

**UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
ESCUELA DE EDUCACIÓN**



**VIVENCIA DE LA VIRTUD DE LA AMISTAD EN  
LOS ESTUDIANTES ADOLESCENTES DE UNA  
INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE CHICLAYO**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN  
EDUCACIÓN: FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA**

**RAQUEL VIVIANA VILLALOBOS PEÑA**

**Chiclayo, 11 de diciembre de 2015**

**VIVENCIA DE LA VIRTUD DE LA AMISTAD EN LOS  
ESTUDIANTES ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN  
EDUCATIVA DE CHICLAYO**

**Por**

**RAQUEL VIVIANA VILLALOBOS PEÑA**

**Presentada a la Facultad de Humanidades de la Universidad  
Católica Santo Toribio de Mogrovejo, para optar el Título de:**

**Licenciado en Educación: Filosofía y Teología**

**APROBADO POR**

---

**Lic. Silvia Palomino Frías  
Presidente del Jurado**

---

**Mgtr. Miguel Torres Rubio  
Secretario del Jurado**

---

**Mgtr. Nancy Estela Salazar  
Vocal del Jurado**

A todos aquellos que procuran con grata paciencia, empatía y oración, hacer lo propio a través de su coherencia personal por variar la mentalidad, a quienes, por circunstancias del día a día, cayeron en la fantasía de considerar que la Amistad verdadera no existe.

## **Gracias!...**

A mi amigo incondicional: "Jesús", por iluminarme con la Gracia del Espíritu Santo y permitirme caminar sobre cada prueba puesta desde su amor. Y a mi Morenita: Virgen de Guadalupe, artífice de mi vida.

A mis Padres: Juan Manuel y Flor, mis eternos e incondicionales amigos, de quienes recibí la mejor semilla de fe y perseverancia. A Juanjo, mi hermano. Y Con especial afecto y gratitud a Tere, mi madre espiritual, que me llevó de la mano hacia Jesús.

A Mamá Flora, por ser la musa de mi vida, ejemplo de virtud y fortaleza.

A mi gran Maestra y Amiga: Mgtr. Nancy Estela Salazar, por su apoyo incondicional en el desarrollo de mi formación personal y profesional.

Y a todos aquellos que por medio de su amistad y experiencia me permitieron aprender siendo uno con ellos, caminando y descubriendo juntos a esta noble virtud.

“La amistad, un milagro de Dios hecho compañía”.

“No pretendo cambiarte, pero intento crecer a tu lado”.

“Nuestro objetivo, querido amigo, no es el cambiarnos uno en otro sino el conocernos mutuamente y acostumbrarnos a ver y venerar cada cual en el otro lo que él es” (H. Hesse)

## ÍNDICE

RESUMEN .....	18
ABSTRACT .....	19
I. INTRODUCCIÓN .....	12
II. MARCO REFERENCIAL.....	25
2.1. ANTECEDENTES DEL PROBLEMA .....	25
2.2. MARCO FILOSÓFICO – ANTROPOLÓGICO.....	29
2.2.1. Persona humana, el trayecto de saber quién se es .....	29
A. Posturas filosóficas en torno al ser personal.....	29
a) La persona desde la metafísica .....	29
b) Algunas concepciones reduccionistas de la Persona .....	32
B. El concepto de persona a partir de sus rasgos esenciales .....	34
a) La Intimidad .....	35
b) La Persona es un ser irrestrictamente abierto .....	36
c) La persona es un ser capaz de tener, dar y recibir .....	37
d) La Persona es un ser dialógico.....	38
e) La Persona es un fin en sí misma.....	40
f) La dignidad de la persona.....	41
2.3. AMISTAD, ECO DE TRASCENDENCIA ESPIRITUAL EN SU SER SINGULAR .....	42
2.3.1. Noción de Amistad.....	43
2.3.2. Relación basada en el singular modo de ser de las personas.....	45
2.3.3. Desarrollo histórico de la amistad.....	46
A. Síntesis del pensamiento antiguo sobre la Amistad.....	47
B. Concepción de la Amistad en la Filosofía Medieval.....	49
C. Pensamiento Moderno sobre la Amistad.....	50
D. Sinopsis sobre el pensamiento Contemporáneo de la Amistad .....	52
2.3.4. Manifestaciones sociales entorno a la amistad.....	55

A. Los modos principales de la vinculación interhumana .....	55
a) La Camaradería .....	56
b) La Simpatía social.....	57
c) La Tertulia .....	57
d) La Proximidad .....	57
e) Enamoramiento.....	58
B. Tipología de la amistad según Aristóteles.....	59
a) Utilitarista .....	60
b) Hedonista.....	62
c) Amistad honesta.....	65
2.3.5. Amistad, un milagro hecho compañía.....	68
A. La Amistad como virtud humana.....	70
B. ¿Cuándo y cómo se inicia la Amistad? .....	72
C. La necesidad de diferenciar .....	73
a) Caridad, Amistad, Solidaridad: ¿Fusión, igualdad o correlación? 73	
b) ¿Compañerismo, es Amistad? .....	75
D. Funcionalidad de la Amistad .....	80
a) Expresión de interioridad .....	80
b) Interacción de singularidades .....	82
c) Madurez y crecimiento interior .....	85
E. Categorías clasificatorias de la Amistad. ....	86
a) Amigos circunstanciales.....	87
b) Buenos amigos .....	90
c) Amigos íntimos.....	90
F. Características esenciales de la amistad .....	93
a) Amor de benevolencia .....	93
b) Correspondencia y reciprocidad.....	97
c) Fidelidad es a Lealtad .....	102
G. Necesidad de la Amistad .....	104
H. Desarrollo cronológico de la amistad en el ser humano .....	109
a) La Interacción infantil .....	109

b) Adolescencia y su despertar en virtudes.....	111
c) Juventud.....	113
d) Madurez .....	114
e) Tercera edad.....	116
2.4. LA AMISTAD, ÁMBITOS Y ACCIONES EDUCATIVAS.....	117
2.3.6. Ámbitos de la vivencia de la amistad .....	117
A. La Familia, primer ámbito en la educación del amor.....	118
a) La Familia: Primera escuela de Amistad.....	120
b) Los mejores amigos, los padres .....	122
c) Valores familiares para fomentar la amistad .....	125
B. El Centro Educativo como organización cultural .....	127
2.3.7. Educación de la amistad.....	129
A. Acciones educativas para educar la virtud de la amistad en adolescentes .....	130
a) Desde la familia.....	130
b) Desde las instituciones educativas .....	131
III. MATERIALES Y MÉTODOS .....	133
3.1. Tipo de estudio y diseño de la investigación .....	133
3.2. Población y muestra de estudio.....	134
3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	135
3.3.1. Técnica de gabinete.....	135
A. Fichaje. ....	135
a) Fichas Bibliográficas .....	135
b) Fichas textuales .....	136
c) Subrayado.....	136
3.3.2. Técnica de campo.....	136
A. Encuesta .....	136
B. Validez y confiabilidad del instrumento.....	137
3.4. Plan de procesamiento para análisis de datos .....	138

3.5. Tácticas de recolección de la información. ....	138
IV. DISCUSIÓN E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS, DE ENCUESTA APLICADA SOBRE LA VIVENCIA DE LA VIRTUD DE LA AMISTAD EN ESTUDIANTES DEL 3º AÑO DEL I.E. “FÉLIX TELLO ROJAS”, EN EL AÑO 2013 .....	139
4.1. Elementos de la amistad en los estudiantes adolescentes del 3º de educación secundaria de la I.E. Félix Tello Rojas .....	140
A. Amor de benevolencia.....	140
B. Correspondencia en el amor .....	145
C. Fidelidad.....	148
D. Comunicación .....	152
4.2. Tipos de amistad en los estudiantes adolescentes del 3º de educación secundaria de una I.E. Félix Tello Rojas.....	156
A. Amistad honesta.....	157
B. Amistad Utilitarista.....	165
C. Amistad Placentera .....	167
4.3. Ámbitos de la vivencia de la virtud de la amistad en los estudiantes adolescentes del 3º de educación secundaria de una I.E. Felix Tello Rojas.....	169
A. Familia.....	169
B. Institución Educativa.....	173
V. CONCLUSIONES .....	180
VI. BIBLIOGRAFÍA .....	184
ANEXO.....	188

## **RESUMEN**

La investigación desarrollada pretende dar a conocer el verdadero sentido de “ser amigo”, y por lo mismo rescatar el tema de la amistad como virtud, actualmente reducida solo a un sentimiento circunstancial y egoísta.

Por ello, se planteó como objetivo general: determinar las características de la vivencia de la virtud de la amistad en los estudiantes adolescentes del 3° año de la I.E. Feliz Tello Rojas – Chiclayo. En efecto, se logró: Identificar los elementos de la amistad en la vivencia de esta virtud, describir los tipos de amistad en éstos estudiantes, determinar los ámbitos de la vivencia de la amistad, explicar las razones para educar ésta virtud según los principios de la filosofía personalista y proponer acciones para fomentar su educación como virtud.

La presente investigación es de tipo descriptivo con enfoque cuantitativo, para ello se aplicó una encuesta a la población en estudio. Para su elaboración, se tuvo en cuenta el significado real de la vivencia de la amistad, los elementos esenciales, los tipos de amistad, funcionalidades propias de una amistad verdadera, los ámbitos de la vivencia de la virtud de la amistad y los propicios para formarla, cuyos resultados procesados han permitido fundamentar y explicar la necesidad de educar esta noble virtud.

Finalmente, se proponen algunas cuestiones educativas de las cuales se ha considerado los ámbitos familiar y escolar, con la finalidad que tanto padres como hijos lleguen a una comprensión recíproca que afiance entre ellos el surgimiento de la amistad y la familiaridad, acentuada en la confianza mutua entre maestros, alumnos y compañeros de clase.

## **PALABRAS CLAVES:**

Amistad, educación, virtud, educación de la virtud de la amistad.

## **ABSTRACT**

The developed research aims to announce the true meaning of “being a friend”, and therefore rescue the theme of friendship as a virtue, now reduced only to a circumstantial feeling and selfish.

Therefore, it was proposed as a general objective: determine the characteristics of living the virtue of friendship in the 3rd grade’s teenage students of the E.I Félix Tello Rojas – Chiclayo. Indeed, it was achieved: Identify the friendship elements in living this virtue, to describe the types of friendship in these students, to identify areas of the experience of friendship, to explain the reasons for educate this virtue according with principles of personalist philosophy and propose actions to promote education as a virtue.

This research is a descriptive study with a quantitative approach, because of this a survey was applied to the study population. For the preparation of the survey, it was took into account the real meaning of the experience of friendship, essential elements, friendship types, own functionalities of a true friendship, ambits of living the virtue of friendship and the ones that enabling to form it, whose processed results have enabled substantiate and explain the need to educate in this noble virtue.

Finally, are proposed some educational issues which considered the family and school environment, in order that both parents and children reach a mutual understanding that strengthens between them the emergence of friendship and familiarity, marked on mutual trust between teachers, students and classmates.

## **KEYWORDS**

Friendship, education, virtue, education virtue of friendship

## I. INTRODUCCIÓN

La amistad es una de las virtudes más necesarias para la vida del ser humano, sin embargo, a lo largo del tiempo, han quedado incomunicadas aquellas doctrinas que desde su pensamiento se esforzaron por hacer feliz la vida del hombre, una felicidad con un sentido existencial coherente con la naturaleza humana.

En efecto, hoy en día, los aportes realizados por filósofos, como Aristóteles por ejemplo, han sido dejados de lado, considerándolos como posturas que actualmente estarían fuera de contexto. En ese sentido, es justamente la amistad uno de los temas que ha soportado estas consecuencias, ya que como es evidente, las personas hoy en día han perdido la conciencia del significado real de “ser amigo”. En contraste, la amistad en el desarrollo de la filosofía antigua fue considerada como una virtud necesaria que llena de gozo la vida del hombre. Así nos da a entender Aristóteles, en su *Ética a Nicómaco*, al afirmar lo siguiente:

La amistad es una virtud o va acompañada de virtud, y, es lo más necesario para la vida (...) En, efecto, sin amigos nadie querría vivir, aun cuando poseyera todos los demás bienes (...) en la pobreza y en las demás desgracias consideramos a los amigos el único refugio. Los jóvenes ayudan a los amigos a guardarse del error y ayudan a los viejos, los cuales, a causa de la debilidad, necesitan asistencia y ayuda adicional para sus acciones; y los que están en la flor de la vida les prestan su apoyo para las nobles acciones. “Dos marchando juntos”. (1985, p.324)

En el mismo contexto, Castro (2005) parafraseando a Aristóteles menciona que no solo necesita de la amistad el hombre infortunado o necesitado, sino también necesita amigos el hombre feliz, expresando lo siguiente:

Es probablemente absurdo hacer al hombre dicho solitario, porque nadie querría poseer todas las cosas a condición de estar solo; el hombre es, en

efecto, un animal social y naturalmente formado para la convivencia. Ésta condición se da también en el hombre feliz que tiene todo aquello que es un bien por naturaleza, y es claro que pasar los días con amigos y hombres buenos es mejor que pasarlos con extraños y con hombres de cualquier índole. Por tanto, el hombre feliz necesita amigos. (p.251)

La amistad es, sin lugar a dudas, una de las condiciones más resaltantes para llegar a ser felices, puesto que los amigos llenan la vida de momentos que evidencian que el hombre es un ser social por naturaleza, pero ¿qué sería de él sin la amistad? Una pregunta que produce desolación en algo tan necesario para el perfeccionamiento del ser humano ya sea: rico, pobre, niño, joven o anciano, porque es ahí donde se desarrolla sublimemente la capacidad de amar, es una de las virtudes que permite el descubrimiento del “yo” por medio del otro, además capacita a las personas a través del ejercicio de la sinceridad, confianza, comunicación, entre otros valores y virtudes que fortalecen y perfeccionan las dimensiones y facultades del ser humano, como por ejemplo la libre voluntad de discernir y acoger el bien mostrado por el amigo.

Desde una óptica personalista, toda persona necesita de los amigos, no tanto por la necesidad de recibir ayuda o algo a cambio; sino porque tiene tanta grandeza o bondad en su ser personal que necesita de los demás para tener a quien darse. Al respecto Castillo (1992) afirma: “La amistad es necesaria para hacer el bien, convivir con hombres buenos, adquirir experiencia y sabiduría y recibir ayuda en las necesidades” (p. 24). Sin embargo, en la actualidad hay quienes suponen que la amistad no existe o si existe es muy infrecuente. Al respecto Castillo (1992) menciona:

No escasean a lo largo de la historia las posturas escépticas hacia la existencia de la amistad: la amistad, como el amor, no es más que un nombre (Gay) y los amigos no existen (Florian)” (p.21). Más adelante también afirma: “En otros

casos se admite el hecho de la amistad, pero se considera que es muy infrecuente”. (p. 22)

Esta actitud escéptica ante la amistad puede hacer pensar que en la actualidad está en crisis la vivencia de la verdadera amistad, aquella que consiste en querer el bien del amigo por ser quién es y no por la utilidad o el placer que la existencia de ese alguien pueda proporcionar. Por eso, se puede decir que lo que predomina en este mundo materializado y masificado es una amistad utilitarista y hedonista.

Castillo (1992) se refiere al respecto:

Los intereses económicos y el afán de poder que dominan el mundo de los negocios y de la política limitan bastante el espacio necesario para las relaciones personales desinteresadas y sinceras. En esos ambientes no se valoran a las personas por lo que son, sino por lo que tienen, es decir, por las ventajas materiales que se pueden conseguir de ellas y a través de ellas. Tener “amigos” es así, con cierta frecuencia, tener más posibilidad de obtener privilegios y recomendaciones para saltarse las normas establecidas. (p. 27)

Por otro lado, uno de los grandes obstáculos que ha originado la crisis de la verdadera amistad es la sociedad masificada en la que se vive hoy, cuya consecuencia es la despersonalización del hombre; donde la persona, olvidándose de su singularidad personal se concibe y comporta simplemente como una parte de la multitud, haciendo lo que los otros hacen, restando oportunidad al discernimiento.

Así también hace referencia Castillo (1992):

La sociedad masificada, por consiguiente, despersonaliza al hombre: éste, progresivamente, deja de actuar como un ser singular, libre, creativo y pierde el hábito para la relación personal íntima, bien sea en el ámbito de la familia o en el de la amistad. (p. 28)

Así mismo, la expresión más evidente de esta realidad es el uso de la tecnología para la comunicación con amigos y establecer otras relaciones, tal como se deduce del artículo de Caldevilla (2010, p. 20), quien recoge los siguientes datos extraídos de los informes internos de la empresa Facebook, con respecto a las relaciones surgidas por este medio:

- El usuario tiene como promedio 120 amigos en el sitio.
- Más de 120 millones de usuarios inician sesión en Facebook al menos una vez al día.
- Más de 30 millones de usuarios actualizan sus datos al menos una vez al día. Más de mil millones de fotos subidas al sitio cada mes.
- Más de mil millones de piezas de contenido (enlaces, noticias, blogs, notas, fotos, etc.) se comparten cada semana.

Así también, un análisis DAFO realizado por el mismo autor, partiendo de los resultados estadísticos, permite analizar las desventajas que las redes sociales tienen y los defectos que ocasionan en la capacidad que el hombre posee para relacionarse con los demás, entorpeciendo y mecanizándola.

Según Caldevilla (2010, p.21) son las siguientes:

- Dispersión de la atención. Ralentización de las conversaciones por la característica *multitarea* de las redes sociales. Los usuarios pueden tener abierta la página en el navegador y estar haciendo más cosas a la vez o tener varias conversaciones simultáneas.
- Suplantación de la identidad.
- Expropiación de material colgado por la falta de seguridad o de privacidad de los usuarios.

- Individualismo. Posible tendencia al aislacionismo real frente a la sociabilidad en la red.
- Adicción a las redes sociales y búsqueda infinita de contactos.
- Laxitud del lenguaje. ¿Decadencia o evolución?
- Socialización también de grupos y personas con intenciones delictivas, chantajistas, extorsionadoras o terroristas. Surgen nuevos delitos informáticos y nuevas formas de asociación.

Los resultados muestran un alto nivel de dispersión de la atención que entorpece la capacidad de prestar atención y deforma el contenido de una conversación, pese a que tanto la capacidad de atención y de escucha son elementos necesarios en una relación amical debido a la revelación de la intimidad que por medio de ellas se da. Así mismo, la suplantación de la identidad opaca el ejercicio de la sinceridad en quienes la practican desde las redes sociales que luego podría ocasionar, desde el punto de vista psicológico, un trastorno de personalidad. Por otro lado, el ejercicio constante de revelar la vida íntima produce una actitud exageradamente extrovertida, dejando de lado la novedad de la intimidad reservada para unos cuantos.

Es evidente que aunque las redes sociales son un medio de comunicación eficiente, también es necesario reconocer que es un medio que ocasiona desordenes, confusiones y distorsión del verdadero sentido de la amistad, partiendo de la terminología usada en quienes son amigos y quienes conocidos.

De este contexto se deduce que la amistad se ha convertido en unas relaciones impersonales, cuya comunicación se realiza casi exclusivamente a través de redes sociales como Facebook, Twitter, Instragram, whatsapp, correo electrónico, a través de diversos medios tecnológicos portátiles como telefonía móvil, celular o Tablet por medio de conexiones de internet etc. En nuestro país, “de todas las Tecnologías de Información y Comunicación, la telefonía móvil es la que

tiene mayor grado de acceso en los hogares del país, presentando un continuo crecimiento” (INEI 2014, p. 01)

El INEI por medio de un resultado estadístico acerca de las Tecnología de Información y Comunicación en los Hogares (2014, p. 01), detalla lo siguiente:

- De cada 100 hogares en 83 al menos un miembro tiene celular
- De cada 100 hogares con algún miembro menor de 16 años de edad en 60 hay alguien que tiene celular
- Población adolescente y joven acceden más a Internet, 63,5% y el 65,8% de la población entre 12 a 18 años y 19 a 24 años de edad, respectivamente, son los mayores usuarios de internet.
- El 94,2% de la población navega en Internet para obtener información, el 78,8% utiliza para comunicarse (correo o chat)

El informe de INEI permite evidenciar que un porcentaje considerable de adolescentes tienen celular y asimismo, un porcentaje considerable de adolescentes entre 12 a 18 años acceden a internet, lo cual corresponde a aquella población que utiliza internet para comunicarse ya sea por correo o por medio de redes sociales. Del mismo modo, las estadísticas arrojadas por medio de un estudio en relación a la utilización de Smartphone en la construcción de la identidad del adolescente y como medio clave para relacionarse con sus amistades realizada por Medina (2003) mencionan lo siguiente:

Se contó con la participación de 173 adolescentes entre 12 y 17 años de un colegio particular del distrito de Santiago de Surco, de los cuales 160 contaban con teléfono celular, por lo que son quienes integran la muestra final de esta investigación. De esta manera, participaron 75 mujeres y 85 hombres de 2° a 5° de Secundaria, con una edad media de 15 años. Del total de la muestra 48% participantes cuentan con un Blackberry o *Smartphone*, y 52% cuentan

con un *teléfono celular básico*. En promedio, los participantes reportaron haber tenido su primer celular a la edad de 10 años. (p.11)

Así también la autora citada al referirse a la frecuencia con la que usan *Smartphone* o *Blackberry* y *facebook* dice:

Adicionalmente, se les consultó, sólo a aquellos que contaban con un *Smartphone* o *Blackberry*, por la aplicación que usan con mayor frecuencia. La más utilizada es Facebook (38%), seguida por los *Blackberry Messenger* (23%), *Whatsapp* (16%) y *Chat de Facebook* (13%). Con una menor frecuencia de uso se encuentran las Páginas Webs (6%) y Twitter (4%). (p.12)

De la discusión elaborada luego de los resultados emitidos se puede concluir, según la investigación realizada por la autora, que actualmente el desarrollo de la socialización y de la integración entre amigos y conocidos se ve fortalecida por medio de estas tecnologías telefónicas.

Sin embargo, aunque para la autora éstos medios de comunicación sean un facilitador para que los usuarios adolescentes pierdan la timidez, interactúen e incluso permanezcan en contacto con sus amistades, según la postura que se presenta por en esta investigación, lo mencionado anteriormente, no asegura una elocuencia transparente en una conversación, ya que es necesario la manifestación física, los gestos, e incluso la fluidez de una conversación oral es mucho más íntima cuando se trata de persona a persona puesto que es visible también la sinceridad al hablar y la escucha atenta de quien es el emisor. Por lo tanto, aunque las distancias hayan sido acortadas por éstos medios y sus múltiples funciones tecnológicas, y aun admitiendo su utilidad, no es aconsejable enaltecer su funcionalidad meramente mecánica hacia una relación afectiva necesariamente humana.

Sin embargo, es importante rescatar lo que acertadamente menciona Caldevilla (2010):

La gran mayoría de las desventajas que observamos en las redes sociales, dependen en gran parte de las intenciones y los criterios ético-morales del usuario. Por tanto, no podemos concluir que las redes en sí son culpables de los comportamientos de éstos, ni de las consecuencias de sus actos. (p. 22).

Asimismo, desde el punto de vista de la Psicología, la amistad se le está concibiendo simplemente como un sentimiento poco profundo, dejando de lado la concepción clásica de amistad, considerándolo como algo circunstancial y transitorio. Así Fernández- Abascal (2013) dice:

En la actualidad (...) las relaciones personales se vuelven más plurales y menos profundas, ya que se basan en una forma más individualista de plantearse la vida. El ideal romántico de los “buenos amigos” incondicionales pierde prestigio, sobre todo en la edad adulta, porque ya no se cree llegar tan lejos. Hoy día no pretendemos tener relaciones ideales con todos los amigos sino lo que esperamos es poder relacionarnos con ciertos amigos para unas cosas y con otros para otras, más o menos íntimas e intensas según los casos... Ése es el panorama de la amistad. (p.310)

Esta concepción de amistad, no es más que un reduccionismo de sentimiento egoísta o individualista, donde se le quita a la amistad su verdadero sentido de búsqueda del amigo, por lo que es en sí mismo; y sobre todo quitando a la amistad la relación personal, de tú a tú; empleando la mayor parte de tiempo de su vida en comunicaciones impersonales a través de los medios tecnológicos que muchas veces terminan despersonalizando a las relaciones humanas. Por eso, hoy más que nunca hay necesidad de educar la virtud de la amistad en los niños, adolescentes y jóvenes, tal como lo afirma Castillo (1992):

Y precisamente porque en la vida social de hoy existe menos espacio para este tipo de relación entre personas es por lo que urge cultivar la amistad, educar a las nuevas generaciones para la vida de amistad. De este modo no

solo mejorarán las personas una a una, sino que también mejorará la propia sociedad. (p. 32)

Esto es lo que ha motivado la realización del presente trabajo de investigación, cuya finalidad es determinar las características de la vivencia de la virtud de la amistad en los estudiantes adolescentes del 3° de la institución educativa “Felix Tello Rojas” de Chiclayo. Porque en la actualidad la sociedad nos brinda una contaminación de todo tipo que empañan las facultades del hombre y una de las principales, la inteligencia, que se ve cegada ante lo bueno que aparentemente se nos presenta; en efecto, las consecuencias son cada vez más visibles en las actitudes que manifiestan los adolescentes ante la vivencia de la amistad. Actualmente somos amigos de todos, pero... ¿se le puede llamar verdadera amistad?, en nuestros días se confunde mucho la amistad, con la sociabilidad, con el compañerismo; sin embargo, la amistad conlleva a mucho más que el simple compañerismo.

Lo expuesto, analizado de manera general, necesita situarse en una realidad concreta para solucionar un problema determinado. Así entonces, se dirige la atención a la realidad peruana, precisamente la investigación se sitúa en la institución educativa mencionada, donde según los profesores y tutores se ha observado lo siguiente: el tema de la amistad es una realidad ante la cual no se han presentado propuestas investigativas de solución, las instituciones educativas por lo general buscan orientar las relaciones humanas desde una perspectiva psicológica, pero si no se sabe orientar poniendo como primer valor a la persona humana, entonces ¿en qué y cómo se está formando? Por ello la mejor forma de enfrentar el egoísmo, es más bien resaltando la amistad como una forma de amar tan especial e importante para la humanidad entera; asimismo, rescatar el sentido de la verdadera vivencia de la amistad es necesario para prevenir a los estudiantes del conformismo actual, frente a las diferentes ideologías contrarias al verdadero sentido del amor. Así también devolver a la amistad su valor en contra del egoísmo e individualismo extremo que dañan la dignidad humana.

Por tal motivo, el problema de la presente investigación se ha formulado de la siguiente manera:

¿Cuáles son las características de vivencia de la virtud de la amistad en los estudiantes adolescentes de la I. E. Félix Tello Rojas de Chiclayo en el año 2013?

Formulándose como objetivos de la presente investigación los siguientes:

### **Objetivo general**

Determinar las características de la vivencia de la virtud de la amistad en los estudiantes adolescentes del 3° de educación secundaria de una I.E. Félix Tello Rojas de Chiclayo en el año 2013.

### **Objetivos específicos**

- Identificar los elementos de la amistad en la vivencia de esta virtud en los estudiantes adolescentes del 3° de educación secundaria en la “I.E. Félix Tello Rojas”.
- Describir los tipos de amistad que existen en los estudiantes adolescentes del 3° de educación secundaria de la “I.E. Félix Tello Rojas”.
- Determinar los ámbitos de la vivencia de la virtud de la amistad en los estudiantes adolescentes del 3° de educación secundaria de la “I.E. Félix Tello Rojas”.
- Explicar las razones para educar la virtud de la amistad según los principios de la filosofía personalista.
- Proponer algunas acciones educativas para educar la virtud de la amistad en adolescentes.

En consecuencia, esta investigación busca rescatar el tema de la amistad que en la actualidad está muy falsificado en su sentido verdadero, reducido solo a un sentimiento circunstancial que se vive de manera egoísta; olvidándose que la amistad es “germen y raíz de la vida social humana, pero no de una vida social impersonal, según patrones abstractos, como impera en nuestra sociedad masificada, sino de una vida social personal, íntima vital y creadora” (Castillo, 1992, p. 31).

Así mismo, esta investigación surge de la evidente necesidad de dar a conocer a nuestra sociedad el verdadero significado de ser “amigo”, una de las virtudes más sublimes que puede desarrollar el ser humano, enalteciéndolo por medio del amor desinteresado; por lo tanto, es preciso revelar a las personas la capacidad que poseen en su naturaleza, y que les hace trascender de su infeliz egoísmo para conducirlos al acto más distinguidos: el “acto de amar”, el cual hace al hombre más humano, “que configura íntimamente al hombre como hombre” (Melendo, 2002). Acto que está intrínsecamente en el ser humano, porque gracias a su inteligencia y voluntad tiene la capacidad para amar.

En efecto, cabe la necesidad urgente de aclarar el verdadero sentido de la amistad también en el plano de lo educativo para que los docentes sepan orientar a sus estudiantes sobre el significado y verdadera finalidad de la amistad; por otro lado, desde el plano familiar, son los padres de familia los educadores domésticos, pues es en la familia donde las personas aprendemos a amar, por ser esta la primera escuela, la primera sociedad, en cuyo efecto los hijos son el reflejo pleno de las virtudes forjadas, como cimiento hacia el desenvolvimiento social ya que desde el hogar, semillero de virtudes, es necesario fomentar la vivencia de la amistad desde un plano personal con elocuencia y coherencia.

Al respecto Duran (1998) menciona la necesidad de “ayudar a muchos padres de familia a tomar conciencia del verdadero sentido de la amistad, para que sepan transmitirlo a sus hijos con su ejemplo y orientación” (p. 8).

De alguna manera, la relevancia de la presente investigación radica en el plano investigativo y el enfoque desde una perspectiva personalista ya que en la actualidad los estudios realizados en torno a la amistad pertenecen mayoritariamente al campo psicológico, donde se concibe a la amistad como un mero valor social, dejando de lado la dimensión espiritual del hombre. Por consiguiente, esta investigación tratará de la amistad en su sentido clásico como un amor de benevolencia correspondido, que emana de la voluntad que quiere el bien del amigo por él mismo y no por lo que puede reportar su amistad.

Al respecto, Romero (2011) enfatiza lo siguiente:

La amistad es antes un sentimiento vital propio cargado de poderosas razones íntimas que una razón emocional común que podamos diseccionar fácilmente. Pensar en el significado de la amistad en nuestras vidas es, definitivamente, pensar en nuestras vidas, en lo que su presencia o su pérdida ha supuesto para nosotros. (p. 11)

En efecto, esta investigación presenta a la amistad como una virtud que se puede aprender con esfuerzo, paciencia y optimismo, desde la niñez y como primer plano educativo: desde la familia. Por ello, como bien menciona Duran (1998), “es muy importante el que se fijen unos buenos criterios, bien fundamentados en auténticos valores de la persona” (p.20). Por lo que hay necesidad que tanto padres y educadores en la escuela orienten a sus estudiantes en la vivencia de esta virtud tan necesaria en estos tiempos donde afrontamos una sociedad invadida por el individualismo, sinónimo egoísmo, por otro lado, el consumismo asume el cargo de dirección social vendiendo ilusoriamente una felicidad basada en el materialismo y por su parte el hedonismo, rostro de lo placentero y atractivo; cada cual se va convirtiendo en amenaza de la propia naturaleza humana, enfocando a la persona como un instrumento de satisfacción personal y “medio” para alcanzar la felicidad.

Lo que se pretende por medio de esta investigación es justamente incentivar tanto a padres de familia y maestros a despertar en los educandos verdaderas

intenciones de hacer verdaderos amigos a conciencia y no por plena conveniencia. “Es muy importante que se fijen unos buenos criterios, bien fundamentados en auténticos valores de la persona (...) Inculcar a los nuestros unos sólidos valores y dirigir esas buenas intenciones que llevan dentro” (Durán, 1998. p.20).

La relevancia metodológica de esta investigación radica en que servirá de base para futuras investigaciones como aplicaciones de programas educativos para educar la verdadera amistad; asimismo los resultados de la encuesta realizada servirán para la identificación de la problemática que puede ser objeto de investigaciones experimentales en el campo educativo o psicológico.

## II. MARCO REFERENCIAL

### 2.1. ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

Revisando las fuentes bibliográficas tanto virtuales como físicas se han encontrado algunas que se ha tomado como antecedentes de estudio del presente trabajo de investigación, las cuales han servido de base y de guía para encaminarla y realzar de esta manera, su aportación en la investigación.

Para una mejor estructura se ha considerado dividir este apartado en dos grupos:

#### **A nivel de trabajos de investigación:**

- Sellés (2008), realizó una investigación: *“La educación de la amistad una aproximación conceptual”*, cuyo fin es estudiar el método, el tema y la educación de la virtud superior humana: la amistad. Como primer punto, el autor repasa las tesis fundamentales referentes a la amistad en los principales pensadores de la historia de la filosofía. Como segundo paso, indica que el método cognoscitivo adecuado para su estudio no es racional, sino el propio de un hábito innato (la sindéresis o el yo). Seguidamente, expone algunas implicaciones noéticas de este enfoque. Poniendo como punto final y fijando atención hacia los requisitos de la amistad, a sus dos ámbitos primordiales (familia y educación). Este aporte de Sellés permite orientar el desarrollo del tema de la amistad desde la historia de la filosofía en la presenta investigación.
- Artola (2000) en su investigación titulada: *“Cómo resolver situaciones cotidianas de tus hijos adolescentes”*, en la cual, considera un punto especial y esencial para la formación de los adolescentes *“¿Pueden ser los padres amigos de los hijos adolescentes?”*, en ese mismo apartado rescata tres factores claves para la amistad: La confianza, el tiempo y el

respeto. Con ello plantea que ser amigo de un hijo adolescente es difícil pero no imposible, aunque los adultos y adolescentes tengan distintos intereses, motivaciones y distinta mentalidad; asimismo, rescata algo factible: tener una comunicación fluida en ambas direcciones basada en la confianza mutua. Sin embargo, subraya que los padres no deben empeñarse en mantener con los hijos una relación de amistad similar a la que tiene con sus iguales, sino que, lo que los hijos quieren y piden es que sus padres actúen como padres. Por lo cual, la autora plantea que deben darse en el adulto una serie de condiciones, siguiendo un conjunto de reglas de juego, planteando tres factores claves para la amistad: confianza, tiempo y respeto, que al ser manejadas correctamente favorecen al desarrollo de un adecuado clima comunicacional entre padres e hijos adolescentes.

- Zaccagnini (2011), en su investigación: *La amistad una perspectiva desde la psicología positiva*. Analiza desde una perspectiva psicológica los elementos básicos de la amistad, relacionándola como parte integral y necesaria para el desarrollo de emociones positivas. Así mismo, establece, según análisis psicológicos de comportamiento humano, una tipología de la amistad, en la cual agrupa a la amistad en tres tipos: amigos circunstanciales, buenos amigos, amigos íntimos. Así mismo, explica la evolución de la amistad basada en el proceso de maduración de las personas como parte natural del ciclo vital del ser humano. Por otro lado, sugiere como hacer y mantener amistades desde procesos psicológicos cognitivos, motivacionales y conductuales como agentes básicos para un acertado desarrollo afectivo lo cual permite sustentar la presente investigación desde una perspectiva psicológica en cuanto a la importancia de la amistad en el desarrollo humano.
- Pakaluk (s/a), *“La amistad dentro y con la familia”*. Ésta es la primera y el comienzo de una serie de cuatro ensayos sobre la naturaleza de la

amistad *dentro* de la familia y cómo esa amistad debiera extenderse hacia fuera de la familia, llegando a toda la sociedad. En efecto, el aporte investigativo permite fundamentar que es necesaria la educación de la amistad desde la familia como institución educadora cuyos integrantes son el reflejo de la formación dada en ella dentro de la sociedad.

#### **A nivel de libros:**

- Castillo (1992): “La educación de la amistad en la familia”, el cual está dividida en tres partes; en la primera expone la valía que presenta la formación de la amistad desde la familia como escuela doméstica y sus efectos en los hijos, subrayando la necesidad de educar la amistad hoy en día y la influencia de la familia en el desarrollo de actitudes sociales y amistosas. Seguidamente empalma una segunda parte, en la cual se presenta la amistad según las edades de los hijos, en la cual, según la separación que hace por edades, siguiendo un esquema psicológico guiándose de las características de cada etapa, presenta una variedad de situaciones por las cuales es necesario la educación de la amistad desde la familia. Finalmente presenta situaciones especiales de los padres ante los restos de la amistad en la sociedad actual y sus posibles respuestas educativas; afianzando ello, propone una relación de procedimientos educativos para una adecuada formación de la amistad.
- Isaac (2000): “la educación de las virtudes humanas y su evaluación”, siendo la edad entre 13 y 15 años la mejor etapa para educar las virtudes que tiene que ver con la intimidad de la persona y con sus relaciones con los demás, destacan aquí la sociabilidad, la amistad y el respeto. Estas tres virtudes suponen interesarse por la propia intimidad y por el bien de los demás.
- Romero (2011): “*La innecesaria necesidad de la amistad*”, El presente libro no investiga históricamente el concepto de amistad la autora

empieza desde un conjunto de valores comunes en nuestra sociedad para, poco a poco, ahondar en ellos de forma sistemática y amena en este libro de género didáctico, para luego entrelazarlos con el tema de la amistad. Esta publicación orienta a la presente investigación al enfocar de manera didáctica la necesidad y repercusión que en la persona produce el correcto y objetivo desarrollo de la amistad en las personas.

- Durán (1998). En su libro “Amistad”, es posible encontrar respuestas a todas las cuestiones relacionadas a la vivencia de la amistad y un camino práctico con orientaciones certeras para crear y mantener la confianza de los hijos hacia los padres y viceversa, como medio necesario para ayudarles efectivamente en sus relaciones amicales. Aunque el libro no presenta fundamentos filosóficos-antropológicos al respecto, su aporte es netamente práctico, lo cual es necesario para dar a conocer por medio de la presente investigación que la educación de la amistad empieza desde casa, directamente de padres a hijos.

## **2.2. MARCO FILOSÓFICO – ANTROPOLÓGICO**

La amistad es un tema desarrollado desde la perspectiva antropológica porque se trata de un hábito operativo propio de la persona humana. Por este motivo, vamos a detenernos en el concepto de persona que se ha ido forjando en la historia del pensamiento occidental, especialmente en la metafísica, porque ha constituido gran parte del fundamento sobre el cual se ha ido apoyando el estudio de esta investigación.

### **2.2.1. Persona humana, el trayecto de saber quién se es**

La concepción de persona humana será siempre el tema central de la reflexión filosófica. Desde sus orígenes, la filosofía ha intentado orientar su comprensión hacia un sentido pleno de la creación por excelencia, sin embargo, el surgimiento de posturas reduccionistas originaron distorsiones en torno a la comprensión de la persona humana, aún con todo, la filosofía por medio de la antropología cristiana ahonda en un profundo análisis hacia lo más íntimo de su ser: los rasgos esenciales, los cuales aperturan y dirigen la comprensión del hombre, un ser que aun siendo singular contiene dentro sí mismo la disposición connatural de abrir su mundo interior hacia los demás y darse a conocer por medio de las relaciones afectivas.

#### **A. Posturas filosóficas en torno al ser personal**

Por medio de una remembranza se reconocerá el proceso histórico de las concepciones de persona en la filosofía clásica y aquellas posturas que dentro de este proceso de descubrimiento ocasionaron concepciones equivocadas que lejos de exaltar la naturaleza humana distorsionaron el mérito obtenido de los aportes clásicos.

##### **a) La persona desde la metafísica**

Monteza (2011), siguiendo a diversos autores de corte contemporáneo menciona una breve descripción sobre la concepción

de persona en el proceso de la filosofía clásica y sus aproximaciones al concepto de persona:

“Boecio en el S. V se planteó qué es “persona”, (...): “*rationalis naturae individua substantia*”. Además, hace una investigación sobre la raíz etimológica del vocablo “persona”, en la cual menciona que persona viene del griego *prosopon* que significa: *lo que está puesto delante de los ojos, lo que “re-presenta” a alguien*” (p. 19)

Diversos autores coinciden en manifestar el significativo aporte que realizó Boecio a la filosofía por medio del desarrollo de su pensamiento entorno a la persona humana. El *prosopon*, término utilizado por el filósofo, se refiere a la máscara de teatro manipulada en ese tiempo, “en el sentido de rol del actor en un contexto dramático que indicaba metafóricamente la tarea y la parte que el hombre ‘representaba’ en su vida” (Sgreccia, 2013, p.116), la cual, por su finalidad, ilustra y dio resultado para entender gráficamente el concepto de persona y rescatar su identidad y su relación, de ese modo se comprendería mejor lo que luego se plantea al respecto que: “son los demás quienes reconocen e identifican a la persona” (Ídem)

Sin embargo, las aproximaciones eminentes realizadas por Boecio hacia la definición de persona, no logra una exactitud respecto a la definición integral del ser humano. Así mismo, Montezuma (2011), aclara que tales aproximaciones no revelan la identidad de *ser individuo*, “ser indiviso, único y singular (...) ente en concreto” (p. 18); y ser persona humana, como un todo sustancial.

En efecto, quienes fueron parte de la diversidad de autores medievales destacan dentro de su pensamiento la trascendencia que el enfoque filosófico tuvo en esa época en cuanto al desarrollo de la universalización del concepto de persona. Tales nociones, que por su

naturaleza cultural tanto grecorromana como hebrea, según menciona Monteza (2011), son provenientes del cristianismo y aportan considerablemente en el desarrollo del concepto de persona al suponer en ello tres rasgos esenciales: “Primero, es algo propio e intrínseco al ser humano; segundo, es un concepto universal; tercero, tiene un carácter meta-específico.” (Monteza, 2011, p. 19).

Los tres rasgos esenciales mencionados anteriormente permiten esclarecer que el ser persona no depende del valor que le atribuya la sociedad o el estado, sino más bien, que es un valor intrínseco, tal como lo presenta la antropología cristiana, en la cual la condición de persona es algo inherente al mismo ser. Monteza (2011), menciona lo siguiente:

“La tradición cristiana dice que persona es *per se agitur* (el que opera por sí mismo) esto es muy importante porque se está reconociendo su racionalidad y libertad, que es lo que distingue al hombre del resto de los seres”. (p. 20)

Por otro lado, la universalidad, de la cual la antropología cristiana también resalta como algo inherente al ser humano, enfoca la igualdad que es “aplicable a todos hombres por el hecho de participar de la naturaleza humana cada individuo ya es persona y eso es lo que fundamenta la igualdad de derechos y deberes” (Ídem).

Por último, al referirse que la persona humana posee un carácter meta-específico, hace mención a la finalidad a la que todo hombre, individualmente, está llamado. Esto es lo que lo diferencia radicalmente de los demás seres vivos, el pleno uso de la libertad y la voluntad para acoger el bien para sí mismo y encaminar sus propósitos y fines.

Por consiguiente, se ha procurado analizar desde un plano metafísico la definición de persona humana, cuyo propósito es

demostrar su autenticidad y universalidad innata en el ser humano. Sin embargo, luego de ésta etapa de oro, en cuanto al desarrollo de esta noción trascendental para la antropología, surgieron adeptos de concepciones filosóficas reduccionistas que de una u otra manera intentan obstaculizar el eminente desarrollo conceptual alcanzado hasta ese entonces por la antropología cristiana.

### **b) Algunas concepciones reduccionistas de la Persona**

El gran problema del reduccionismo en la aproximación antropológica del ser humano, representando por diversas concepciones cuyo pensamiento han ocasionado aberraciones que han logrado trascender épocas y hasta deformar culturas, es justamente que no reconocen ni atribuyen el valor de la persona como tal y que por lo mismo no la consideran como digna de ser protegida. Posturas, por ejemplo, como el subjetivismo, empirismo, utilitarismo, hedonismo, relativismo, entre otras, han sido, desde su planteamiento constantemente utilizadas con la finalidad de redefinir equívocamente el concepto de persona alcanzado por la antropología cristiana.

Ante la corriente individualista anclada en nuestra sociedad, Garcia (2003, p.162) mencionando a Wojtyla recalca lo siguiente: “el individualismo aísla a la persona que se concibe entonces únicamente como individuo concreto sobre sí mismo y sobre su propio bien, que se considera también aisladamente del bien de los demás y de la comunidad”, considerando a los demás un obstáculo y limitación ante sus fines o intereses de quienes es necesario proteger. La evidente consecuencia que trae consigo el individualismo es el indiferentismo social, que definitivamente congela cualquier tipo de relaciones afectivas.

Sgreccia (2013, p. 119), menciona que la corriente radical liberal, reanimada también en la actualidad, reconoce como persona solo aquel individuo que tiene “estatus moral de persona, una teoría con acentuado carácter evolucionista y discriminatorio”, ésta concepción, siendo a la vez un modelo subjetivista, considera que el ser humano resulta ser persona si es que logra adquirir determinadas capacidades y funciones que le permitan alguna semejanza con la especie ideal.

Asimismo, siguiendo a Sgreccia (2013), menciona que el empirismo humano tuvo una fuerte influencia en la antropología sensista la cual es fundamento del utilitarismo, donde se plantea que persona es aquel “sujeto que percibe, o que al menos, percibe el placer y el dolor, las preferencias y los sufrimientos” (p. 119), es decir, que es el inicio de la actividad perceptiva el determinante para identificar y reconocer la persona humana.

El relativismo, por su parte, ancla en el subjetivismo de que cualquier afirmación ya que depende de las condiciones de cada persona según su conveniencia, en efecto, es aquella “actitud intencional profunda que la conciencia contemporánea – creyente y no creyente – asume fácilmente con relación a la verdad” (Rodríguez, 2007, p.179), por consiguiente, el común denominador es el rechazo y la resultante desconfianza respecto al poder alcanzar una verdad universal válida para todos en el plano moral. En efecto, obstaculiza las aclaraciones con fundamento metafísico que la antropología cristiana intenta recalcar con la intención de rescatar la verdadera concepción de persona. “El valor del ser humano no queda acondicionado por la adquisición de determinados atributos, pues a quien hay que defender es al hombre sin atributos” (Santa María, 2008, p.172).

Frente a la visión hedonista, con su doctrina de evitar el dolor y por el contrario atender constantemente a la búsqueda del placer por sí mismo, como fin último del ser humano. Ésta doctrina es de corte individualista a diferencia del utilitarismo cuya inclinación es de carácter social. De igual manera el colectivismo moderno afirma que “el hombre es un ser esencialmente social, hasta el punto de que sólo dentro de la sociedad se puede afirmar su valor como hombre” (García, 2003, p. 163), de esta forma queda reprimida la dignidad del hombre como persona quedando subordinando al bien del estado.

En efecto, “El ser persona es una característica ontológica y no funcional del ser humano, por lo tanto el poseer un estatuto personal no es algo que se pueda adquirir o se pueda perder” (Velázquez 2011, p.105), las presentes concepciones de corte reduccionista han calado notablemente desde sus orígenes hasta nuestros días, han roto notables tradiciones donde el respeto mutuo fue simbología de vida en virtud, afectando considerablemente las relaciones humanas y la finalidad benevolente a la que están llamadas. La amistad, relación básica que unifica y fortalece la afectividad, ha sido a lo largo del tiempo una de las virtudes más afectadas. De ahí la importancia de rescatar la concepción de persona humana y devolverle el valor por naturaleza le merece.

## **B. El concepto de persona a partir de sus rasgos esenciales**

Dada la complejidad de la persona humana y así mismo la necesidad de conocerla como mención esencial para la comunicación e interacción con lo demás, el mejor modo de aproximarnos a ella es atendiendo a sus rasgos o dimensiones esenciales. Para ello vamos a recurrir a la exposición que nos hace el médico psiquiatra A. Polaino-Lorente en su libro Fundamentos de

Psicología de la Personalidad (2003), del cual se ha considerado seis puntos relevantes para el desarrollo de la presente investigación:

**a) La Intimidad**

Diversos autores coinciden, y con razón, que la intimidad es la parte radical, exclusiva e individual de cada persona, que manifiesta la existencia de un núcleo, metafóricamente podría considerarse como una médula interior de la que surgen diversas “realidades inéditas”, tal como las menciona Yepes (1998), las mismas que según su categoría de bondad, permiten el desarrollo y perfeccionamiento del grado máximo de inmanencia que logra acrecentar y potenciar la naturaleza humana. Es decir, que por medio de las operaciones inmanentes la persona “reobra sobre ella misma y la constituye en lo que es” (Polaino-Lorente y otros, 2003, p. 40), en efecto, mientras más interiores sean, más inmanentes son.

Así mismo, existe una característica central que integra la complejidad singular que posee la intimidad, ésta es: su *naturaleza inviolable*, es decir, es un mundo abierto y conocido por uno mismo, pero oculto para los demás; sin embargo, ésta característica puede ser de alguna manera exteriorizada, y es justamente allí donde radica su complejidad por dos razones: por una parte porque se decide libremente el querer compartir con alguien más algo que de suyo pertenece y representa el grado más íntimo del ser humano, ante lo cual es posible se corre el riesgo de ser manipulado si es que la otra persona no sabe acoger algo tan preciado; y por otra parte, que la otra persona a quien se le es compartida parte de ésta intimidad esté dispuesta libre y voluntariamente a aceptar tal donación como muestra de confianza y consideración, en coherente sintonización armónica.

En efecto, son justamente ambos puntos lo que determinan la complejidad que por naturaleza tiene la Intimidad y por lo mismo esa decisión de compartirla lo que determina en primer plano la orientación de las relaciones afectivas en las personas.

### **b) La Persona es un ser irrestrictamente abierto**

No en vano diversos autores coinciden con lo siguiente: *el hombre es un ser social por naturaleza*, consecuentemente hace referencia inmediata a la capacidad de *apertura* que por naturaleza posee toda persona, todo ser humano tiende necesariamente a explayarse en la existencia de “*otro*”, accediendo de esta manera a un encuentro interpersonal, entre dos o más personas.

Así mismo, lo propio de las relaciones interpersonales no está solamente en el hecho de compartir parte de mi mundo interior con el otro, sino que además ese alguien que libremente está dispuesto a acogerla, automáticamente “se incorpora de un modo peculiar, haciendo manifiesta la compenetración interpersonal como apertura recíproca en la distancia” (Ferrer, 2002, p. 173). En efecto, la apertura, es un medio por el cual la intimidad logra ser donada y libremente acogida por quien vendría a ser el receptor, es decir, la existencia de un “*tú*”, haciendo un encuentro interpersonal capaz de disolver, e incluso, desaparecer las distancias existentes por falta de conocimiento mutuo entre las respectivas personas.

Polaino-Lorente, menciona además que es necesario resaltar que sin la presencia de un “*tú*”, no es posible la acertada toma de conciencia del “*yo*”. Justamente, – por medio de la relación –, por medio de la presencia del “*otro*”, éste brinda la posibilidad de que la otra persona

desvele automáticamente la conciencia de su *yo*, y que, por lo mismo, se *identifique* necesariamente *como un yo*.

En síntesis, el encuentro con otra persona, con ese alguien, produce un hallazgo y una consolidación del *yo*, una especie de retroalimentación que permite el descubrimiento de dos realidades que aun siendo singulares participan de cosas comunes, sin todo ello no sería posible tal descubrimiento. Así mismo, el ser humano en esa necesidad natural que experimenta de relacionarse con los demás, acentúa una búsqueda de convivencia, de común unión; sin embargo, ello no es una relación circunscrita por la convicción del interés personal como única finalidad (amistad utilitarista), por el contrario, es justamente gracias a ese descubrimiento del *yo*, por medio del *tú*, lo que conduce y los une a una adhesión en su conciencia acerca del bien comunitario, de un bien participativo (buscar el bien del otro), que por consiguiente se convierte en una “con-vivencia”, es decir, se deja de lado la sola e incommunicable vivencia en solitario, lo cual sirve como fundamento al desarrollo activo del “*nosotros*”, un plural clave para las relaciones afectivas, especialmente las amicales.

### **c) La persona es un ser capaz de tener, dar y recibir**

Esta capacidad armónica de la naturaleza humana, acrecienta su perfeccionamiento en la medida en que sea ejercitada y en consecuencia potencializada ya que estas tres características propias en las personas constituyen una reacción cíclica a modo de retroalimentación. Polaino-Lorente (2003, p.45) afirma que “el tener más importante del ser de la persona es el *tenerse a sí misma*”, para luego evocar coherentemente amor hacia los demás: “Nadie puede dar lo que no tiene” (ídem).

Por consiguiente, si se tiene, lo mejor es darlo; tal es así que la propia naturaleza humana emite necesidad de dar, con lo cual además de acrecentar la perfección humana, alimenta la trascendencia espiritual de la misma. Polaino-Lorente (2003) menciona que la “desposesión o *expropiación*’ de uno mismo, es decir, salir de sí ‘*otorgar-se, dar-se*’ su ser personal en favor del otro es otorgada siempre y cuando exista un quien, alguien capaz de aceptar y recibir tal donación.

#### **d) La Persona es un ser dialógico**

Es evidente que lo propio del ser humano es la comunicación, y dentro de las diversas actividades comunicativas, el dialogo es por excelencia una de las expresiones más directas, completas y complejas.

**Directa**, porque permite que el ser humano, dentro de esa interacción natural, expone parte de su intimidad a través de la expresión oral y la expone hacia otra persona, la cual ésta al haber permitido y más aún al haber desarrollado una actitud de confianza y seguridad, necesarias para un correcto desarrollo de las relaciones afectivas, posibiliten y logren una total interacción y retroalimentación entre los seres humanos.

Otra de las características que describen de manera concreta al diálogo es su capacidad de ser **completo**, a razón de que es un instrumento necesario para la comprensión, clave para la convivencia en la sociedad, requisito necesario para el desarrollo de las relaciones afectivas. El reafirmar de alguna manera que no se está solo, es decir, sentirse comprendido, recibido y aceptado por el receptor conlleva a

experimentar que si se “com-parte”, los estados de ánimo pueden variar, aumentar o disminuir en el caso del dolor que se siente menos cuando es compartido, así mismo la alegría acrece al ser compartida y disminuye en la medida en que la persona se la reserva para sí misma.

En consecuencia, sin comunicación no es posible la vida personal ni la vida social, tal como menciona Gay (2004) “el conocimiento de la propia identidad, la conciencia de uno mismo, solo se alcanza mediante la intersubjetividad, es decir, gracias al concurso de los otros” (p.312)

Finalmente, el dialogo es también **complejo**; se ha venido detallando que este medio comunicativo, es propio del ser humano, como es lógico, y así mismo es un proceso innato; sin embargo, muchas veces este sofisticado proceso natural viene siendo utilizado de manera antinatural, distorsionado; es decir, tergiversando sus contenidos, violentando su fin y objeto que es: comunicarse; tal es así, que mal y pronto ante su incorrecto uso se intenta y se logra manipular al receptor y esto a menudo ocasiona perturbaciones psicológicas en la persona que ejercita esta práctica antinatural, convirtiéndola en una persona trastornada. Esto explica la crisis por la que muchas de las relaciones afectivas de todo tipo decaen, ya que la mayoría de los conflictos por la que atraviesan son consecuencia de una grave perturbación de la capacidad de dialogo de quienes la padecen.

En conclusión, cabe recalcar que el dialogo es inherente al arte de escuchar y al arte de darse a conocer, saber manejar ambas son necesarias porque que la intimidad no se basta sí misma, sino que anhela verterse a la intimidad de otra persona, con la finalidad de compartirla y por lo mismo encontrar un punto de equilibrio entre comprender y autoexplicarse; explícitamente: interactuar.

### **e) La Persona es un fin en sí misma**

Éste es uno de los pilares esenciales donde se fundamenta el “respeto” hacia la persona como tal, pero no desde su dimensión exterior, no desde el plano de nuestra utilidad, muy por el contrario, se tiene que afianzar que al mencionar que la persona es *fin en sí misma*, debe conducir automáticamente hacia la conclusión necesaria de que somos lo que somos justamente por nuestra esencia más no por lo que podamos brindar o ser útiles.

Ya mencionaba Kant (1968) en su Fundamentos para la metafísica de las costumbres (428 - 429), al respecto describe acertadamente lo siguiente:

“Obra de tal modo que trates a la humanidad, sea en tu propia persona o en la persona de otro, siempre como un fin, nunca solo como un medio (...) el hombre existe como un fin en sí mismo y no simplemente como un medio para ser usado por esta o aquella voluntad”.

Es necesario y requisito indispensable para lograr establecer buenas y coherentes relaciones afectivas con los demás, lograr la plena comprensión que la persona tiene dignidad de fin, que además de ello es un sujeto con valor último, que no ha sido creada por otro fin distinto a ella misma, es decir, no es para nadie en el sentido de que no es ningún instrumento mediático que pueda ser utilizable por otro, ni mucho menos algo desechable cuando ya no es necesario. Por consiguiente, sólo la persona se presenta desde sí misma como pleno bien, una primacía del individuo concreto y singular, y no una mera subordinación a la especie.

García (2003), menciona que la persona tiene un carácter absoluto significa que la persona es un fin en sí misma, y no se la puede usar como un medio instrumental para otros fines (ya sea por la imposición violenta o por la manipulación). En ese sentido, la persona humana es un «yo» absoluto.

#### **f) La dignidad de la persona**

Hablar de dignidad es hablar del núcleo central de la persona, de lo más trascendental del ser humano, aquello por lo cual es fundamento y así mismo fin de leyes jurídicas, normas sociales y demás enmarcaciones en la vida trascendental del ser humano. Esta realidad es enaltecida por el valor ontológico que posee.

La dignidad humana resalta por antonomasia la bondad ontológica, subraya las perfecciones y cualidades que posee el ser humano en sí mismo. En este sentido García (2003) explica que:

“La persona humana (toda persona) es digna por el mero hecho de ser un individuo de la especie humana: la dignidad humana como tal no es un logro ni una conquista, sino una verdad derivada del modo de ser humano. Lo que sí se puede conquistar es el *reconocimiento* por parte de la sociedad del valor y dignidad de la persona humana” (p. 653)

De tal modo que cada persona es por naturaleza un ser superior a cualquier criatura, la razón de ser de todo ello es poseer un valor ineludible y exclusivo la cual la enaltece. Por lo tanto, al intentar subestimar al hombre a cualquier categoría inferior se está atentando directamente contra su dignidad, aquello que reviste a la persona

humana, gracias a lo cual ésta destaca, prevalece y enfatiza su existencia e importancia sobre las demás criaturas que comparten con ella el universo, sin dejar de prevalecer el respeto que ésta tenga sobre sus inferiores.

### **2.3. AMISTAD, ECO DE TRASCENDENCIA ESPIRITUAL EN SU SER SINGULAR**

En esta sección, se analiza detalladamente las diversas teorías, enfoques y concepciones que han sido consideradas como fuente para el desarrollo del tema de la amistad dentro de este marco de investigación.

Para ello, es necesario mencionar el contexto histórico y evolutivo que ha tenido el tema vivencial de la Amistad en el desarrollo de la historia Filosófica, justamente por haberla considerado una virtud esencial y trascendental, ha sido valorada desde las reflexiones de los primeros filósofos hasta aquellos que en nuestro tiempo intentan de alguna manera rescatar el origen y verdadero sentido de la “Philia”.

La importancia que en la persona tiene la formación de la amistad y por ende el coherente desarrollo de la misma, es consecuencia de una educación de la afectividad, como antecedente activo en las personas. Por ello se ha calificado conveniente considerar estos aspectos como tema transversal desarrollado a lo largo de ésta investigación, atendiendo la importancia e influencia trascendental que ambas tienen sobre las personas como dimensión influyente en su desenvolvimiento social. A partir de allí, se intenta explicar porque la Amistad, en el pensamiento de la filosofía antigua, fue vista como una “virtud notable” en el ser humano y cómo esta concepción ha ido desapareciendo en la actualidad.

Por otro lado, se ha establecido las propiedades y características de la verdadera amistad, la misma que no se desarrolla solo de modo individual sino dentro del grupo social donde pertenece cada individuo.

Finalmente, se fundamentará la importancia de educar la Amistad tomando como principales ejes de formación la Familia y Escuela.

### **2.3.1. Noción de Amistad**

Desde las más antiguas civilizaciones el ser humano ha dejado notar su sociabilidad connatural. Es evidente, que dicha interacción, influyó notablemente en la vida de los hombres de ese tiempo, la prueba de ello son los hallazgos encontrados en culturas ancestrales, las cuales plasmaron representaciones gráficas que simbolizan diversas actividades compartidas en común, dejando ver el desenvolvimiento afectivo que desde ya se vivía dentro de éstas sociedades primitivas al reunirse en pequeños grupos de ocio. Éste es uno de los principales atributos que al ejercitarlo les permitieron la convivencia para lograr la supervivencia.

Como ya se ha venido mencionando, el hombre es un ser social por naturaleza, al respecto, Issacs, D. (2000) resalta que “la amistad supone una cierta comunidad de vida, unidad de pensamiento, de sentimiento y de voluntad” (p. 423). En ese contexto, a lo largo de la historia, el hombre siempre ha recurrido hacia ese alguien, las relaciones sociales siempre han estado y estarán presentes a lo largo de nuestra vida. El tema es, ¿cómo éstas relaciones que han acompañado incesantemente al ser humano a lo largo del progreso de la humanidad, lejos de irse perfeccionando, fueron tornándose defectuosas e inciertas? A tal punto de ser vistas como un tema ficticio por su natural perfección pero inalcanzable comprensión e incoherente vivencia. De igual modo, ha llegado el tema de la Amistad y con ella toda la bondad que como consecuencia natural de virtud acompaña.

Por otro lado, Fernández-Abascal (2011) menciona que la amistad ha recibido una elaboración cultural y se ha convertido en un fenómeno universal y de gran importancia en el devenir de la vida cotidiana. En efecto, hoy en día, el tema de la amistad se ha tornado subjetivo y se piensa que ésta es una remota situación que suele confundirse con la simpatía, compañerismo u otro sinónimo cercano que permita manifestar un cierto conocimiento de ese alguien, sin embargo, aunque éstos términos permitan acercarnos a la vivencia real de la amistad, no significa que sea amistad.

Laín (1986), por medio de un estudio detallado en su libro “Sobre la Amistad”, orienta la necesidad de esclarecer términos que por su misma naturaleza son modos auxiliares que permiten encaminar y proyectar el desarrollo de la amistad:

La simpatía es una virtualidad natural del individuo que bien radica en su naturaleza primera (personas nativas o constitucionalmente simpáticas), o bien, procede de su naturaleza segunda a causa de auto o heteroeducación (simpáticos sociales). En cambio, la amistad es un hábito de la vida personal que de una u otra manera implica libertad y elección (p. 320)

En efecto, la simpatía es parte del modo de ser de las personas y determina su carácter haciéndola atractiva y agradable ante los demás, pudiendo ser sincera o en algunos casos fingida; la Amistad por su parte está enlazada directamente con la voluntad y una consciente libertad de elección como parte de un proceso gradual hasta su obtención, acompañada de reciprocidad y correspondencia.

Santo Tomás, por su parte menciona que "Las relaciones amistosas son una de las relaciones de amistad hacia sí mismo", es decir, ser sinceros con uno mismo para poder ser lo que verdaderamente se es con el amigo, sólo así, desde la sinceridad, se puede hablar de una unidad compartida.

En consecuencia, tal como menciona Zaccagnini (2011), el amor de Amistad es “esa conexión como un vínculo afectivo recíproco, que se establece libremente

entre dos o más personas que no tienen una relación ni sexual (pareja) ni, en principio, de sangre (familia) o formal (profesional)” (p.310), es un amor de persona a persona, es un amor de bondad dirigida hacia ese alguien cuyo bien anhelamos, sin referir hacia nosotros algo a cambio como lo es el amor de concupiscencia.

Por consiguiente, las relaciones amicales son una expresión externa de lo que somos, ésta es una de las razones trascendentales, que exige en las personas capaces de brindar su amistad a ese alguien, la exigencia propia del desarrollo de una vivencia en virtud y por ende *el ser consecuente*, es decir, el amor y en efecto el bien que sin medida se otorga al amigo viene directamente de nuestro interior y tiende necesariamente a reflejar el amor que uno siente por nosotros mismos, sin necesidad de plasmar en el otro un querer de ego, sino más bien caminar a la elección de su propio bien. Es necesario aclarar que no se trata de querer que el amigo sea *nuestro bien*, o que sea como se quiere que sea – como posesión –, muy por el contrario, se trata de querer su bien como nosotros lo quiere para sí mismo.

### **2.3.2. Relación basada en el singular modo de ser de las personas**

La amistad como tal es una acción recíproca, mutua entre amigos, surge de un aprecio que promueve dar y darse, encontrarse y conversar, aquí la parte donde participa la intimidad de la persona, en cuanto que tiene la apertura y la acogida de la otra.

Por consiguiente, Castillo (1992), resalta que es preciso tener bien claro que las relaciones sociales que se establecen entre amigos es muy diferente a otras clases de relación social, es decir, las relaciones de amistad no se basan en lo que es común a todos o un grupo de personas; sino que, en las relaciones de amistad se manifiesta lo más peculiar e íntimo de cada amigo por medio del trato personal, es algo que requiere la estabilidad en el trato, significa conocer bien al amigo, sus

quehaceres actuales y sus planes futuros, ayudarlo el sentido de su vida, es participar de su forma de ser, ayudarse desinteresadamente sin esperar nada a cambio. En efecto, una relación de amistad requiere un compromiso mayor que de las simples relaciones sociales, ya que además requiere identificación y comunicación con el otro.

Cabe resaltar que la amistad, aun siendo una relación esencialmente social, posee además un carácter individual, es decir, es amor hacia una persona determinada por el mismo hecho de “ser esa persona” (Ibídem: 55), en este marco, se sustenta la diferencia de las relaciones sociales en general, donde las afecciones hacia las personas son solamente por simpatía, sin participar de una involucración personal.

En efecto, los amigos seguirán haciendo alguna cosa juntos, pero hay algo más interior, menos ampliamente compartido y menos fácil de definir, Lewis (2002), para evitar confusiones, explica que los amigos a diferencia de los enamorados que se suelen describir como dos mirándose fijamente a la cara, los amigos miran hacia adelante, la transcendencia de su afectividad es un tanto más perfecta, pues no comparten con la otra persona por los placeres que esta puede ofrecer, sino por la grata compañía que suele despertar para el otro, ese sentirse bien, es justamente la razón por la cual Aristóteles la expresa como un “otro yo”, es decir que dentro de la singularidad de las personas, existe siempre algo que está orientado a lo particular, algo que une almas, corazones y sentimientos, siendo uno en dos.

### **2.3.3. Desarrollo histórico de la amistad**

Por su naturaleza cultural, la amistad humana no ha sido exactamente igual a lo largo de la historia, y tampoco es igual en diferentes culturas (Fernández-Abascal, 2011). Es necesario, destacar que desde el ámbito de la antigua sociedad de los primeros filósofos la amistad, como tema de estudio, ha formado parte de las

meditaciones más profundas y nobles por el fin a la que su naturaleza esta llamada. Asimismo, resaltaron el verdadero sentido de la amistad, siempre subrayada como uno de los bienes más altos de los que goza el ser humano, descrito, además, como un amor perfecto y uno de los más plenos puesto que enaltece a la naturaleza humana.

Para este capítulo se ha tomado en cuenta como texto base la investigación realizada por Selles (2008), donde presenta las diferentes etapas de la historia de la filosofía y su respectivo desarrollo investigativo en cuanto al tema de la amistad, con la finalidad de resaltar las variaciones conceptuales.

En efecto, esta sección no pretende describir cómo los hombres han sido amigos, sino cómo han entendido la amistad cuando han meditado acerca de ella.

#### **A. Síntesis del pensamiento antiguo sobre la Amistad**

Sellés (2008, p.2), menciona, como orden cronológico en el marco de la filosofía antigua, a los presocráticos, los cuales entendían “la amistad en sentido cósmico, como ese motor que vincula los elementos del universo”, quizás para entender aquella armonía perfecta ya establecida, que, para ellos, como lo es hasta hoy, era causa de asombro y múltiples interrogantes, y que por lo mismo buscaban explicaciones que partieran de su propia vivencia para entender la realidad de la cual participaban.

Por otro lado, acogiendo un sentido más humano, los socráticos, se referían a la amistad como la “máxima perfección desarrollada por el hombre” (Ibídem); principio que luego desplegará Platón al trazar dos axiomas con respecto al tema de la amistad, la primera que se sitúa en el ámbito de la aceptación, que en lenguaje platónico es la correspondencia y la segunda evocada al sentido bondadoso del hombre, es decir, que solo se da entre los hombres buenos; resaltando de esta manera las dos primeras condiciones para el desarrollo de la amistad.

Así también, Aristóteles en su *Ética a Nicómaco*, fundamenta la idea de noción de amistad bajo dos aspectos condicionales: lo bueno atrae a lo bueno y lo malo atrae a lo malo. Sin embargo, es necesario entender este contexto en torno a la cultura clásica, en la que solamente existía un modelo ideal de ser humano, dotado de todas las virtudes conocidas (Fernández-Abascal, 2009). Así mismo, Aristóteles apertura un sentido puntual, es decir, exaltar el fin que tiene la amistad, elevándola al grado máximo de virtud, añadiéndole una cláusula que compromete la índole de la amistad: su carácter necesario, atribuyéndole por tal razón, unas notas que la determinan, dentro de las cuales está:

“La igualdad o semejanza entre los amigos, la necesidad de convivencia, la limitación en el número de amigos, la posesión en común de bienes, alegrías..., la permanencia, el esfuerzo, el crecimiento de esta cualidad, la mutua corrección entre amigos, etc.” (Selles, 2008.p.3)

Así mismo añade denuncias que apuntan a la corrupción del carácter estricto y natural de la amistad, como lo son: “la vinculación entre los hombres por placeres, pasiones, intereses de bienes útiles, honores, riquezas, etc.” (Ibídem), subrayando que la práctica de ello significaría rebajar la naturaleza humana convirtiéndola en inferior.

Repitiendo algunos asertos aristotélicos, Cicerón, quien también realiza significativos escritos acerca de la amistad, recalca que ella pertenece al grado de ser un tipo de amor, de carácter libre y donal, atribuyéndole también, el grado de virtud; así mismo, manifiesta que la amistad engrandece la vida del hombre, haciéndola más sublime, fortaleciendo esa capacidad de amar. Recoge, asimismo, en cuanto a la índole de la amistad:

“Su apertura al futuro, su permanencia tras la muerte, su superior vinculación a la que favorecen los lazos del parentesco, su exigencia de

veracidad, su subordinación a lo que objetivamente es justo y honesto y, sobre todo, su fundamento: la fidelidad” (Sellés, 2008. P. 3)

Sellés (2008) menciona además a Séneca, el cual admite que la amistad es también una “comunidad de vida”, puesto que parte de la reciprocidad entre personas como respuesta algo en común que permite una conexión entre ellas, señalando asimismo como propio de la amistad la “confianza”, la cual sirve como acotación para futuras investigaciones de diversos filósofos cuya inclinación investigativa exploraban los campos de la naturaleza relacional del ser humano y su capacidad de manifestar su intimidad desde su dimensión comunicativa

## **B. Concepción de la Amistad en la Filosofía Medieval**

Sellés (2008, p.4), resalta aquí a seis representantes que abordan el tema de la amistad, uno de ellos, Clemente de Alejandría, establece que “la amistad primordial es la que media entre el hombre y Dios”, es decir, eleva a un grado mayor el sentido de la amistad, a esto es lo que llama filia. Asimismo, San Ambrosio de Milán, menciona que “no puede ser amigo de un hombre quien ha sido infiel a Dios”, subrayando así, que para el desarrollo de una buena amistad, hay que ser primero buenos hijos de Dios, en efecto, esto explica una categoría de la cual no se puede desechar, pues, de ser así, no se sería evidentemente buen amigo, por esta razón San Ambrosio, eleva a la amistad como una virtud que tiene como requisito una acción trascendental, algo que capacita al hombre para una donación por el otro en cuanto otro.

Siguiendo la misma línea, Agustín de Hipona, menciona que “ama verdaderamente a su amigo quien ama a Dios en su amigo” (ibídem), resaltando el valor de la persona en cuanto que es hijo de Dios y que por lo mismo es con nuestro prójimo con quien se actualiza constantemente el amor

hacia el Padre, lo que significa una acción coherente de preparación plena a una acción que del todo lleva a enaltecer a la naturaleza humana. Asimismo, resalta cuatro deberes que el desarrollo de la amistad: el amor, la confianza, la franqueza, y la oración.

Aelredo de Rievaulx, ofrece una visión cristiana de la amistad, predicando de ella “la intimidad, la incondicionalidad, la eternidad, la posesión en común de los bienes y, en suma, la entrega de la propia vida por el amigo” (ibídem). Otro de los máximos representantes de la época medieval, Santo Tomás de Aquino, que sigue la enseñanza aristotélica añade algunas apreciaciones valiosas: “la manifestación de la amistad por medio de las obras, el tratarse de una igualdad no cuantitativa, sino “de proporción”; la búsqueda del bien del amigo; la necesidad de restitución para que se dé la reconciliación tras la amistad perdida; etc.” (Ibídem: 5)

### **C. Pensamiento Moderno sobre la Amistad**

Montaigne, quien se dedica a dar consejos prácticos acerca de la amistad, establece, siguiendo la doctrina aristotélica, que el amigo es “otro yo” (Sellés, 2008, p.6), y por lo tanto la amistad va más allá que la sola unidad, pues, consiste en, términos más claros, en llegar a ser “uno”, es decir, dos pero que en síntesis solo son uno. Por el contrario, con Descartes, la amistad empieza a perder todo su sentido esencial, pues llega a concebirla como una actitud rara entre los hombres, pues se trata de un “amor de benevolencia” (ibídem); por lo tanto, omite en concebirla como virtud, ubicándola sin más en un mero afecto, en una estima de poca relevancia dentro del panorama de las pasiones humanas.

Por el contrario, Voltaire, considera a la amistad como la primera de las virtudes, pues la ubica como la primera de nuestras consolaciones, por ello la

define como el “bálsamo de la vida, respecto de la cual todas las grandezas no valen un buen amigo” (ibídem: 7). Sin embargo, Rousseau considera a la amistad como un mero sentimiento que el hombre despierta.

En su *Metafísica de las costumbres*, Kant, considera la amistad como la unión de dos personas a través del amor recíproco y del respeto, tal es así, que en su *Ética* distinguió tres tipos de amistad: una basada en las necesidades de la vida, llamada de conveniencia; otra, en el gusto o placer, sentimiento sensible, que se procuran mutuamente los amigos en la convivencia, denominada estética; y la tercera, más universal y más perfecta, la amistad moral, cuyas notas acompañantes son la sinceridad, la confianza, la amabilidad, la jovialidad, etc. Las notas centrales de la amistad son, para Kant, el amor y el respeto, y sobre ellas se basa la confianza, un deber moral que se otorga a sí misma la voluntad humana autónoma.

Para Hegel, “la amistad se apoya sobre la igualdad de caracteres, y en especial sobre el interés de hacer conjuntamente una obra común, no sobre la complacencia en la persona del otro en cuanto tal”; sin embargo, la concepción hegeliana de la amistad se funda más en el hacer que en la esencia humana.

Por otro lado, Schopenhauer, sintetiza los fines de la amistad reduciéndola en una asociación de egoísmo utilitarista y compasivo, producto de ello, menciona que “los amigos no son nunca sinceros” (ibídem: 8). Asimismo, en una concepción no muy lejana a la de Schopenhauer, Kierkegaard, resalta que el valor de la amistad pertenece al paganismo por su predilección que está inclinada del todo al egoísmo. “El amigo sea para vosotros la fiesta de la tierra y un presentimiento del superhombre” (Sellés, 2008, p.8) ésta es una de las frases más resaltantes que desarrolla Nietzsche en relación al tema de la amistad, en el resalta que el amor al prójimo es un cautivo amor por nosotros mismos.

#### **D. Sinopsis sobre el pensamiento Contemporáneo de la Amistad**

Sellés (2008), ofrece una agrupación de autores que siguen una misma línea en cuanto a la virtud de la amistad: Nedoncelle, Ortega, Morente, Zubiri, Julián Marías: para quienes la amistad no es un sentimiento, sino una forma de vivir, un oficio, una tarea.

Siguiendo con el autor, ubica uno de los filósofos de perfil tomista, Noble, quien ofrece un “Código de la amistad” en el cual indica que naturalmente “amamos por la semejanza que se da entre los hombres” (ibídem: 9). Añade también, que amamos al amigo por sus méritos y que lo amamos más en cuanto más lo conocemos, resaltando entre otros puntos el carácter bienhechor de la amistad, porque procura al amigo su mejor bien. Agrega, además un sentido cristiano, en cuanto subraya que nuestras amistades se deben basar en la caridad a Dios.

Por otro lado, Lain ofrece un amplio estudio “sobre la amistad”. El capítulo III: Metafísica de la amistad, parte central de su trabajo, menciona que amistad es dar a otro algo de lo que soy, de mi propio ser y que tal entrega se realiza en la confianza. Según esto, describe el acto amistoso como una “comunidad interpersonal y amorosa mía “con” otro hombre, nacida “desde” nuestra común situación y nuestro común fundamento, realizada tanto “para” y “hacia” nosotros mismos como “para” y “hacia” todos y constituida “en” lo mismo” (Sellés, 2008, p.10). Las cuatro notas que predica de la amistad son: la incondicionalidad, la ilimitación, la plenitud y el acogimiento. En los capítulos siguientes investiga la amistad desde diversas disciplinas: desde la psicología distingue cinco determinaciones típicas de la personalidad edad, sexo, raza, temperamento y la situación histórica, y su influencia adjetiva en la amistad. Desde la sociología declara, en oposición a los pensadores clásicos, que la amistad es un hecho trans-social: “la conversación íntima que dos amigos

sostienen a solas entre si no es un acto estrictamente social” (Sellés, 2008, p.11).

En cuanto a la práctica de la amistad, alude a los siguientes contextos: su nacimiento, su relación con la misericordia, camaradería, simpatía, enamoramiento, trabajo en común, vinculación familiar, etc. Para la conservación, la amistad nos aconseja el respeto, la franqueza, la liberalidad, el discernimiento afectivo, la imaginación, y el que sea expansivo. En suma, una amplia disertación fenomenológica con apoyatura en la antropología de Zubiri, pero como en este filósofo no se contempla la distinción entre acto de ser y esencia en el hombre, terminamos sin saber si la amistad se emplaza en uno u otro plano del hombre.

Para Vázquez de Prada, la amistad “al identificar el propio yo con el tu: humano, angélico o divino, nos rescata del aislamiento” (Sellés, 2008, p.11). La persona humana no es nativamente aislada, sino coexistente con las mencionadas personas; es manifestación del refuerzo libre y personal de dicha coexistencia. El peor mal que tiene la persona es la soledad, porque esta es la negación misma de la noción de persona. “La amistad —nos dice— es forma asociativa; es la sociedad elevada a intimidad” (Ibidem:12). La amistad, en suma, es unión espiritual y libre de amor humano mutuo, expansivo y creativo. Para este autor, la amistad supone una comunidad de pensamientos y obras, aunque todavía se puede decir que esta virtud requiere una vinculación más íntima.

Otro filósofo reciente es Lewis, quien considera que la amistad es una de las cuatro formas de amor humano, el más feliz y más plenamente humano de los amores para los antiguos, aunque el mundo moderno la ignora. La describe también como “el menos ‘natural’ de los amores, el menos instintivo, orgánico biológico, gregario y necesario” (Sellés, 2008, p.13). Insiste en que la amistad se fragua cuando dos personas tienen un proyecto cultural común,

una actividad compartida, y ven la misma verdad” en ella. Con todo, su propuesta es inferior a la del Estagirita cuando admite que se puede dar amistad entre hombres malos. Ahora bien, su concepción es superior a la del filósofo griego cuando afirma que la amistad “es el instrumento mediante el cual Dios revela a cada uno las bellezas de todos los demás (...) Por medio de la amistad Dios nos abre los ojos ante ellas” (ibídem).

Dentro de lo que implica el amor, puede hablarse también de la amistad, que podría considerarse como una manifestación de amor interpretando a Yepes y Aranguren (2001); ellos expresan que la amistad es el tipo de relación interpersonal que se hace intenso y en el cual se aplica el amor de benevolencia. Y en este tipo de amistad, Hildebrand (1998) expone que en la amistad no se exige amar a un amigo más que a otro. La amistad, entonces es un darnos a los demás, teniendo en cuenta que no todos ellos ocuparán el mismo lugar en nuestro corazón, pero sin que se nos exija amar exclusivamente a uno sólo.

En conclusión, podemos definir la amistad del siguiente modo: Dentro de lo que implica el amor, puede hablarse también de la amistad, que podría considerarse como una manifestación de amor interpretando a Yepes y Aranguren (2001); ellos expresan que la amistad es el tipo de relación interpersonal que se hace intenso y en el cual se aplica el amor de benevolencia. Y en este tipo de amistad, Hildebrand (1998) expone que en la amistad no se exige amar a un amigo más que a otro. La amistad, entonces es un darnos a los demás, teniendo en cuenta que no todos ellos ocuparán el mismo lugar en nuestro corazón, pero sin que se nos exija amar exclusivamente a uno sólo.

### **2.3.4. Manifestaciones sociales entorno a la amistad**

En la actualidad las relaciones afectivas y en concreto la amistad, lejos de ser parte de un sentido evolutivo cultural y social, han sido víctimas de una revolución que insiste en opacar su significado real y natural tendencia hacia la búsqueda del bien común.

Es evidente que las relaciones amicales se han tornado “más plurales y menos profundas, ya que se basan en una forma más individualista de plantearse la vida” (Zaccagnini, 2002, p.310). Por lo general hoy en día las relaciones amicales se establecen según las circunstancias y dependiendo de ello la intensidad determinada según el caso, es decir, que subjetivamente los rasgos esenciales de la amistad son confundidas con algunas manifestaciones afectivas, las cuales abarcan desde la simpatía hasta el compañerismo, que es lo más cercano a la amistad pero que no es amistad, de esta forma en el común día a día se considera como amistad a una relación cuya tendencia es temporal, simple y circunstancial.

Por consiguiente, por medio de este capítulo se pretende orientar el significado de ciertas manifestaciones que acompañan el desenvolvimiento de nuestra naturaleza social.

A continuación, se establecen dos divisiones: la primera, explica las vinculaciones interhumanas que son confundidas como relaciones de amistad, cuando realmente son manifestaciones que por nuestra naturaleza social realizamos pero que no involucra en un sentido formal una relación de amistad, sino que éstas son el camino que puede conducir a ella. Y la segunda, explica los tres niveles de amistad siguiendo el pensamiento de Aristóteles desarrollado en la ética Nicómaco.

#### **A. Los modos principales de la vinculación interhumana**

Es un hecho evidenciar que las relaciones entre personas se establecen a diario, éstas son la manifestación de la intimidad personal, expresada en la

innata dimensión social que el ser humano tiende por naturaleza, ejercida dentro de lo cotidiano. Sin embargo, se suele confundir los distintos modos de vinculación interhumana con las relaciones de amistad, la cual requiere mucho más que simples manifestaciones afectivas y benevolentes que necesariamente implican reciprocidad.

En efecto, tales interacciones propias del ser humano como: la camaradería, la tertulia, la simpatía social, la proximidad y el enamoramiento, conforman, por así decirlo, la primera comunidad de semejanza; no obstante, ese primer nivel de vinculación afectiva no refiere directamente una relación amical. Sin embargo, son los primeros indicios que alimentados por la continuidad y es suma de la reciprocidad fortalezcan tales lazos haciendo posible el ejercicio de la amistad.

Siguiendo la investigación realizada por Laín (1986), en su libro “Sobre la Amistad”, éstas vinculaciones humanas son principalmente cinco:

#### **a) La Camaradería**

Según datos históricos su origen se desarrolla dentro del contexto militar en los ejércitos europeos, caracterizado como aquel compañero de cámara con el cual se solía compartir el lugar. Luego fue popularizada dentro del ámbito político, descrita como una relación cordial de corte cooperativa y solidaria entre compañeros para el logro de un bien objetivo y común.

Sin embargo, aunque tenga que ver con la complicidad no significa que la camaradería sea directamente amistad. Aunque hoy en día se suele fusionar la camaradería y amistad, por una cuestión popular a causa de las variantes costumbres culturales; por el contrario, la

camaradería es una relación básica y muchas veces superficial; sin embargo, cabe la posibilidad de entablar una relación de amistad por medio de la constancia y el compañerismo que la caracteriza, siempre cuando existe reciprocidad.

#### **b) La Simpatía social**

Es una inclinación benevolente, que bien puede ser por resultado del temperamento, o bien por efecto de una educación basada en la sociabilidad. Consiste en el trato cariñoso dirigido hacia las personas del entorno, amigos o no amigos, comenzando por aquellos cuya empatía es considerable. Es preciso resaltar que aunque la simpatía social asegura una conexión muchas veces solo circunstancial, permite el acercamiento entre personas predisponiéndolas a iniciar una relación amical, sin embargo, en sí misma no es amistad.

#### **c) La Tertulia**

Llamada así a la “reunión de personas que acostumbran juntarse para conversar” (Sopena, 1987, p. 2015), basada en un conversatorio interesado por personas cuya afinidad es compartir un mismo tema sea para informarse o debatir sobre opiniones cuyo contenido es de perfil cultural, filosófico o político. Esta “complacida comunicación ocasional (...) con personas que en el sentido estricto de la palabra pueden no ser amigas” (ídem) estimula el conocimiento entre los participantes, originando identificación, simpatía y hasta compañerismo, en caso de haber amistad y la fortalece si ya lo hubiera entre los asistentes

#### **d) La Proximidad**

El termino como tal, pertenece a la Filosofía medieval, sin embargo ya desde la filosofía antigua se procuraba explicar tal existencia,

Aristóteles en la ética a Nicómaco, en el libro VIII: “Sobre la Amistad” Cap. II., hace una breve pero puntualizada aclaración para distinguirla de la amistad, considerando la *proximidad* como querer el bien del otro por su propio bien, justamente por ser su semejante, quienes buenamente la practicaban eran llamados: *aficionados o querientes*; no obstante, para ello no era necesaria la correspondencia, tampoco era necesario que entre las involucradas existe una relación amical.

Santo Tomás, ya en el plano de la antropología cristiana, la considera como aquel acercamiento desinteresado hacia el prójimo, con el fin de asistirlo aun careciendo de cercanía amical u afectiva. En efecto, “La *proximidad*, es el ejercicio visible del amor desinteresado y misericordioso a un hombre que, siendo amigo o enemigo nuestro, necesita de ayuda física y moral, y del cual con esa conducta nos hacemos «prójimos»” (Lain, 1986).

#### **e) Enamoramiento**

El enamoramiento es una manifestación afectiva que participa del eros, surge de la atracción mutua entre dos personas de diferente sexo. Este tipo de sentimiento, aunque puede surgir dentro de las relaciones de amistad, es viable también que surja antes, incluso, que la amistad, por medio de la atracción física como primera manifestación y luego dentro de la misma relación llegar a ser buenos amigos; sin embargo, es la primera situación lo que logra acentuarla aún más, puesto que cuanto más conoces de cerca a alguien, más posible y perfecta es la atracción.

Ante las confusiones socio-afectivas que existen en relación a esta situación afectiva, en cuanto considerarla amistad, o “amigos con derecho”, Lewis (2002), hace una atinada distinción, que permite precisar todo concepto inequívoco entre amistad y enamoramiento:

“Los enamorados están siempre hablándose de su amor; los amigos, casi nunca de su amistad. Normalmente los enamorados están frente a frente, absortos uno del otro; los amigos van uno al lado del otro, absortos en cualquier interés en común (p.73)

Esta aclaración comparada es sumamente importante ya que pone en evidencia la finalidad de ambas, mientras que en el enamoramiento se ve al amor como un mundo dentro de dos mundos; en la amistad, el caminar al lado significa crecer juntos cuyo mundo no son ellos mismos, sino más bien son parte integral de un compartiendo que es sí un interés en común.

## **B. Tipología de la amistad según Aristóteles**

Llegado a este punto, se ha estimado tener en cuenta como autor eje a Aristóteles, puesto que dedica los libros VIII y IX de su *Ética* a Nicómaco a un minucioso estudio sobre la Amistad, dentro de la cual establece tres tipologías consideradas hasta la actualidad, como la caracterización más cercana a este prototipo de relaciones socio-afectivas: la amistad útil, deleitosa y honesta.

Aristóteles (1985), menciona además la finalidad y diferencias que abordan cada una de ellas, separando la amistad útil y la deleitosa de la honesta, ya que las dos primeras, por su naturaleza imperfecta, son inconstantes, desleales y escasamente recíprocas: “Tales amigos no suelen convivir mucho tiempo, pues a veces ni siquiera son agradables los unos con los otros; tampoco tienen necesidad de tales relaciones, si no obtienen un beneficio recíproco” (p.328). Por el contrario, enaltece a la amistad honesta, llamada también verdadera, ya que permanece en virtud de amar al otro por sí mismo y no exclusivamente por cuanto pueda ofrecer: “Pero la amistad

perfecta es la de los hombres buenos e iguales en virtud; pues, en la medida en que son buenos, de la misma manera quieren el bien el uno del otro” (ídem)

No obstante, aunque los orígenes de la tipología de la amistad hayan surgido dentro del planteamiento aristotélico, cuya finalidad – dada la época – era de tipo instructor, en cuanto que permite orientar el fin de la amistad verdadera y resaltar la necesidad de vivirla desde un plano virtuoso.

Por consiguiente, tal como menciona Sellés (2008, p. 157) “Si la amistad es la perfección superior de la voluntad, será una alta manifestación personal”, es allí donde radica la trascendencia de la amistad como virtud que acompaña el constante actuar humano.

Por esta razón, y siendo comprendido que el término amistad versa sobre las personas con un amor expresado en el bien recíproco, - tal como mencionaba Voltaire, un “contrato tácito entre personas sensibles y virtuosas” – la presente investigación, sugiere, reorientar el término “amistad” utilizado en aquellas relaciones cuyo fin sean utilitaristas y deleitosas, ya que de alguna manera se estaría manipulando, considerablemente, el auténtico sentido del ser amigo y por ende el propósito al que tiende la amistad como virtud de la voluntad.

A continuación, acogiendo la terminología aristotélica, por la finalidad ya manifestada, se describe la amistad utilitarista y hedonista y finalmente se explicará la naturaleza de la amistad honesta:

#### **a) Utilitarista**

Como ya se ha mencionado, Aristóteles considera tres tipos de amistad, dentro de las cuales está la utilitarista, que vivida solamente desde su finalidad tiene como efecto ver a la otra persona directamente

como un sujeto de necesidad y utilidad. En este tipo de relación, lejos de querer el bien por sí mismos, “se quieren por interés (...) en la medida en que se benefician en algo los unos de los otros” (Polo 2003, p. 187). Al respecto Aristóteles (1985) menciona:

Aquellos que en sus relaciones amorosas intercambian no lo agradable, sino lo útil, son menos amigos y por poco tiempo. Y los que son amigos por interés deshacen la amistad cuando termina la conveniencia, porque no eran amigos el uno del otro, sino de su propio provecho (p.330)

Debido a su finalidad y por ende su naturaleza defectuosa, este tipo de interacción, a pesar de ser considerada un tipo de manifestación amistosa, carece de tal sentido justamente porque lejos de acentuar el querer del bien el uno del otro en cuanto que son buenos en sí mismos – característica central de la verdadera amistad – se quieren por el interés que pueda ofrecer uno de ellos, ya que tampoco en la medida de dar utilidad equipara la igualdad. En efecto, la amistad fundada sobre un bien referente esencialmente a la disposición de lo útil, el amigo es amado solo como fuente de provecho.

“Esta amistad, por consiguiente, es perfecta en cuanto al tiempo y en los otros aspectos; y, en todo, cada uno obtiene del otro los mismos o semejantes bienes” (Aristóteles, 1985, p.129). De hecho, este tipo de afinidad dura lo que suele durar la necesidad que pueda cubrir el otro, y así cuando ya no se es útil el uno para el otro la relación desaparece.

Aun con todo, éste tipo de interacción humana es la que se vive con más ahínco en la sociedad, no es raro ver manifestaciones afectivas cuya duración está delimitada por la eventualidad que la necesidad-utilidad logre conseguir e involucrar a las personas unidas por este tipo de afinidad. Sin embargo, si estas relaciones utilitaristas se encaminan

más allá de compartir con el otro solo la utilidad que uno de ellos pueda brindar, es decir, fortaleciendo la convivencia, despertando el interés e intención de aprobar por medio de la reciprocidad a cultivar una amistad honesta desde una perspectiva recíproca.

### **b) Hedonista**

Del mismo modo, este tipo de interacción humana es considerada, desde el pensamiento aristotélico, un prototipo de amistad, aunque dentro de las amistades no verdaderas por la tendencia desordenada que la caracteriza. Así mismo, comparten naturaleza defectuosa con la llamada amistad utilitarista y por ende su fin esta evocado a la satisfacción de alguna necesidad, en este caso, se trata del placer, el deleite o el gozo que una persona pueda provocar y satisfacer sobre el otro.

Este tipo de relaciones humanas predomina en “los que se quieren por el placer, al propio gusto” (Polo 2003, p: 187), es decir, la cercanía que procede de uno para el otro está subordinada a bienes mediales, por lo tanto: “La amistad que tiene por causa el placer (...) duran más, cuando los amigos reciben las mismas cosas el uno del otro, por ejemplo, el placer ” (Aristóteles, 1985, p.330) este tipo de interacciones humanas, al ser de orden deleitable, la concupiscencia suele mezclarse en la relación que se tiene con la otra persona, de tal manera que se le ama por el placer que éste puede producir en el otro.

En suma, este tipo de vinculación humana también al ser de naturaleza imperfecta por la finalidad abstracta que persiguen, dura lo que la satisfacción otorgue. En efecto, amar a la persona por propio interés o placer, significa querer como una cosa referida hacia uno

mismo, es decir, amarlo por concupiscencia; en cambio, amarlo por su propio bien es amarlo como persona.

En suma, como ya se había explicado en la parte inicial del presente apartado, tales términos fueron utilizados con la finalidad de diferenciar éstos tres tipos de relaciones y orientar a la comunidad de esa época, aún no cristiana, hacia lo verdaderamente correcto en cuanto a las relaciones sociales, Polo (2008, p: 186), menciona al respecto: “en los otros tipos de amistad hay una mezcla con algún mal, por lo que en rigor, lo son solo por analogía”. En efecto, Aristóteles describe tres tipos de amistades para explicar análogamente, partiendo de un solo término – amistad – el verdadero sentido de esta virtud y en contraposición expone ambas amistades imperfectas con la finalidad de enaltecer el nivel de perfección de la que participan quienes la practican.

Tales acepciones en otras épocas no fueron tan manipuladas como hasta hoy. Si bien es cierto, Cicerón, Platón y Aristóteles abordaron ampliamente el tema de la Amistad enalteciendo su naturaleza cuya finalidad era contribuir en la felicidad del amigo y juntos caminar de la mano en el ejercicio de las virtudes como manifestación de un bien compartido.

La razón, tal vez radica en que al no ser aún una sociedad cristiana trataban de guiar a sus discípulos por medio de descripciones en forma de comparaciones, de esa manera se puede explicar que para Aristóteles existan tres niveles de amistad. No obstante, es luego Santo Tomás que acoge esta tipología, pero ya desde un punto de vista cristiano, siendo el primero en hacer de la idea precisa de amistad el elemento esencial para la definición de la caridad. En efecto, el tipo de Amistad a la que ellos se referían lleva a querer el bien del amigo por sí mismo, no nace de la utilidad o del placer sino de un sentimiento de

afecto, de ternura que nos hace el propio bien del otro. Por el contrario, la estructura misma de las relaciones tanto utilitaristas como deleitables, lejos de ser un ejercicio de bondad para ambas partes, es un retorno sobre sí mismo.

Por lo expuesto anteriormente, sería preferible reorientar el vocablo “amistad”, utilizado para caracterizar las relaciones utilitaristas y hedonistas, las cuales por su naturaleza imperfecta y carente de todo bien en sí mismo, distorsionan el verdadero significado de “amistad”, que como ya se ha venido mencionando, está orientada a ver que el amigo es otro nosotros mismos, formando una unidad con él.

A continuación, se describe lo que para Aristóteles es amistad honesta, perfil que hasta nuestros días es vigente, y de la cual muchas corrientes filosóficas han desarrollado.

Santo Tomas, por ejemplo, hace remembranza en cuanto al sentido que le otorga desde el punto de vista cristiano y correspondido desde la caridad y la proximidad. Como bien lo menciona la *Gaudium et spes*, en cuanto a la bondad que por naturaleza el ser humano puede otorgar a los demás: “El hombre, única criatura terrestre que Dios ha amado por sí misma, no puede encontrar su propia plenitud si no en la entrega sincera de sí mismo a los demás” (p. 34). Así también desde la perspectiva de la filosofía personalista, la cual sostiene que la relación con los demás es esencial para el hombre durante todo su proceso de desarrollo formativo. “Para tener buenos amigos es necesario *ser* buenos amigos, pues el obrar sigue al ser” (Romero, 2011, p.21), por consiguiente, las relaciones de buena amistad, por ejemplo, vienen a ser un medio privilegiado y una expansión de sus potencialidades que benefician considerablemente el desarrollo personal del hombre.

### **c) Amistad honesta**

Por su naturaleza virtuosa, de la cual necesariamente hace participes a quienes la ejercitan, este tipo de amistad es considerada como verdadera. Difiere de las demás en que, mientras que el amor de concupiscencia, que es amar para recibir, está inclinado siempre a la espera de algo; por el contrario, este sublime amor de amistad reposa en el amor de correspondencia y así mismo de benevolencia, siendo capaz de ver en aquella persona lo equivalente para sí mismo y por lo tanto anhelar y procurar el bien del otro como anhelado también para uno mismo, procurando a la vez afecto progresivo en el tiempo.

Al respecto Aristóteles (1985) menciona:

Pero la amistad perfecta es la de los hombres buenos e iguales en virtud; pues, en la medida en que son buenos, de la misma manera quieren el bien el uno del otro y tales hombres son buenos en sí mismos (p.328)

En otras palabras, es preciso aclarar que no se trata de querer que la otra persona sea nuestro bien, por el contrario, se trata de querer, como fin, que su bien sea como nosotros lo queremos para nosotros mismos. En ese sentido Aristóteles hace hincapié, pues considera a aquellos como verdaderamente amigos si –y solo si– se desean y procuran el bien como una manifestación de amor por sí mismos que de hecho brota de la identificación que recíprocamente surge de ambos:

(...) los que quieren el bien de sus amigos por causa de éstos son los mejores amigos, y están así dispuestos a causa de lo que son y no por accidente; de manera que su amistad permanece mientras son buenos, y la virtud es algo estable (p.328)

No obstante, en la actualidad, ese trasfondo real de la cual es posible vivir la verdadera amistad, es esencial y al mismo tiempo transversal para el coherente desenvolvimiento del hombre en las relaciones humanas. De hecho, aunque se es consciente de ello, sin embargo, se le otorga el derecho de omisión.

Si bien es cierto, en nuestro tiempo las relaciones amicales dejan ver, en cierta medida, la evidente desaparición de cuestiones como: ¿Es posible pensar en amar a un ser humano, sin dejar de pensar en la posibilidad de que pueda servirme de algo u otorgarme algún tipo de placer y, más bien pensarlo meramente como sujeto de atribución del amor, cuyo bien queremos y le queremos desinteresadamente? De hecho, no habría posibilidad de comprender tal interrogante si antes no se entiende que para amar a una persona, es necesario salir de sí mismo, renunciarse y sacrificarse, puesto que, como menciona Romero (2011), “ser buen amigo requiere el esfuerzo de serlo porque los amigos son personas y no cosas que se toman o dejan según la propia necesidad” (p. 21).

Una de las características de esta amistad – las cuales en su conjunto y a profundidad las trataremos en adelante – es la inclinación de *amar al otro como así mismo*. No obstante, aunque la expresión remita a ser equivalente con el mandamiento: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”, en otras palabras, más bien, lo corresponde, ya que la amistad concreta y perfecciona el projimismo, sostenido por Santo Tomas, que surge de la semejanza, al identificarse en el otro y lograr una integración al unirse a él siendo uno con él, por lo cual hasta ahí se habla de *caridad*. Sin embargo, la diferencia radica en la necesidad de *correspondía* en las personas de la cual se establece como necesaria al entablar una amistad.

De ahí, que Santo Tomas explique que la Amistad es la perfecta definición de la caridad, puesto que quien más la práctica mejor amigo es. En efecto, mientras más elevada de virtud se encuentren los amigos, más perfecta es la amistad (desde el plano de Dios en completa espiritualidad), en ese sentido Romero (2011) menciona:

Si quiero tener buenos amigos, debo esforzarme por ser un buen amigo. Ser buen amigo requiere un empeño que se traduce en ciertas cualidades. La experiencia personal enseña que la amistad va acompañada de virtudes (...) unida a la generosidad, la lealtad, la sinceridad, la confianza o el perdón. (p. 23)

Porque somos a imagen y semejanza de Dios es que podemos darnos por enteros sin condiciones. Tal como Dios se entrega nosotros sin esperar nada a cambio, pues esa es la esencia de la verdadera amistad. Un amigo de verdad es un verdadero tesoro, pues es alguien en quien puedes confiar siempre y con quien cuentas para lo que sea; (...); alguien que te comprende y te acepta como eres; alguien que saca de ti lo mejor; alguien para quien tú eres importante y le supones un empuje. (Romero, 2011, p. 22)

Una de las consideraciones más notables que se hace sentir en la amistad honesta es: su permanencia en el tiempo. En consecuencia, a diferencia de aquellas otras interacciones humanas, cuya simpleza otorga la cualidad de ser inconstantes y meramente provechosas. La amistad honesta, por el contrario, se robustece con el tiempo y es éste un factor de afianzamiento tanto afectivo como de conocimiento mutuo, ambos netamente recíprocos.

### **2.3.5. Amistad, un milagro hecho compañía**

Una de las expresiones del mundo interior del ser humano es la manifestación de nuestros afectos, aquella actitud por lo cual damos lo que somos a quienes participan de nuestra existencia y por quienes sabemos cómo somos. Por ello, es elocuente ser conscientes que no basta solamente con ser uno mismo, sino que también es necesario procurar en todo sentido ser la mejor interpretación de sí mismo, es decir, cómo el ser humano se manifiesta ante el otro; el darse a los demás como una respuesta a su condición de ser irrestrictamente abierto y en efecto incorporar una compenetración interpersonal con quienes lo rodean, es una de las claves de la socialización humana.

Parte de esa expresión o manifestación afectiva que conlleva a ser parte y uno con los demás es el benevolente ejercicio de la amistad, incluso es pertinente considerar que «los amigos son la versión benévola de la historia que somos: nuestra mejor memoria» (Romero, 2011. 22), en cuyo ambiente logramos despojarnos de formalismos y en cuya atmósfera revestida de respeto, sinceridad, confianza y reciprocidad es posible expresar abiertamente el océano que cada ser humano posee independientemente: *la intimidad*. Es ahí, donde cada hombre guarda el más profundo de sus sentimientos, muchas veces llenos de bondad o malicia. A su vez, la intimidad es, como ya se ha mencionado, aquella naturaleza inviolable, un mundo abierto y conocido por uno mismo y oculto para los demás.

No obstante, es posible que ese contorno de nuestra alma pueda ser exteriorizada, justamente por la dimensión natural que el hombre posee de ser un ser dialógico, por medio del cual es posible la comunicación de su interioridad. Aún con todo, aunque el hombre sea capaz de abrir su intimidad, esta acción tiene una complejidad que resume el sentido práctico de la objetividad de la amistad y por ende su enaltecida consideración de pensarla como virtud. Es decir, para dar a conocer la intimidad personal es necesario, no solo el querer compartirla, sino además que la otra persona tenga la grata disposición y al mismo tiempo quiera

corresponder a tal donación, caso contrario se estaría hablando de algún tipo de compañerismo, más no de amistad. Al respecto Romero (2011) menciona:

Ese encuentro es un descubrimiento del otro que se hace, en muchos casos, con verdadera sorpresa, y que contiene un ingrediente de admiración imprescindible. Es, al mismo tiempo, revelación del otro y descubrimiento de mí mismo en él, en el amigo: « ¡Hay otra persona como yo!». (p. 26)

Sólo de ese modo es posible hablar del acto de “compartir mi intimidad personal”, ya que es reafirmado por el acto de correspondencia, característica esencial y objetiva de la amistad, la cual permite denotar que se está frente a ese alguien que comparte de modo similar un mundo interior parecido al suyo. En efecto, los sentimientos empiezan a surgir absortos de encontrar a ese alguien que “ve de la misma manera” y el cual es su “otro yo”.

Así mismo, la amistad es una relación humana cuya primacía especial radica en la extensión del verdadero amor personal. Por tal razón García (2003), interpretando libremente a Aristóteles menciona: “la más sublime forma de amistad es la que se parece al amor que uno siente por sí mismo” (p.170). Del mismo modo, parafraseando a Santo Tomas, menciona que “el amigo es querido como la persona para la que se desea algo; de esta misma manera se ama al hombre así mismo” (ídem). Puesto que nadie da de lo que no tiene, y por tanto, solo si manifestamos amor hacia nosotros mismo, excluyendo toda idea egoísta, estaremos en la capacidad de brindar amor y con ello, como consecuencia, el perfeccionamiento de uno mismo.

De hecho, la amistad es una de las manifestaciones afectivas más próximas que demuestra la necesidad e importancia del “recto amor propio” (García, 2003, p. 170), que no es más que la captación que el hombre tenga de sí mismo al concebirse como un bien valioso. Esa perspectiva valorativa comunica en el ser humano la capacidad de entregar su propio “yo” y por ende la donación de su propia existencia.

En efecto, no participamos de la comunidad solo porque nos convenga material o moralmente o jurídicamente, sino porque ya tenemos una individualidad construida desde la comunidad, aunque no tengamos conciencia de ello el amor a los demás es consecuencia de cómo somos por dentro, es a la vez, descubrimiento de la condición irreproducible, misteriosa y digna, a pesar de sus oscuridades y contradicciones, de cada persona solo por el hecho de serla somos los demás, y a la vez necesariamente. Querer el bien del ser amado es una de las más nobles aspiraciones del hombre que anhela el bien para el depositario de su bondad: el amigo.

### **A. La Amistad como virtud humana**

Aristóteles (1985), en uno de sus pasajes de la ética a Nicómaco menciona que la amistad es una virtud que va acompañada de virtud, por tanto, de ser considerada de ese modo, se caería en la cuenta que es posible ejercitarla y en ese proceso existe la posibilidad de su perfeccionamiento por medio de la acción en sí misma, es decir, haciendo el bien al amigo, lo cual es conforme y coherente al fin que persigue la amistad: “Pero la amistad según la virtud es la amistad de los mejores (...) es una amistad recíproca y una elección mutua, pues lo amado es amable para el que ama y el mismo que ama es amable para el que es amado” (p.496)

Asimismo, el estagirita, resalta la tendencia natural y perfecta a la que están llamados quienes hacen de la amistad un estilo de vida, al mencionar que ella reafirma en las personas justas su bondad y que por tal motivo ellos son los más capaces de amistad. Por el contrario, el hombre malo o injusto es incapaz de amistad verdadera, de complacerse con el bien apreciado en el otro e incluso incapaz de apreciarse a sí mismo como bueno, porque no lo es. De este modo, Aristóteles pretende diferenciar, partiendo de la finalidad que la amistad tiene como virtud y de ese modo cómo influye en nuestro mundo interior, haciendo al hombre capaz de manifestar su bondad o defecto por

medio de la amistad, ya que ella en sí misma es la manifestación del “yo” de cada ser humano, lo que el estagirita llamaba: “autophilia legítima”.

Conforme a lo mencionado por Selles (2008), “la amistad pertenece al ámbito de la esencia humana, es decir, al campo del tener humano, no al del ser” (p.155), en este sentido dicha esencia al ser formada por el yo, la inteligencia, y la voluntad, y por el hecho de ser nativas cambian y son posibles de perfeccionamiento; ello sustenta que la educación de la amistad es posible y no es solo como una repetición de actos continuos y mecanizados sino como la adecuación consiente del intelecto ante el bien captado, que es sí mismo el descubrimiento del otro, depositario del amor de amistad.

En efecto, “la amistad se encuadra – como se había indicado – en el nivel de esencia, en concreto en *la voluntad*, siendo la virtud cumbre del desarrollo de esta potencia” (ibídem, p.156), puesto que en la voluntad esta la acción y por el contrario aunque diversos autores intenten discutir sobre su origen en la libertad, esto no sería coherente dado que la libertad no tiene virtudes puesto que es un condición solamente, en cambio es por medio de la voluntad que depende del “yo”, y que refuerza el querer, de ese modo es posible la formación de virtudes, partiendo del querer. Por consiguiente, Selles (2008), menciona:

“Si el yo equivale a la cima de la esencia humana, y es nativa en el hombre, hay que tener en cuenta que existe el yo en cualquier edad del hombre, antes del nacimiento, en la infancia, adolescencia, madurez, etc., sencillamente porque no cabe en lo creado *acto de ser* humano sin *esencia*. El yo cambia con las edades, es decir, se va conociendo paulatinamente, se va perfeccionando o se va deteriorando” (p. 156)

La determinación del perfeccionamiento del yo se va adquiriendo en la medida en que el ser humano crece, pero ese crecimiento debe asegurar la manifestación coherente de todas sus dimensiones, para ello es necesario la

cooperación del entorno, fundamentalmente de los padres y reforzado luego en la cotidianeidad dentro de las instituciones educativas, solo de ese modo se puede asegurar el crecimiento integral del ser humano.

La amistad al ser parte de la voluntad es también la manifestación de la intimidad personal y es a su vez “intrínsecamente una coexistencia libre, un conocer o verdad personal y un amor personal”. (Ibídem, p.157)

### **B. ¿Cuándo y cómo se inicia la Amistad?**

La amistad, al ser una manifestación de libre voluntad en la dimensión afectiva del ser humano, es parte de un proceso progresivo cuyo origen radica en la connatural dimensión social del hombre. Es así mismo, una constante interrogante el determinar su origen sin diversificar su originalidad, finalidad y naturaleza; sin embargo, la diversidad de caracterizaciones que le ha sido otorgada durante el proceso de la historia del pensamiento filosófico, ha permitido extraer de anteriores investigaciones, algunas consideraciones que intentan propiciar un esclarecimiento en torno a las múltiples sinonimia, que a causa de la deformación cultural y social ha padecido ésta enaltecida virtud.

Selles (2008), en su ensayo sobre “Educación de la amistad” menciona brevemente las concepciones de filósofos que han desarrollado, desde su pensamiento, el tema de la amistad. En ese contexto, y antes de ahondar con las pautas a considerar en cuento al punto de partida para el ejercicio de la amistad, es necesario reconocer que aunque, desde la filosofía antigua ya Aristóteles había desarrollado eminentemente el tema de la amistad. No obstante, es Santo Tomas, quien reorganiza esa definición con la finalidad de evitar confusiones terminológicas, de ese modo fue el primero en hacer de la idea precisa de amistad el elemento esencial en la definición de la caridad.

### **C. La necesidad de diferenciar**

El presente adjunto pretende esclarecer la finalidad de los términos: caridad, amistad, solidaridad y compañerismo, con el propósito de evitar sinonimias extremas entre cada uno de estos términos vinculados entre sí.

#### **a) Caridad, Amistad, Solidaridad: ¿Fusión, igualdad o correlación?**

Selles, en el desarrollo de su investigación, explica que con Santo Tomás se esclarece la diferencia entre caridad y amistad, ya que parte como primera instancia de la *semejanza*, es decir, ser capaces de ver en el otro la misma condición humana, lo que para la antropología cristiana vendría a ser el semejante, el prójimo (el más próximo a uno), por lo cual el ser humano se une a él por medio de ese reconocimiento cuya identificación es llamada *integración*, momento en el cual el hombre se une al semejante o prójimo y luego por medio de la *unidad* se hace uno con él, lo que vendría a ser, de alguna manera, un tipo de *filiación*. No obstante, hasta aquí aún no hay Amistad, por el contrario, lo que se manifiesta de esa manera es la Caridad, ya que por su naturaleza, a diferencia de la amistad, la caridad no necesita reciprocidad, más bien enfatiza solo amor benevolente, aquel despliegue de la humanidad por medio de la compasión y que es posible darse entre personas que no necesariamente participan de nuestra vida cotidiana.

Por el contrario, la amistad no se reduce a ser meramente benevolente, aunque sea uno de los escalones que conducen hacia la amistad, ella requiere ante todo reciprocidad.

Por otro lado, se considera pertinente a la vez, esclarecer no solo la diferencia entre caridad y amistad, sino también, la que existe entre

ambas con relación a la solidaridad, la cual es muchas confundida como algún tipo de relación amical. Al respecto Yepes (1993) aclara el panorama acertadamente al referir lo siguiente:

La solidaridad es una consecuencia de nuestra semejanza con los demás. Por eso surge espontáneamente, sin necesidad de pensar, y no puede desaparecer, por mucho odio o despotismo que exista: el otro, la otra, son iguales a mí. La solidaridad de unos hombres con otros es reacción e impulso naturales: los demás son como yo. La solidaridad es la unión de los individuos humanos de una misma especie. Es cemento de unión hasta formar sociedad cooperando juntos (p. 137)

Si bien, la solidaridad está enfocada al apoyo acerca de una causa y se ejerce sobre un sujeto colectivo en una relación colectiva, llamada también confraternización. Así mismo es su uso lingüístico ordinario puede confundirse con ayuda humanitaria, por ejemplo, si un pueblo necesita ciertos equipamientos para el desarrollo de un proyecto, no sería una buena solución dárselos sin implicarlo directamente en su realización y aun así, si se organiza sin que esté inspirada por un principio de caridad, de igual modo ésta, en el sentido no social o de beneficencia, sino en el auténticamente cristiano, moral y filosófico, está dirigida expresamente hacia la persona, consagra la dignidad de toda persona de ser querida por sí misma y no por otro elemento que de ella se deriva.

Así mismo, el paradigma de la caridad es más universal, integrador, horizontal y digamos que también inclusivo. Cabe resaltar que la solidaridad no recoge por sí sola la caridad, pero fundamentada por esta, se potencia naturalmente. Al respecto, Yepes (1993) reconoce lo siguiente, siguiendo una perspectiva de su maestro Leonardo Polo:

Somos hermanos, solidarios. Pero aún no somos amigos. Por eso la amistad, dice mi maestro, podría definirse como una conquista, un desarrollo voluntario, un intento de hacer coherente y madura la fraternidad y solidaridad humanas que existen entre los hombres. (p. 137).

Por otro lado, es necesario además diferenciar que “la socialización alcanza a todos; el amor al prójimo a quienes nos rodean; la amistad a los íntimos”. (Vázquez de Prada, 1975.p. 203), así mismo, la cordialidad hace efectiva el surgimiento de amistades, pues permite mantener una relación amplia, y procura sincronizar la caridad cristiana con los cercanos, de tal manera es posible el surgimiento de la simpatía mutua como un primer paso hacia la apertura de la amistad.

De hecho, la caridad está allí, pero también en el afecto genérico y en la ayuda concreta y la cortesía aún dirigida hacia todos los humanos. La amistad es un lazo que supone la caridad, pero le añade una vida propia formada por anécdotas, historias, confidencias, proyectos compartidos, etc., una dinámica que entraña rutina en el buen sentido; en cambio puede haber caridad en el hecho de visitar a un enfermo que es solo conocido de la familia.

### **b) ¿Compañerismo, es Amistad?**

Es común, e incluso, parte del día a día que el afecto que surja de las interacciones afectuosas con las demás personas sean confundidas con amor de amistad, cuando por razones de circunstancias en realidad solo son meras manifestaciones sociales que participan de cierto afecto y que surgen por motivos circunstanciales. Por ello, una cuestión clave y necesaria es también el distinguir entre compañerismo y amistad, para

evitar distorsiones a cerca del significado de amistad y por ende tener en claro que no todas las manifestaciones afectivas son necesariamente amistad, pero que sin embargo pueden llegar a serlo.

Para ello es necesario reconocer que se entiende por compañerismo. Sobre ello, Lewis (2002), acertadamente lo describe como una relación que “se da entre personas que hacen algo juntas: cazar, estudiar, pintar o lo que sea” (p. 78). Es aquella interacción que el ser humano experimenta de manera continua, diaria y a veces rutinaria con personas de su alcance. Sin embargo, aunque el compañerismo es una de las bases de la amistad, no es en sí mismo amistad.

Siguiendo la interpretación de Lewis (2002), es posible captar el origen del compañerismo, que contribuirá significativamente para comprender y diferenciar entre este tipo de interacción humana y la propia y perfecta de la amistad. El compañerismo empieza a ser posible mediante la “*integración*”, siempre y cuando sea constante (del a día), ya que ello permite el reconocimiento de sí mismo como parte activa de una comunidad, en la cual tiene protagonismo la libertad y la voluntad del querer, puesto que ninguna forma de integración sería exitosa si los individuos la ejerciesen a la fuerza.

Así mismo, para que la integración sea efectiva es necesario la “*comunicación*” entre los sujetos activos de una determinada comunidad, ya que es la clave que refuerza esencialmente la interacción humana, por medio de la comunicación el ser humano exterioriza sus sentimientos y su racionalidad, dándose a conocer ante los otros. En efecto, esa manifestación a través de la integración y comunicación se va unificando por medio de la “*cooperación*”, referida a la acción humana ejercida en comunidad y dirigida hacia algún

objetivo en común, teniendo en cuenta que las predisposiciones complementarias que lo acompañan son la *continuidad*, la *sociabilidad*, la *cortesía* y la *simpatía* que de alguna manera encaminan óptimamente el surgimiento de la amistad.

Desde una perspectiva bidireccional – solo para diferenciar términos en su naturaleza – los elementos que integran el compañerismo: integración, comunicación y cooperación están presentes también durante una acción solidaria, es más, la solidaridad se vive con más identificación dentro del compañerismo y más perfecta aún dentro de la amistad. La diferencia radica en que la solidaridad es una acción humana realizada en grupo, en común unidad (comunidad), no necesita necesariamente un estado previo de compañerismo o de la cotidianeidad entre sus integrantes para llevar a cabo alguna acción benéfica; en cambio, el compañerismo se nutre necesariamente con la sociabilidad continua de los miembros de una comunidad.

En tanto, “a un amigo o a varios amigos los eliges entre otras personas; de alguna forma, los prefieres a otros, porque hay algo que te une a ellos de manera especial” (Romero, 2011, p.); es, así mismo, “sorprenderse de que, de pronto, ha aparecido alguien que “ve las cosas igual” que nosotros y del que uno dice gozoso: ¡es bueno que existas! (Peiper, 2003 p. 542)

La amistad dentro de su naturaleza elegible y selectiva implica sacar al hombre de lo colectivo. El decir “estos son mis amigos” implica decir “éstos no lo son” (Lewis, 2002, p.72)., ya que es un afecto manifestado a pocos, no todas las personas son amigas entre sí, pues hay quienes son meramente conocidos sin implicar mayor afecto que la benevolente consideración de su existencia, por poner un ejemplo: el vendedor de periódicos cuyo puesto está en la misma dirección camino

al trabajo y el cual por la cotidianeidad del día día se le reconoce como alguien conocido, pero ello no implica que necesariamente sea un amigo, a menos que surjan circunstancias que originen expresiones afectivas recíprocas.

Por consiguiente, “la amistad surge del mero compañerismo cuando dos o más compañeros descubren que tienen en común algunas ideas o intereses o simplemente algunos gustos que los demás no comparten” (Lewis 2002, p. 77), esto reconoce que la esencia de la amistad es además de compartir circunstancias cotidianas, intervienen también el diálogo, el compenetrarse por medio de la apertura del mundo interior. Es así como el hombre se encuentra así mismo, en la misma relación respecto del amigo, es decir, su otro yo.

Otra de las características que permiten diferencias entre ambas es, que la amistad es desinteresada, “el interés es tan ajeno a la amistad que ni siquiera se puede buscar un amigo por tenerlo” (Romero, 2011, p.31). El deseo de tener amigos surge de nuestra naturaleza social, sin embargo, la amistad necesita tiempo, dedicación, el compartir cosas en común, de alguna manera es verse reflejo en el otro. El compañerismo, por el contrario, es cuestión muchas veces de comodidad, se necesita tener optimas relaciones con el entorno para poder sacar adelante alguna actividad, eso ya es un interés de por medio. La amistad, en cambio no se alimenta de la necesidad de un fin, más bien es algo natural y adherido a la propia amistad.

El compañerismo es un modo pre-amistoso de la relación intragrupal. Issac (2012), hace una descripción exacta que permite esclarecer la diferencia entre el compañerismo y amistad desde la vinculación que surge en el intercambio de esa intimidad fortalecida por la reciprocidad:

La amistad no es lo mismo que compartir algunas actividades o conocer a una persona desde hace mucho tiempo. La amistad implica algún tipo de vinculación que puede ser el resultado de un proceso largo o la consecuencia de un encuentro de media hora. “es unión espiritual y libre de amor humano mutuo, expansivo y creativo” (p. 414)

Así mismo, la amistad manifiesta su constancia por medio de la veracidad, fidelidad, lealtad, sinceridad, generosidad, prudencia, corrección, etc, que va contraria a la adulación, zalamería y el servilismo, los cuales son contrarios al amor y la verdad. Con razón, advertía Aristóteles que es una virtud que va acompañada de virtud o virtudes y que solo es posible entre personas buenas y honestas, ya que el amigo es el reflejo del bien más próximo, un bien que es así mismo compartido con la misma intensidad y deseo, un compromiso moral basada en la preocupación por el amigo en cuanto al bien que se le quiere.

Aristóteles manifiesta incluso que sin amigos muchas cosas no tendrían sentido y que sin amigos nadie querría vivir, expresando el entusiasmo sobre la realización de la propia vida buena con el hecho de reconocer, por distintos motivos, el valor de los amigos en la vida, pues con ellos se trata de demostrar quienes somos realmente, y es también con los amigos con quienes manifestamos un afecto especial de gratitud y amor incondicional, que en definitiva, no es una cuestión innata en el ser humano, ya que como toda virtud, requiere tiempo de crecimiento, esfuerzo, cuidado y en especial velar por la confianza depositada por el amigo y así mismo hacerse dignos de él.

## **D. Funcionalidad de la Amistad**

Viendo la necesidad de comprender el origen y evolución de la amistad, por medio de la presente investigación, se ha creído conveniente organizar una estructura correspondiente al desarrollo esta enaltecida virtud con la finalidad de esclarecer a que se denomina realmente amistad, y la implicancia de su desarrollo.

### **a) Expresión de interioridad**

Una de las manifestaciones por las cuales es posible llegar a conocer a una persona es por medio de la comunicación, de hecho, nuestras acciones muchas veces hablan por sí solas, pero son una expresión escueta de quien se es realmente. Sin embargo, es el dialogo a través de la comunicación el que permite la sociabilidad de un modo más cercano, haciendo posible una interacción palpable y próxima de quien se tiene en frente.

Esta socialización primaria, que es una forma de integración, cuando es realizada con frecuencia y más aun teniendo una respuesta recíproca, produce entre dos o más personas un intercambio de vivencias guardadas en lo más íntimo de su ser: la intimidad personal. Ésta revelación es la respuesta y por sí misma un primer acercamiento que se acentúa cuando una persona capta en la otra lo semejante o común que ambas puedan tener. Para Romero (2011), ese entorno en común es llamado “encuentro”:

Dos personas se descubren una a otra – tantas veces, con asombro y con agradecimiento-, y se encuentran, porque se dan cuenta de que comparten la misma visión del mundo, las búsquedas y preguntas –no necesariamente las respuestas-, las inquietudes y certidumbres, o las ilusiones y proyectos. (p. 28)

Ese encuentro se produce justamente cuando dos o más personas ven en el otro algo semejante de ellos, es una identificación, un reflejo, una admiración que surge del conocimiento ameno, producto de esa recíproca y continua disposición de darse a conocer mutuamente. Al respecto López (1992), en su obra *el amor humano y su alcance*, menciona que la amistad es “el entreveramiento de dos realidades que se enriquecen mutuamente” (p. 60).

Ese entreveramiento se ve fortalecido por el dialogo, la tertulia, esos tipos de comunicación que permiten intercambiar ideas, entablar temas en común participar de la vida interior del otro, Yepes (1993), interpretando a Peiper menciona que en este ámbito de la comunicación “el amigo es la persona con la que se piensa en voz alta, con la que se habla sinceramente, aquel con quien somos sinceros (...) la amistad es ámbito de intimidad” (p. 137).

Así también Issac (2012), hace referencia a la necesaria apertura hacia uno mismo, solo de ese modo es posible otorgar lo mejor que se sabe de uno mismo y compartirla con quien es considerado otro igual respetando su singularidad: “la amistad se refiere a una relación de intimidad. Por tanto, no puede darse en profundidad hasta que la persona llega a descubrir su propia intimidad y aprende luego a compartirla con otros. (p. 412)

En la vivencia de las relaciones de amistad, los amigos se brindan la posibilidad de intercambiar gratuitamente, es decir, sin intereses de por medio, el bien que uno pueda otorgarle al otro y viceversa, como una actividad connatural al tipo de relación afectiva. Incluso, la unión de los amigos no solo da lugar a la suma de sus capacidades, sino que también son los responsables del origen de nuevas realidades dentro de cada uno, a manera de enriquecimiento, realidades que no hubieran

existido sin la coexistencia de esa amistad, de ese entreveramiento transcendental.

### **b) Interacción de singularidades**

Lo más noble de la amistad radica justamente en la aceptación del otro como tal, esto no significa no corregir al amigo en caso sea necesario, sino más bien, aceptar su condición humana imperfecta e inacabada y caminar a su lado creciendo juntos en busca del mismo bien.

Es justamente en la aceptación del otro donde ancla y se pone a prueba la *correspondencia*, denominada así por Sócrates y designada como *reciprocidad* por Séneca. De hecho, ambas hacen mención a una misma actitud que marca considerablemente el primer paso para el surgimiento de la amistad como tal, por medio de la interacción y aceptación del uno al otro.

Romero (2011), parafraseando a Montaigne dice “porque tú eres tú y yo soy yo” (p.34). Es decir, la peculiaridad de cada persona es justamente lo que hace especial a una amistad, la participación de cada personalidad dentro de un grupo de amigos implica dejar en los otros una huella particular de su ser, ya que la singularidad se vive desde una comunidad compartida, donde los amigos tienen la libertad de ser como son, porque saben que están frente a otro como ellos y que a pesar de tener mucho en común son a la vez distintos en sí mismos, pero, además, son también uno con él. Al respecto, Peiper (2003) menciona: “en la amistad (...) es quizá el amigo la única persona con la que se habla sinceramente y se piensa en alto” (p. 542).

No obstante Romero (2011) hace hincapié que “existen grados o niveles de interioridad según la madurez de las personas protagonistas” (p. 34), y esto es algo fundamental, porque amplifica la explicación y comprensión de los niveles o modos de manifestación afectiva, referidos anteriormente. En efecto, el acrecentamiento de la interioridad, vista desde la vivencia de buenos hábitos y virtudes, viene dado desde el mismo sujeto (desde adentro hacia afuera) y va evolucionando durante su proceso de desarrollo humano, de la mano con aquellas relaciones amicales constituidas durante ese proceso de maduración; asimismo el grado de madurez que haya alcanzado su interioridad determina hasta qué punto se puede confiar, o tal vez no, en esa persona.

Definitivamente, la maduración personal determina muchas veces que tipo de personas elegir como amigos, desde la antigua filosofía, Romero (2011), parafraseando a Séneca “advierte que antes de contraer una amistad hay que ser cuidadosos, mirar cómo es la persona y ver si merece nuestra confianza” (p.36), aunque pareciera algo elitista, el trasfondo va más allá, va dirigido al cuidado de sí mismo, por el propio bien, ya que de lo contrario se estaría predispuesto a que el depositario de nuestra confianza caiga en la imprudencia de hacer público la interioridad manifestada por el otro. De ahí, que muchas personas, a causa de estas malas experiencias, quedan marcadas psicológicamente y por ende encausan una personalidad desconfiada, frívola, introvertida e incluso consideran que la existencia de la verdadera amistad basada en la confianza es una verdadera leyenda. Al respecto una cita de Cicerón reafirma el consejo de Séneca: “se ha de amar después de haber pensado, y no pensar después de haber amado.” (p.10), ello no quiere decir para tener amigos se tenga que hacer un análisis detallado de personalidad, es más bien una

sugerencia que nos orienta a mirar a las personas más allá de las apariencias.

De hecho, la confianza es como una caricia, un consuelo para el alma del amigo, ella es la llave que abre la puerta de la interioridad del ser humano y asimismo es responsabilidad moral de los amigos el velar recíprocamente por la integridad de ese tesoro compartido, más aún teniendo en cuenta que en la confianza se da la persona misma. Por consiguiente, el fortalecimiento de la confianza, pilar de la amistad, determina parcialmente la estabilidad, duración y armonía de las relaciones amicales.

Si bien es cierto, es posible buscar una nueva amistad en caso se debilitará, ya que el deseo de amistad suele surgir rápidamente si es que se encuentra a ese alguien idóneo, sin embargo, la amistad en sí misma no es algo que surja repentinamente, porque la amistad en sí misma “requiere tiempo y trato, requiere haber demostrado que somos dignos de afecto y de confianza (...) que se gana en el día a día” (Romero 2011, p. 37)

Al respecto, Isaac (2000), menciona que “la amistad supone una cierta comunidad de vida, unidad de pensamiento, de sentimiento y de voluntad (p. 423), que va enriqueciéndose por medio de la frecuencia y la experiencia compartida entre amigos, ya sean vivencias personales, anécdotas o situaciones en las cuales ambos han aprendido algo, es una vivencia en común unión, pero sobre todo una constante manifestación de la coherencia de vida.

### **c) Madurez y crecimiento interior**

Es preciso reconocer que la maduración personal es un ingrediente necesario en la amistad, ya que determina la fidelidad, expresión de la confianza, ante ese compromiso personal y valorativo, muchas veces inconsciente que más bien viene a ser una predisposición natural en las vivencias de amistad y cuya manifestación radica muchas veces en la complicidad, fruto de la comprensión y el entendimiento entre los amigos y también “se incrementará en la lucha de superación de ambos en el desarrollo, a menos, de virtudes humanas. (Isaac, 2012. P. 423), en la corrección mutua que expresa el propio bien anhelado para el amigo.

Al respecto, Isaacs (2012), menciona:

“Si los intereses en común incluyen el interés del uno para con el otro y, al estar juntos, a alcanzar una mayor madurez personal empieza una amistad que se notará en el deseo de darse mutuamente muestras de su experiencia, de sus sentimientos, de sus pensamientos y de sus proyectos. (p. 413)

El efecto de esa búsqueda del bien en conjunto es un impulso recíproco que hace crecer a ambos o cuantos integren ese círculo amical.

El conocimiento de sí mismo permite el afianzamiento de una madurez personal y fortalece entre las relaciones de amistad la posibilidad confidencial, para lo cual Laín (2012) considera como pieza integral y característica esencial que distingue a la amistad de otras relaciones interpersonales: “La confidencia es la donación de una parte de la intimidad propia -esto es: de una parte, de aquello que en la intimidad de un hombre es real y verdaderamente «suyo»- a la persona

del amigo”. (s/p). Sin embargo, aunque la amistad sea una relación que remita a la intimidad, ésta no sería posible sin el descubrimiento de la persona en sí misma, desde su propia intimidad para saber que puede otorgar y compartir en sus relaciones de amistad.

### **E. Categorías clasificatorias de la Amistad.**

Anteriormente se había mencionado sobre los niveles de interioridad, es decir, grados de manifestación en la cual es posible compartir la intimidad personal con determinados amigos, de hecho, desvelar cierta parte de la interioridad humana, hace que surjan vínculos o lazos que procuren la unión entre dos o más personas. Y en efecto, solo sobre este contexto, es posible tener diversos tipos de amistad, siempre y cuando cuenten con las consonantes ya mencionadas en el anexo anterior.

Al respecto Romero (2012), señala:

La amistad es un tipo de amor, una de esas oportunidades que nuestra naturaleza relacional nos da para crear lazos con otras personas, y que sin los cuales, dicho sea de paso, no podemos crecer, puesto que nos forjamos con y en nuestras relaciones con los demás. (Romero 2012, p. 57)

Los tipos de relación forman parte de la vida humana, como algo positivo y enriquecedor. Zaccagnini (2009), al analizar las relaciones de amistad desde una perspectiva psicosocial construye una tipología de amistad, la idea parte desde la concepción misma de amistad, menciona que es posible la existencia de diversos tipos de amistad “desde los más superficiales hasta los más íntimos, pasando por todo tipo de estados intermedios” (p. 314), la explicación que brinda está sustentada sobre la naturaleza psicosocial del ser humano.

Ésta taxonomía de amistad, a diferencia de la tipología Aristotélica, surge de la concepción misma de amistad, es decir, desde la visión de amistad honesta, pero desde una perspectiva enfocada en la sociabilidad humana. Esta perspectiva permite esclarecer y asociar con qué tipo de amistades se cuenta y que es lo que diferencia a una de la otra sin perder su integridad e importancia.

En efecto, por medio de la presente investigación se pretende hacer un análisis sobre las posibilidades que surgen al diferenciar, por su finalidad virtuosa, la existencia de tres tipologías o niveles de amistad partiendo de una sola y verdadera, que Aristóteles denominó como: Amistad honesta. Lo cierto es, que, en las investigaciones realizadas en torno a la amistad, entre los diversos autores existe la carencia de especificar dentro de sus teorías la posibilidad de analizar dichos niveles de amistad, existentes dentro de la Amistad honesta. Sin embargo, realizan un análisis en el cual enfatizan muy escuetamente la diferencia entre aquellas relaciones interpersonales que participan de nuestra vida cuya relevancia es mínima de aquellas que por su intencionalidad es en sí misma virtuosa y por lo mismo contribuye significativamente en el crecimiento del ser humano.

Por ello, el presente apartado, partiendo de una investigación psicoafectiva del ser humano, realizado por Zaccagnini (2009), presenta a continuación, la descripción de una taxonomía existente dentro de la Amistad honesta:

#### **a) Amigos circunstanciales**

Siguiendo al autor y bajo la perspectiva de diversos autores estudiados se puede llegar a una compilación y finalmente a la conclusión de que en este rubro se encuentran todas aquellas personas con las cuales es posible compartir circunstancias cotidianas y entre las cuales existe cierta afinidad compartida, que es favorecida en gran

medida por la comunicación efectiva dada entre los pares, por medio además, del trato y la simpatía y de un “cierto afecto positivo (...) a diferencia de otras personas con las que también compartimos circunstancias pero que nos resultan totalmente indiferentes” (p. 315).

Por lo general, en este ámbito se encuentran la mayor cantidad de amigos. Aquí es preciso aclarar que, aunque se refiere a un primer nivel de amistad, se está hablando desde la amistad en sí misma, es decir, no se hace mención de las personas a las cuales solo se conoce: los “conocidos”, ya que en esta dimensión amical existe, aunque en menor intensidad y profundidad el afecto, la comunicación y los momentos de camaradería en los cuales es posible compartir. Por el contrario, en los llamados “conocidos”, las interacciones participan solo del primer escalón: compartir. Y ello forma parte natural en la pluralidad de la convivencia humana en el día a día.

En cambio, los amigos circunstanciales surgen de la fusión de muchas otras nobles interacciones que acompañan al hombre durante sus actividades cotidianas y en las cuales es posible la compenetración por medio de una interacción con múltiples dimensiones. Prueba de ello, es el resultado de una encuesta realizada en la investigación de Zaccagnini (2009) para demostrar la frecuencia de este tipo de relación amical:

En una encuesta que estamos realizando encontramos que muchas personas pueden llegar a tener del orden de 80 a 100 o incluso más números de teléfono en sus móviles, pertenecientes a personas con las que mantienen una cierta relación afectiva circunstancial, normalmente vinculada a una cierta actividad profesional o lúdica. (p. 315)

Por su misma naturaleza constante en el tiempo y debido a las circunstancias cotidianas que la generan, la importancia estas interacciones amicales radica en que:

“Cumplen varios papeles fundamentales en nuestras redes de interacción social: (...) compañía, constituyen unas vías fundamentales de obtención de *información relevante* respecto de los distintos contextos sociales en que nos movemos (...) avisan de cosas que te interesan, (...) te permiten estar al día de lo que pasa en tu entorno. (...) Supone incluso un *apoyo material*, en las actividades que compartimos” (p. 315)

En este nivel de amistad el compañerismo bien puede llegar confundirse, ambos son muy cercanos, pero en parte distintos a la vez, ya que uno es más perfecto que el otro por el simple hecho de participar, aunque en una elevación menor, de la misma definición de amistad. Sin embargo, Lain (1986), propone tres consideraciones que impedirían que el compañerismo pase a ser en todo el sentido de la palabra y el accionar, en amistad: “Tres principales obstáculos veo yo oponerse a ese nacimiento: la miseria, la rivalidad y la polarización de la solidaridad laboral hacia la pura y simple camaradería”.

Asimismo, aunque el ambiente de respeto mutuo en este tipo de amistades sea el acertado para su crecimiento y el apoyo constante en las actividades durante su permanencia en conjunto permitan fortalecer la cooperación y el fortalecimiento en comunidad, la debilidad de estas amistades está en que “no les podemos pedir demasiado, y nunca más de lo que les damos” (Zaccagnini 2009, p. 316), porque el nivel de confianza aún es carente entre sus miembros.

## **b) Buenos amigos**

Éste es el segundo nivel de amistad, la evolución de la amistad circunstancial. Los buenos amigos, a diferencia de las amistades circunstanciales, viven entre sí una proximidad mucho más cercana y afectuosa, por el mismo hecho de compartir momentos entre quienes se asemejan en mayor medida de gustar de las mismas cosas o las mismas aspiraciones.

Asimismo, por las cualidades que poseen los buenos amigos en sí mismos dentro de este tipo de amistad, éstos suelen ser en menor cantidad, debido a que el grado de confianza y además el grado de confianza e intimidad es de igual modo más cercano y recíproco. Al igual que los amigos circunstanciales, los buenos amigos también brindan compañía, información, ayuda material y ánimo cotidiano, pero en mayor escala, ya que, como ya se ha mencionado, el afecto es mayor y existe desde ese ámbito una escala mayor de confianza.

## **c) Amigos íntimos**

Considerado el máximo nivel de amistad, surge con la continuidad de las actividades compartidas entre los buenos amigos, entre los cuales es perceptible que entre uno de ellos exista una afinidad más profunda y poco compartida entre los demás; así también, a diferencia de los otros, el grado de confidencialidad es mayor debido a que la confianza entre ellos también es elevada.

En efecto, en este plano, las dimensiones amicales se viven a mejor plenitud, es un “amor de apreciación que muchas veces tan grande (...), y con una base tan firme que cada miembro del círculo, en lo más íntimo

de su corazón, se siente poca cosa ante todos los demás” (Lewis, 2002, p. 83). ¿Habría alguna razón?... claro!, el asombroso descubrimiento de encontrar alguien que siendo aún distinto (singularidad), sea a la vez mi otro yo (coexistencia), y asimismo contar de manera incondicional con el amigo y más aún disfrutar y caminar junto a la grandeza de su existencia y decir desde el corazón: “¡Qué bueno es que existas, que bueno contar con el milagro de tu existencia!”

La intimidad revelada, la confidencialidad, el afecto recíproco y el compromiso connatural en esta amistad, son solo algunos de los grandes aspectos por los cuales el amigo se siente un ser revalorado, constituido, amado y cuantas otras bondades surjan de tal enaltecido amor de amistad. Con razón Aristóteles mencionaba, refiriendo a la amistad honesta, la cual se vive a plenitud entre los amigos íntimos, que “la amistad es una cosa necesaria para la vida, porque ninguno hay que sin amigos quiera vivir, aunque todos los demás bienes tuviesen en abundancia” (p. 365).

La cercanía o familiaridad que de entre estas amistades surge, a pesar de no participar de parentesco consanguíneo, es tal que muchas veces no se necesita más lenguaje que el silencio o la mirada para comprender lo que sucede alrededor de alguna circunstancia buena o mala, de la cual el amigo sea protagonista. Incluso, va más allá, “es un asunto de espíritus desprendidos o desvestidos (...), personalidades desnudas” (Lewis, 2002, p. 82). En efecto, el acercamiento a la intimidad del amigo es tanta que incluso psicológicamente es un estímulo de crecimiento psíquico y espiritual mucho más considerable que el de las amistades circunstanciales y los buenos amigos.

Yagar (2002), en un estudio realizado con la finalidad de analizar el grado de influencia psicológica que el amigo íntimo ejerce sobre el otro, como agente influyente directo, menciona lo siguiente:

“Gracias a los estudios hemos podido averiguar que tener aunque sólo sea un amigo íntimo ayuda a prolongar la vida, la hace más satisfactoria, e incluso, aumenta las posibilidades de que un enfermo de cáncer o problemas cardíacos se reponga de su enfermedad” (p. 12)

Efectivamente, es loable el papel que pueden desempeñar los amigos íntimos ante las diversas circunstancias por las cuales el ser humano atraviese, sea de felicidad, tristeza, enfermedades graves e incluso ante la perspectiva de la muerte. La presencia del amigo es una cuestión trascendental y el hecho de compartir no implica exclusividad o selección de qué momentos se va a compartir – es decir, únicamente momentos felices – puesto que de ser así se estaría minimizando la dimensión del amor como tal e incluso cayendo en la mera interacción placentera.

Por consiguiente, la amistad honesta, perfecta o de amigos íntimos es virtuosa “porque no le falta nada en el sentido de que los demás tipos de amistad no tienen características que no posea la amistad de la virtud y esta las posee además perfectamente” (Mira, 2010, p.72). Es una de las manifestaciones más nobles del ser humano, puesto que se dona desinteresadamente a cambio de nada y con disposición plena solo por una valiosa cuestión: querer en todas sus dimensiones el bien del otro por sí mismo, porque su felicidad es también la suya y porque viendo bien al amigo es pagado: su esfuerzo y constancia en esa amistad.

## **F. Características esenciales de la amistad**

La amistad es una forma de amar, solo es comprensible desde el amor, es una de las expresiones más nobles del amor humano y comprueba que el hombre no puede vivir en soledad y por lo tanto necesita además de los amigos. Interpretando a Marías (1997), expresa que la persona no es feliz en la soledad, y por lo tanto necesita apresurarse hacia los demás, la cual es una condición intrínseca en la vida personal. En suma, exalta la necesidad de que exista un "tú" a quien amar, ese alguien que remita la existencia del yo personal y del cual es posible conocer solo desde la existencia del otro como contribuyente directo y como cuyo amor direcciona el bien anhelado tanto para sí mismo y con la misma intensidad deseado también para el otro.

La amistad es además de todo ello desinteresada, siendo éste el primer rasgo que caracteriza a una amistad verdadera; al igual que el amor humano no busca a la persona como instrumento, sino más bien, mirarla bondadosamente como fin en sí misma, como un ser capaz contribuir en desarrollo de su perfección.

Las siguientes características manifiestan que la amistad y el amor humano se relacionan estrechamente, ya que una manera de amar a las personas, es siendo amigo de ellas:

### **a) Amor de benevolencia**

La benevolencia es la manifestación del amor en su estado natural, es amor en un sentido mucho más absoluto. A diferencia de la tendencia que tiene el amor de concupiscencia, la benevolencia es el desinterés en el amor, no se trata del "deseo como un bien", sino más bien, se trata de desear " el bien para el otro", "lo que hace acercar al ser humano a ser parte protagonista delo que constituye la "esencia pura" del amor.

Es el destinatario de ese bien; es el fin “para quien se quiere” algo. En rigor, no es amado quien es deseado, sino aquel para quien se desea algo” (García, 2003.p.169). Por medio de la concupiscencia, es posible querer a alguien que no se conoce del todo, aun no siendo amigo, es más, el afecto que, si siente por esa persona, por muy grande que sea, no se llama amistad; más aún si se le quiere únicamente por la utilidad que pueda otorgar o por lo agradable que se manifieste; aun así aunque se le quiera por sí mismo, por su valor como persona, no habrá amistad si no hay benevolencia recíproca y conocida por ambos.

Aún fuera del alcance de la amistad, es posible sentir amor benevolente, sin embargo, es en la vivencia de la amistad donde se perfecciona y se eleva la benevolencia a un grado mucho más perfecto, ya que como bien menciona Lewis (2002): “la amistad saca al hombre de lo colectivo” (p. 72), y por lo mismo procura a la vez que esa benevolencia sea más identificada desde sí mismo para con el otro, esa unión encamina a que las relaciones de amistad sean perfectas.

#### ➤ **Desear el bien para el amigo**

Un aspecto que va fortaleciendo y en su misma continuidad perfeccionando a la persona, es procurar el desprendimiento para querer lo mejor, buscar y anhelar el bien del amigo, incluso por encima del propio bien. “Queremos para nuestros amigos lo que sea bueno para ellos, aunque nos cueste; o les cueste, lo que les vaya bien, aunque no me vaya bien a mí” (Romero 2011, p.64). De hecho, el amor de persona a persona, en la cual se ama a la persona por sí misma, es encontrar en ella el destinatario de ese bien, para quien se desea algo, que es el fin para ella misma, para el verdadero amigo. García (2003) citando textualmente a Aristóteles menciona: “para la amistad es preciso que

haya benevolencia recíproca y que cada uno desee el bien del otro sin que esto le sea desconocido” (Cfr.: p.171)

Justamente ese camino que produce la amistad, la del desprendimiento, procura un bienestar del cual siempre será para ambos una ocasión del propio crecimiento personal. Por poner un ejemplo: si se presenta un viaje con fines de mejora profesional para el amigo, aunque sea entendible la ocasión de tristeza por la separación ya que no compartirán continuamente lo acostumbrado, de igual modo, compartirá esa alegría por presentarse una buena oportunidad para su amigo y significar un bien que de suyo le es provechoso. En efecto, el ser amigo es una exhortación constante, una fuerza que imprime en el otro el carácter de superación, un motivo e impulso. Es oportuno conjugar un comentario hecho por Oscar Wilde “cualquiera puede simpatizar con las penas de un amigo, pero simpatizar con sus éxitos requiere una naturaleza más elevada”.

Romero (2011) menciona al respecto:

“Un matiz de ese desear el bien de los amigos es alegrarse cuando las cosas les van bien. Alegrarse también de que les vaya mejor que a nosotros mismos (...) Puede ser costoso, pero eso dice mucho más de la calidad de nuestras amistades que compartir noches de juerga” (p. 64)

La benevolencia se vive en su máxima expresión dentro de la verdadera amistad, García (2003), explica que la razón de ser es porque ello “se da cuando se quiere el bien del otro, es decir, que el amado crezca y se desarrolle. Se afirma amado así mismo, en su alteridad y de modo desinteresado” (p. 168). De hecho, desear el bien para el amigo implica, además de renunciar así mismo, un conocimiento mutuo que solo es posible con la apertura de la intimidad y la comunicación

constante, producto de ello surge también el hecho de involucrarse tanto en los gratos momentos de alegría, como en aquellas difíciles circunstancias en las cuales es posible poner a prueba la constancia de la verdadera amistad.

➤ **Procurar y cooperar hacer el bien para amigo**

La sola intención no basta si es que no viene acompañada de actos coherentes a ella misma, en ese sentido, la verdadera amistad requiere una exigencia continua que acentúa la relación, no basta con desear lo bueno para los amigos, es necesario como ya se había comentado, vincularse, involucrarse, hacerse uno con el amigo y buscar ocasión de hacerles el bien.

La verdadera amistad en si misma siempre supondrá algo compartido en común, siempre y cuando ese algo sea necesariamente bueno para ambos, es necesario recalcar esto porque “no todo amor tiene razón de amistad, sino el amor que queremos para el bien” (Duran 1998, p.187)

Para efectos de comprensión, el siguiente ejemplo, es un caso extraído del libro de Durán (1998), en el cual se transcribe una entrevista realizada a uno de los chicos del Centro de Rehabilitación:

“Hablas de miedo a quedar mal ante los amigos. ¿Qué eres capaz de hacer por un amigo?

Por un amigo hago lo que sea: llevarle por ejemplo a la casa de Socorro si está herido, aunque me coja la policía. Alguna vez los amigos me han dicho que no querían ir a robar conmigo: no quiero que terminen en la cárcel; no quiero que otros se metan en los

mismos líos que yo. Les he dado dinero de lo que robo, pero no quiero que hagan lo que yo he hecho” (p.188)

Es evidente la estrecha relación que existe entre el entrevistado y sus llamados “*amigos*”; sin embargo, esta relación es carente de afecto desinteresado, es más, no cabe entre ellos ni siquiera el compañerismo, ya que se está provocando la denigración de su propia dignidad y por ende la de sus amigos. Más aún, el ejemplo no expresa de ninguna manera una relación de amistad, sino más bien de complicidad.

En efecto, una persona que hace ejercicio de las virtudes en sus actos, será siempre una positiva influencia para sus amigos, en ese sentido la finalidad de la verdadera amistad es: engrandecer, exaltar la dignidad del amigo, razón por la cual se considera como punto característico de la amistad: procurar y cooperar hacer el bien para el amigo. Sobre este punto se puede afirmar uno de los fundamentos, por él se puede sostener lo que desde mucho antes Aristóteles mencionó: la amistad es una virtud acompañada de virtud o virtudes y que solo es posible entre buenos y justos.

#### **b) Correspondencia y reciprocidad**

El amor de amistad es en la medida en que éste es correspondido. La correspondencia al ser necesaria para el surgimiento de la amistad es la respuesta de la voluntad al captar un bien que está al alcance y que puede ser acogido, asimismo la reciprocidad es ese agregado necesario que hace de la amistad un relación equilibrada, equitativa y justa. Al respecto García (2003) esclarece que “no podemos amar a cosas o animales porque no podemos corresponder a ese amor. Así se

entiende que el mero afecto no constituye todavía la amistad (...) si no hay reciprocidad de la voluntad no hay amistad” (p.171).

Dentro de esta característica resaltan unas cualidades necesarias que permiten el fortalecimiento de la amistad, las cuales, también tienen niveles o grados de entrega, según los niveles de amistad. Son las siguientes:

➤ **La confidencia, manifestación de intimidad**

El hecho de *compartir* circunstancias con una persona a fin, genera muchas veces gratos momentos, que poco a poco a medida del *tiempo*, permiten vislumbrar el mundo interior de ese alguien. Es en ese proceso, donde realmente se descubre que, con esa persona, de entre las demás que también están alrededor, puede existir entre ambos “ciertos intereses en común y que haya un mínimo de homogeneidad (Issacs 2000, p.413).

Asimismo, tanto el compartir como el tiempo son dos aspectos que colaboran con el surgimiento de la *confianza*, ahora bien, ¿Cómo surge algo tanpreciado como la confianza?, en primera instancia la confianza no es algo no se impone, muy por el contrario, es algo que se gana: por medio de acciones y a través del tiempo. Romero (2011), tomando una reflexión muy bien elaborada por Miguel Ángel Martí, menciona: “la intimidad que se comparte con el amigo, es una intimidad que ha sido conquistada” (p. 66), y es justamente, así como surge la confianza: con la constante conquista de darse a conocer al amigo por medio de la *sinceridad* y de hecho *la convivencia*.

La confidencia, al ser una revelación de quien se es, viene a ser una aceptación valorativa ante quien con mucho entusiasmo – aun sabiendo que puede correr el riesgo de salir lastimado – comparte lo más

intrínseco de su alma: su mundo interior, esa intimidad que hasta ese momento solo era conocida por uno mismo y que apertura ante quien sabe o intuye que lo va a valorar. Esa valoración, repito, solo es determinada con y en el tiempo.

La confidencia y la confianza incurren sobre sí mismas, puesto que es la libre revelación de la intimidad, sin embargo, a pesar de ello, la confianza tiene un grado mayor, es más trascendental, ya que involucra la unidad que surge de los amigos íntimos, puesto que viene de “fianza”, lo que es garantía, depósito, resguardo, con lo cual necesariamente necesita del sincero y libre acogimiento del otro. Durán (1998) al respecto menciona que “la confianza es uno de los mejores seguros acerca de la información que los amigos comparten, para ello es necesario escucharles, y a continuación, preguntar y aclarar situaciones” (p.198).

En efecto, mientras que la confidencia es la articulación que permite medir cuan confiable puede ser tal persona y que nivel de confianza puede surgir entre ambas, encierra dentro si también a la virtud de la honestidad y ella se manifiesta en las relaciones de amistad cuando entre los amigos se saben guardar un secreto; ello remarca y acentúa el conocimiento del otro y fortalece la confianza en ambas partes, lo que da como resultado que los lazos de amistad sean cada vez más sólidos y verdaderos.

El grado confiabilidad entre los amigos permite determinar a qué nivel de amistad pertenecen: si son circunstanciales, buenos amigos o si realmente existe una amistad verdadera e íntima. En suma, es aquí necesario adherir además el *Respeto*, considerado requisito indispensable que permite encaminar la elección de quienes son realmente considerados amigos y así mismo distinguirlos dentro de la

clasificación; en efecto, “si existe respeto, flexibilidad y un deseo real por parte de ambos de ayudarse mutuamente, de encontrar la verdad, puede haber una amistad profunda”. (Issacs 2000, p.423).

➤ **La donación, Cuanto más das, más te implicas**

La donación de sí mismo viene a ser una de las más nobles pruebas de amistad, puesto que el hombre no se da del mismo modo y por igual con todas aquellas personas que participan de su entorno. Por ello ésta representa el grado más elevado de la entrega interior; Vásquez de Prada (1975) hace una remembranza exacta del enaltecido significado que conlleva la donación en la amistad: “Es unión espiritual y libre de amor humano mutuo, expansivo y creativo; es vinculación ajena al sexo y al instinto de la carne” (p.188).

En efecto, la donación que hace una persona desde ella misma, es decir, proporcionar lo que ella en sí misma es, implica una responsabilidad: de no darse al amigo de cualquier modo, sino desde una perspectiva colaborativa, teniendo en cuenta que siendo quien es, será también en la misma medida el otro, es decir, el reflejo del amigo; desde esa dirección puede comprenderse el famoso refrán: “*dime con quién andas y te diré quién eres*”.

Por otro lado, brindar tiempo, implica en esta parte y con más exactitud aún, que el ser humano otorgue parte de su vida y asimismo ser parte de la vida tanto psíquica, afectiva, social, espiritual, etc. del amigo. Romero (2011), menciona que el ser humano al compartir se da, al mismo tiempo, en tres niveles: “dar lo que *hacemos*, dar lo que *tenemos* y dar lo que *somos*”, sin embargo, todo ello no manifiesta explícitamente la existencia de una verdadera amistad, ya que el compartir es una constante que necesita necesariamente del *tiempo* y es dentro de ese periodo donde realmente *damos lo que somos*.

El *somos*, implica que la persona otorga parte de sí mismo para dedicar atención a otro que de suyo es ajeno a él, pero que sin embargo por conciencia solidaria o ejercicio de caridad otorga generosamente. La diferencia esencial radica en que en la verdadera amistad el tiempo toma otro sentido, mucho más trascendental: implicarse, involucrarse de modo más íntimo por medio de la convivencia en la cual es posible favorecerse mutuamente en el crecimiento personal y por otro lado, la aceptación de su singularidad.

➤ **Aceptación: No pretendo cambiarte, pero intento crecer a tu lado**

La aprobación es el asentimiento que se tiene sobre otra persona, en las relaciones de amistad, es el mismo afecto quien acentúa la aceptación del amigo tal y como es, teniendo en cuenta su singularidad y sin pretender despojarlo de ella; es en esta aceptación donde resurge el respeto al ser amado. El respeto conlleva a su vez a respetar la libertad del amigo, siempre y cuando ésta vaya en dirección hacia la búsqueda del bien y no sea confundida con el libertinaje, punto en el cual los amigos cumplen una labor importante: hacerle ver el error y en conjunto cooperar para evitar descarrilamientos. Esto “se da cuando se quiere el bien del otro, es decir, que el amado crezca y se desarrolle”. (García 2003, p.168)

En la amistad de ningún modo se pretende anular al amigo, lo que se intenta es, caminar junto al amigo e ir creciendo de la mano con él. Una cita de A. Camus perfila delicadamente lo que pretende la aceptación: *“No camines delante de mí, tal vez no te siga. No camines detrás de mí, tal vez no te guíe. Camina junto a mí y se mi amigo”*. Menciona Romero (2011), haciendo a su vez una mención a una frase de Ovidio: Como efecto de ese compartir lo propio, se fortalece la unión

entre los amigos y se hace más fuerte la comunicación de espíritus, haciéndonos sentir que “un amigo es como la mitad de mi alma” (Cfr. p.72), puesto que por el mismo afecto quiere el bien del amigo del mismo modo en que la anhela para sí mismo.

Siguiendo a Sellés (2006), se afirma como necesario que en primer lugar *aceptar* a la persona que se tiene cerca y en segundo lugar *aportar*, abrirse a ella, *servirla* como quién es. (Selles 2006, p.405). Selles refiere que la persona es co-persona ya que es capaz de una apertura constitutiva y por lo tanto conoce más a los demás como personas capaces de apertura. “si la persona es co-persona, y si es susceptible de elevación como persona, seguramente algo tendrán que ver los de más con esa elevación” (Selles 2006, p. 406)

### **c) Fidelidad es a Lealtad**

Estos atributos permiten consolidar la confianza entre los amigos, ya que con ellos es posible compartir la vida misma y una característica del amigo es justamente ser una persona fiel, leal y eso es una convicción que va tomando fuerza con el tiempo, la comunicación, la sinceridad y el nivel de confianza que se tenga con el amigo.

#### **➤ Incondicionalidad: Permanencia en el tiempo, aún en la distancia.**

La incondicionalidad es un rasgo de la fidelidad manifestada en la permanencia de la amistad a pesar de eventualidades en el tiempo o distancia, que permite la estabilidad de ese afecto sincero forjado con buenos cimientos.

Tal como se mencionaba, la presencia del buen amigo contribuye de manera decisiva en el fortalecimiento de la entereza personal del ser humano, fundamentalmente en las situaciones difíciles de la vida. Desde esta perspectiva la incondicionalidad unifica intrínsecamente los lazos amicales, hasta el punto de considerarse hermanos.

Incondicionalidad significa además desinterés, “las cosas las queremos por lo que tiene de útil; a las personas las queremos por lo que son en sí mismas (García 2003, p.171), a diferencia de cualquier otro tipo de relación humana, la amistad es en sí misma desinteresada, puesto que no implica una retribución por el hecho de acompañar al amigo, ni mucho menos por formar parte de él, ese compromiso, y en efecto, la gratitud son combinaciones connaturales propias de la amistad.

➤ **Franqueza, Clara lealtad**

La franqueza vista desde muchos aspectos: la de corrección al amigo, ayudarle a ver sus errores, orientarlo a toma decisiones; es manifestar el bien anhelado para la persona a quien se siente un tipo amor que lo único que busca es el bienestar de la persona en sí misma.

La franqueza entre amigos permite entrever la sinceridad de sus corazones y la nobleza de su alma.

“Solo la amistad de los buenos está libre de chismeras, porque ninguna fácilmente creerá lo que otro le diga de aquel que por largo tiempo lo tiene experimentado. Y más en estos tal se halla el fiarse, y el jamás hacerse agravio, y todas las demás cosas que en la amistad verdadera se requieren”. (Aristóteles, Libro VIII, Cap. IV, p.377).

La franqueza referida a la sinceridad personal en cuanto a defender al amigo de calumnias, en caso hubiese, garantizan en cierto modo una peculiaridad, el conocimiento mutuo, para ello es elocuente la sinceridad entre ambos o más pares, pues permiten una clarividencia de cómo y quién es el amigo.

➤ **Comunicación: Vitamina de la Amistad**

Se trata de un diálogo habitual, “empieza una amistad que se notará en el deseo de darse mutuamente muestras de su experiencia, de sus sentimientos, de sus pensamientos, y de sus proyectos” (Issacs 2000, p.413), porque al encontrarse los amigos se cuentan lo que ha pasado durante su ausencia y continúan el diálogo; la verdadera amistad surge del compañerismo, compartiendo experiencias y las mismas metas; necesita de tiempo y de apertura de la intimidad, porque ambos van conociéndose y cuanto más conoce a los amigos, mejor podemos amarles, Marías (1997) expresa que la persona no es feliz en la soledad, y si poseen apertura hacia los demás es una condición intrínseca en la vida personal. “La amistad manifestativa no puede haberla sin dialogo. A su vez, el dialogo requiere veracidad” (Selles 2006, p.411)

**G. Necesidad de la Amistad**

Lo propio del ser humano es la convivencia, asimismo su apertura personal es la manifestación del ser que la persona es, con lo cual dicha expresión de sí mismo está estrechamente ligada a su existencia, de ahí que el hombre no solamente es un ser social por naturaleza, sino que además, tal como lo menciona Selles (2006), “su *ser* es *ser-con*, o *co-ser*, *co-existir*” (p.392), remite a entender que el ser humano es capaz de “co-existir, de abrir

su intimidad hacia el conocimiento de los otros dado que “la co-existencia es un rasgo del *núcleo personal* que indudablemente es susceptible de manifestación a nivel de esencia humana. La *co-existencia-con* es la vinculación real del ámbito personal que cada persona mantiene con cada persona distinta” (ibídem, p. 391). Por consiguiente, la co-existencia es la condición del núcleo personal, susceptible de manifestación a nivel de la esencia humana.

El sufijo *con* viene a ser un complemento externo a la propia persona pero que sin duda le es necesario, puesto que esa añadidura son los otros y la manifestación de ese *con* es la capacidad de apertura, de abrir su mundo interior y donarse hacia los demás, de *coexistir con* los otros como una vinculación real del ámbito personal que cada persona mantiene con cada persona diferente.

Esa donación de sí mismo a través del *co-existir-con*, viene a ser además una expresión de sociabilidad, sin embargo, ello en la amistad es específico y selectivo, ya que no a todos se les quiere con la misma intensidad: como a los amigos – incluso teniendo en cuenta el grado –, con quienes ese *co-existir-con* llega a su máxima plenitud. Ésta es justamente la razón por la que se dice que la amistad eleva a la naturaleza humana, pues sale de lo natural, si lo normal y natural en las personas es la sociabilidad, ¿Cuánto más significa la amistad?

La amistad es el primer amor perfecto y la convivencia entre las personas que se aceptan unas a otros, en efecto la condición necesaria para la amistad, radica justamente en participar de una pluralidad dentro de nuestra propia singularidad, he ahí lo grandioso de esta virtud: “así, un hombre que, es como suele decirse, un “uno”, es decir, que actúa con criterios propios, seguro, fuerte, de carácter, etc., por medio del trato amistoso con los demás puede llegar a ser servicial, dócil, etc. (Selles 2006, p.405). Por consiguiente, la

necesidad de la amistad va tomando forma cuando el hombre reconoce que es en el otro donde puede descubrir su yo trascendental, ya que es el amigo quien le remite esa información; de hecho, actualiza la capacidad de reencontrarse consigo mismo desde dentro, desde el co-existir, primer paso para poder coexistir-con.

Por lo tanto, es natural que el hombre necesite ese alguien en quien confiar, con quien compartir sus emociones, triunfos y fracasos. En ese sentido, Aristóteles mencionaba en su ética a Nicómaco, sobre de la importancia que la amistad tiene para la vida del hombre: “la amistad es una virtud, o va acompañada de virtud, y además es lo más necesario para la vida (...) puesto que sin amigos nadie querría vivir”. No obstante, es necesario destacar que para que la amistad sea verdadera, debe existir algo en común, y sobre todo estabilidad, es decir, conocerse así mismo, lo cual es importantísimo no solo para entablar una amistad sino también para su estabilidad y permanencia; pues ello permite reconocerse como tal y darse cuenta de qué es lo bueno que se tiene para ofrecerle al amigo, “porque la prosperidad no sirve de nada si se está privado de la posibilidad de hacer el bien, la cual se ejercita respecto a los amigos (Polo 2003, p.186).

Por consiguiente, ¿Por qué es realmente importante la amistad?... si esto se negara, si se dijese que la amistad es solamente el pasar un momento agradable, placentero, acompañado de risas, cordialidad, tertulia y nada más, se estaría fragmentando y encasillando la capacidad natural que todo ser humano tiene de amar. Para Romero (2011), la amistad “es universalmente considerado un sentimiento imprescindible para nuestro desarrollo personal y nuestra felicidad compartida” (p.11). Ya que son los amigos quienes, sin necesidad de compartir parentesco consanguíneo, desean el bien por sobre todo para quienes consideran su amigo, y es justamente ése el detalle que saca de entre lo común a un hombre para convertirse en algo específico, alguien amado por sí mismo, por su valor intrínseco, detalle que muchas veces

causa pensar: ¿seré digno de tanto afecto, tanto anhelo de bien?... y en medio de esa gratitud el destinatario del bien se esfuerza continuamente para ser mejor persona, mejor amigo, mejor ser humano, puesto que entre tanta gente encontró a ese alguien capaz de llenar su espíritu de vitalidad y entusiasmo.

En suma, la presencia del o de los amigos enriquecen el bienestar psicológico, el equilibrio emocional, cooperan con el desarrollo de la personalidad y el fortalecimiento espiritual del ser humano.

Sin embargo, hay quienes consideran una utopía la existencia de amistades verdaderas debido a experiencias engorrosas que de manera significativa marcaron una dimensión importantísima en su vida. Por eso y por lo mencionado anteriormente, es importante que el ser humano sea consciente de su papel en la vida de sus amigos, la confianza, la lealtad, el respeto, la fidelidad son aspectos muy delicados, nobles y valiosos, muy difíciles de ganar y asimismo frágiles de perder. La revaloración como compromiso connatural en la amistad es de proteger y velar por la integridad de lo que con tanto cuidado ha sido entregado por el amigo, puesto que ha descubierto su alma ante quien ve capaz de recibirlo. En ese sentido, interpretando a Castillo (1992), asegura que quien niega la existencia de la amistad o quienes la consideran una relación extraña y de muy poca relevancia, lo hacen porque no han tenido ese tipo de experiencia en su vida, o por posibles malas experiencias en este tipo amor humano.

En contraste Melendo (2002) citando textualmente a García Morante, menciona:

Cada uno de los amigos ayuda al otro en la empresa de vivir. Son dos vidas que se han acercado y paralelas transcurren sosteniéndose una a otra. Pero no se confunden, ni pretenden confundirse, sino que ambas conservan íntegramente su peculiar y propio modo, su especial dedicación y empeño. Para cada uno de los amigos es incumbencia

cordial y profunda el ayudar al otro a *realizar su ser y esencia*, a vivir su vida, pero sin intentar torcerla y cambiarla por cauces impropios, distintos de los que el otro pueda para sí (...) la amistad quiere que el amigo siga en las vías que le son propias; hace cuánto puede porque el amigo sea sí mismo, fiel a *su singular destino y su ser*. (cfr. p.192).

Asimismo, Tierno (1991, p.81) por su parte, menciona que la amistad “enriquece, fortalece y ensancha el corazón del hombre y lo hace invencible ante la adversidad”, lo que realza el gozo de tener amigos, ya que ellos nos capacitan para amar, y esto porque la amistad se orienta hacia un tú, un depositario de amor y bien, que consiste más en un servir que en un sentir, más no en comercio de beneficios. La verdadera amistad logra trascender al hombre.

De modo similar, Castillo (1992, p.1), resalta que “si la amistad no fuera necesaria no valdría la pena ocuparse de ella con detenimiento, tampoco tendría sentido proponer a los educadores padres y profesores que la cultiven en los hijos y los alumnos”, la importancia como tal y más aún la de su educación, radica especialmente en que la amistad es un tipo de amor que promueve un dar, un darse y para ello es necesario encontrarse y conversar, saberla llevar.

Interpretando a Carreras (2003), se puede afirmar que la amistad es un afecto personal puro y desinteresado, ordinariamente recíproco, que nace y se fortalece con el trato. La amistad tiene un valor pedagógico.

En efecto, “el amigo es otro yo, por lo tanto la corrección es una apelación a la sindéresis del amigo, cuya luz es incompatible con los errores graves, sobre todo en el orden del querer” (Polo 2003, p.192), la amistad es tan necesaria para el desarrollo humano, su estabilidad y mejoramiento de la sociedad que es un verdadero valor, que debemos cuidar y fomentar.

## **H. Desarrollo cronológico de la amistad en el ser humano**

El ser humano a lo largo de su vida se prolonga a través de las diversas relaciones interpersonales, pero es en la amistad donde esa prolongación permanece, se enriquece y se aquieta el tiempo por medio de los recuerdos que marcan intrínsecamente de manera trascendental cada una de las etapas del desarrollo humano.

### **a) La Interacción infantil**

La misma naturaleza espontánea de los niños produce en ellos una actitud siempre dispuesta a acoger a quienes se encuentra en su entorno. Aunque esta espontaneidad, se expresa con mayor efusividad hacia los padres y niños de su misma edad, lo cual influye en su desarrollo afectivo: “Los niños muestran más y mejores amistades en la medida en que tengan un “apego” saludable con sus padres y /o cuidadores” (Zaccagnini 2009, p. 319). Ya que éstos brindan seguridad a los niños y ella va fortaleciendo su dimensión afectiva y social, predisponiéndolos a tener la capacidad de entablar óptimas relaciones interpersonales a futuro.

El surgimiento de amistades durante la infancia en el ser humano, va imprimiendo un carácter afectivo muy importante, que de hecho la amistad lo posee por sí misma; en efecto, las amistades de infancia tal como menciona Issacs (2000) no es una “amistad basada en el compromiso personal” (p. 416), sino más bien, son un aporte considerable para el desarrollo psicológico del niño, ya que significa aprender dentro de su primera convivencia con personas de su misma edad entre los cuales interactúan compartiendo por medio de juegos y diálogo, en los cuales es factible incluso el ejercicio de la generosidad.

Uno de los análisis realizados por Bukowski en 1998 e interpretado por Zaccagnini (2000), manifiesta que:

Los niños de primaria que tienen más amigos (son más capaces de compartir) disfrutan más del colegio (les gusta más) y obtienen mejores resultados académicos. A medio plazo los niños que se desarrollan sin suficiente interacción con otros niños presentan importantes carencias en las relaciones afectivas posteriores (p. 319)

Tal como se ha venido mencionando el desarrollo de la amistad en el ser humano despierta una capacidad de interacción y empatía considerable, más aún si desde pequeños se les orienta a ver en los demás el retrato de sí mismo. En efecto, la amistad en y durante la infancia, a pesar de su naturaleza circunstancial y por ende ser amigos meramente circunstanciales, debido al desarrollo psicológico de los niños, ya que aún predomina en ellos características egocentristas y además de ello “dependen totalmente de otras personas (...) les faciliten las circunstancias necesarias para el contacto (Zaccagnini 2009, p. 319) y permite al niño ir desarrollando fases importantes en el perfeccionamiento su personalidad, según Issacs (2000), son:

“Empieza a reconocer su papel dentro de un grupo. Se da cuenta de que puede aportar al grupo y recibir de él. Empieza a obedecer las reglas del juego y será llamado al orden por sus compañeros cuando no las cumpla. En una palabra, aprende a ser un ser social” (Issacs 2000, p. 416)

Esta es la primera fase en la formación de los niños donde en conjunto aprenden a comportarse en grupo, a obedecer, observar y descubrirse como seres capaces de socializar.

## **b) Adolescencia y su despertar en virtudes**

Con la adolescencia empieza una nueva etapa de redescubrimiento, y así mismo, el discernimiento empieza a ser mucho más intuitivo, de esta manera el adolescente empieza a identificar, quienes se encuentran dentro de su entorno social y amical. La óptima clarividencia que los adolescentes tengan de la realidad en la que participan, depende esencialmente de la guía que se haya suscitado dentro de su ambiente familiar, lugar de primera realidad en cuanto a la formación del hábito de amistad, de ahí depende básicamente el fracaso o éxito que a futuro las personas experimenten en sus relaciones afectivas.

La identificación de quienes son compañeros y quienes amigos durante la adolescencia no es del todo muy clara, sin embargo, es en esta etapa donde surge el despertar de la intimidad, y en efecto, los adolescentes necesitan personas en quien confiar y contar sus conflictos emocionales como efecto del mismo trance evolutivo que caracteriza a esta etapa. Al respecto Issacs (2000), menciona:

Con el despertar de la intimidad, entramos en la adolescencia, un periodo en el que el joven tiene que volver como suyas cosas que ha realizado por imitación o por simple exigencia externa. Ahora se compromete consigo mismo y todo lo que hace adquiere una nueva dimensión. (p. 43)

De ahí la importancia de la formación familiar desde la primera infancia para la elocuencia de actos y las acertadas decisiones que permita en los adolescentes discernir entre que amigos puede tener cierto grado de confianza, ya que esta etapa “todavía no ha aprendido s deber de aportar a la relación, y a veces la amistad solamente le sirve

como una posibilidad de desahogar sus sentimientos” (Issacs 2009, p.417).

Más aún, teniendo en cuenta que “los “amigos” que son miembros de un grupo de intereses y aficiones en común cambian, y hay una tendencia a empezar a buscar amigos más íntimos” (Issacs 2000, p. 417). Mientras que en la infancia las relaciones amicales eran circunstanciales, en la adolescencia se empieza a diferenciar entre compañeros, amigos circunstanciales y quienes formarán parte de especial en su vida: los amigos íntimos, con los cuales comparten momentos que por ser memorables se convertirán en una viva justificación al paso del tiempo al ser recordados durante su adultez e incluso, si las circunstancias y el propio afecto favorece por medio de su compañía, fidelidad y reciprocidad estas amistades surgidas en esta etapa se mantienen intactas hasta la ancianidad.

Asimismo, según menciona Zaccagnini (2009), interpretando resultados investigativos de Bukowski (1998), que los amigos surgidos durante la adolescencia se “convierten en un elemento imprescindible para la maduración del joven. Resultan fundamentales para completar el desarrollo de la intimidad (independencia paterna)” (p.319). En efecto, es evidente que si los resultados de aprender a relacionarse con los amigos son óptimos desde la adolescencia, éstas personas luego tendrán la capacidad de mantenerse y mostrarse emocionalmente equilibrados ante las manifestaciones de afecto en las diferentes interacciones sociales, el sustento de todo ello es que “la relación de amistad es la base para el aprendizaje del resto de las relaciones afectivas adultas” (McGuinnis 2004 op.Cit., p. VI)

### **c) Juventud**

La misma vida activa de los jóvenes hace de su entorno algo variado, por lo mismo experimentan diversas interacciones sociales, ya sea por el entorno estudiantil, de trabajo o por reuniones de hobby, el caso es que en esta etapa por la misma diversidad de su entorno el ser humano empieza a involucrarse dentro de una comunidad desde una perspectiva mucho más objetiva y clara, con lo cual determinar el nivel de amistad que ha surgido en su entorno. Al respecto Zaccagnini (2009) menciona lo siguiente:

“El número de amigos suele reducir en comparación con la adolescencia, pero aumenta la calidad y profundidad de la amistad (...) En la mayoría de los casos será de estos grupos de donde surjan los que luego serán amigos para toda la vida” (p.320)

Es común además que en esta etapa empiecen a establecerse relaciones estables entre las parejas y por lo mismo habrá la tendencia a relacionarse específicamente con personas en la misma situación sentimental con quienes comparten en común momentos vividos en parejas.

Con el tiempo, si es que no existe un equilibrio de maduración emocional se suele llevar al extremo las relaciones sentimentales y en efecto las parejas suelen aislarse, de las relaciones afectivas y de los antiguos amigos e incluso de aquellos que para ellos eran considerados íntimos. Por ello Lewis (2002), intenta orientar mencionando al respecto: “nada enriquece tanto un amor erótico como descubrir que el ser amado es capaz de establecer, profunda, verdadera y espontáneamente, una profunda con los amigos que uno ya tenía” (p.79). Por ello, la psicología ve necesario recomendar a las parejas que respeten sus espacios, aun

dentro de la relación con la finalidad de evitar en ambos el encerrarse en sí mismos.

#### **d) Madurez**

Esta etapa está representada por la realización del ser humano, cuyas actividades giran en un entorno más comprometido: la familia. A este nivel de crecimiento el ser humano ha intercambiado muchas circunstancias sociales, ha conocido muchas personas afines o no a él, ha conseguido más conocidos, amigos circunstanciales, buenos amigos y además los íntimos, que por lo general son quienes han compartido diversos momentos desde la adolescencia.

Sin embargo, Zaccagnini (2009) parafraseando a Yagger (2004) resalta que:

“Al iniciarse la madurez, la tendencia natural es la de centrarse en las actividades laborales y en la pareja, por lo que la amistad más “pura” puede pasar a segundo plano. Esta tendencia se acentúa aún más cuando se tienen hijos, ya que el panorama de amistades tiende a cambiar aún más drásticamente” (p. 320)

Siguiendo el análisis de Zaccagnini (2009), por su investigación en el desarrollo de la amistad en los procesos del desarrollo humano, se pueden resaltar tres puntos importantes a tener en cuenta como situaciones que ponen a prueba la constancia de la amistad según el origen dentro del desarrollo.

En primer lugar, la realidad paradójica por la cual la amistad suele pasar en esta etapa: al conformar la familia se tiende muchas veces a dejar de lado las relaciones amicales que surgieron desde la adolescencia, las cuales dentro de ella se encuentran los amigos

íntimos. Esta situación se remarca por la falta de tiempo como resultado del contexto laboral y el nacimiento de los hijos, acrecientan cierto alejamiento entre las antiguas amistades, y en efecto, por las circunstancias suelen relacionarse con personas en la misma condición. Yager (citado por Zaccagnini 2009 p. 320) sostiene:

“Tanto la falta de tiempo como el nuevo tipo de problemas a las que se enfrentan las personas en ese momento les llevan a buscar nuevos amigos en circunstancias similares. Todo ello infiere y dificulta las relaciones con los antiguos amigos, a menos que estos también tengan hijos”.

En segundo lugar, como lo menciona Zaccagnini (2009): “Cuando llega la crisis de pareja, las buenas amistades (si no se abandonaron) pueden ayudar a comprender, equilibrar y compensar la situación (...). Pero para desempeñar ese papel tienen que ser buenos amigos prepareja” (p. 320). Como ya se había mencionado, la presencia de los amigos constituye un apoyo afectivo y un apoyo psicológico considerable, y más aún en estado de crisis familiares. Sin embargo, es preciso resaltar que existen ciertas diferencias entre los amigos surgidos dentro del matrimonio y aquellos con los que existió un afecto desde mucho antes, adolescencia o juventud.

La razón es que estos últimos, por el hecho de haber conocido y compartido momentos, aspiraciones, sueños, alegrías, tristezas, etc., se ha manifestado con ellos una interioridad libre, pero con anhelos comprometidos, una intimidad que aunque primitiva, dejó ver la bondad de su ser, las intenciones más puras y buenas del amigo y del cual, con el trajinar de lo cotidiano y con los problemas han logrado ocultar y hasta olvidarse de quienes quisieron ser en un momento. Es justamente ese

tipo de amistades quienes reorientan el redescubrimiento del amigo y quienes lo conducen a volver a sí mismo.

Por el contrario, los amigos surgidos desde el matrimonio, aunque conozcan al amigo desde esa manifestación en adelante, participan solo de esa realidad complementaria, a menos que exista una común semejanza al narrar sus vidas en las tertulias propias de amistad.

Finalmente, como tercer punto: en esta etapa del desarrollo humano, tal como lo menciona Zaccagnini (2009, p.321) “las personas han desarrollado una forma personal de entender la vida que, en la medida en que es propia, y relativamente rígida, resulta más difícil de compartir con otras personas”, esto a razón de que la “compatibilidad ya no es tan fácil como lo era en la adolescencia o primera juventud” (ídem). Por ello, es recomendable mantener contacto con las amistades, al menos las más cercanas, a través de la comunicación, con la finalidad de fortalecer lazos afectivos y enriquecerse mutuamente por medio de las experiencias vividas cada cual en su entorno y seguir creciendo uno al lado del otro, sin olvidar que lo esencial de ese cariño está basado justamente sobre uno de sus pilares: la incondicionalidad.

#### **e) Tercera edad**

Los periodos suscitados en esta etapa son diversos, desde el aspecto familiar en cuanto a la ausencia de los hijos o en algunos casos la ausencia también de la pareja y por otro, la jubilación o cese de las actividades laborales que producen un aislamiento del entorno social al cual se estaba estrechamente ligado. En efecto, los amigos en esta etapa del ser humano son algo esencial, “ya que lo que más se valora y más se echa de menos en esa época es la compañía de otras

personas” (Zaccagnini, 2009. P. 324), su sola presencia ayuda a disipar la sensación de soledad ocasionada por tales circunstancias.

Según Reis y Rusbult (2004, citado por Zaccagnini 2009, p. 321) consideran que durante la tercera edad las personas manifiestan una tendencia rígida de ver la existencia debido a su maduración psicológica que los lleva a considerar que la amistad “ya no sea una cuestión de buscar alguien que nos entienda y nos quiera como que uno quiera mantener la amistad por su valor intrínseco. Se valora mucho disponer de personas con que compartir nuestra visión del mundo”, ello considerando la posibilidad de contar con los antiguos amigos buenos o íntimos, cuyas relaciones cuidadas y fortalecidas en el tiempo, producen en esta etapa un mayor afianzamiento, cuya visión del bien siempre esta direccionada hacia la cooperación del bien común.

## **2.4. LA AMISTAD, ÁMBITOS Y ACCIONES EDUCATIVAS**

### **2.3.6. Ámbitos de la vivencia de la amistad**

Es importante tener bien claro que las amistades se cultivan y maduran con el tiempo. Es fácil hacer amigos, pero mucho más difícil mantenerlos, si bien es cierto, las circunstancias de lo cotidiano ponen en prueba la generosidad, la lealtad, el agradecimiento, y no siempre se sale bien de ella, por ello es útil y necesario tener un cuidado especial en cuanto a la formación de la amistad. Castillo (1992), menciona respecto a la necesidad de formar la amistad que en realidad es bastante extendida la falsa idea de que la vida de amistad se da en todas las personas de un modo necesario y puramente espontáneo, “la amistad sería así como una planta que crece por sí misma, sin necesidad de ningún cultivo” (p. 31), sin embargo, existe una banda ancha en lo que se dice y la realidad, ya que se suele confundir las relaciones superficiales con el sentido verdadero de la amistad.

Por otro lado, la amistad, como bien lo menciona Isaacs (2000), se mantiene por la virtud y por lo tanto, crece en la medida en que se desarrolla la virtud, en consecuencia esto hace que la persona sea más amable y más capaz de amar, porque la amistad es de por sí una actividad práctica, al ser ésta una virtud supone naturalmente una continua repetición de actos, los cuales para que se llegue a formar como una verdadera virtud es necesario que esos actos estén bien enfocados con la perspectiva de la amistad.

La amistad como virtud, engloba consigo demás virtudes, y es justamente por esta razón que es necesario que la educación como tal se involucre también en esta noble bondad humana. Ella como toda virtud trae consigo el desarrollo de hábitos operativos buenos, que deben ser formados desde la infancia, empezando desde la familia, pues son los padres quienes tienen que fomentar en los hijos la razón de ser de la amistad, empezando por ser ellos los primeros amigos de sus hijos. No “hay verdadera amistad sin educación de la amistad. Y no hay educación de la amistad sino se vive en actos de amistad” (castillo, 1992).

#### **A. La Familia, primer ámbito en la educación del amor**

El ambiente de la sociedad actual con la colaboración de los diversos medios de comunicación, internet, tecnología celular, radio, televisión, video juegos, etc., todos salidos de la mente y el corazón del propio ser humano, con la finalidad de acrecentar conocimientos, de acercar continentes enteros y popularizar su dominio por medio de su limitada inteligencia, ha colaborado directamente en la metamorfosis social.

Las circunstancias vividas a raíz de ese contexto, a la cual se pertenece, no son nada optimas para los padres, cuya responsabilidad moral, ético y social esta basada en la formación integral de los hijos y por medio de ellos su cooperación a la sociedad en cuanto al deber derecho al que estan llamados.

Dichas exigencias, requieren por parte de los padres – y desde la familia – el fomentar criterios acordes con las necesidades exigentes de hoy en día en los cuales los hijos puedan desarrollarse con auténtica plenitud.

En ese sentido, Melendo (2003) resalta que “sin la familia no hay persona ni posibilidad de *crecimiento* en cuanto persona” (p. 57). Esto es así, porque la familia es un entorno indispensable en la que el ser humano logra perfeccionarse, acrecentando su condición personal; y es en la familia donde el hombre aprende a amar libre y generosamente. Ciertamente “si la persona es *co-persona*, y si es susceptible de *elevación* como persona, seguramente algo tendrán que ver los demás en esa elevación” (Selles 2006, p. 406), en efecto, son por quienes conviven dentro del vinculo familiar, los que por medio su sí mismos, de su esencia y por su ser personal cooperan amorosamente, a traves de la formación de habitos y virtudes en el perfeccionamiento de los hijos.

La familia, por medio de los padres, es en sí misma protagonista de la auténtica formación de los hijos, depositarios y reflejo vivo de quienes son, por ello es necesario “inculcar en los nuestros sólidos valores y dirigir esas buenas intenciones que llevan dentro” (Durán 1998, p. 20), San Josemaría, solía decir: “La palabra jala, pero el ejemplo arrastra”, ya que el ejemplo es una referencia inmediata, el mejor maestro, pues todo cuanto los padres realicen dependerá el encaminamiento de los hijos.

Es dentro de la familia, donde se aprende a confiar, siempre y cuando existe sinceridad dentro del ambiente familiar, empezando por los esposos; aceptarán a las personas de su entorno si es que desde el hogar se enseña a respetar a los demas partiendo del respeto hacia ellos mismos y desde sí mismos; aprenderan a amar si se vive desde el hogar un amor recíproco y desinteresado. En efecto, como bien menciona Duran (1998):

En el hogar se dan todas las condiciones, el ambiente necesario para que calen hondo en los hijos unos buenos fundamentos para una amistad fuerte, sólida, generosa y duradera. Y(...), por más que (...) tropecemos con mis deslealtades y engaños, atraeremos a nuestro alrededor a un grupo de personas que se contagiarán de esa luz. (p. 23)

Finalmente, Melendo (2003) menciona que “el hombre persona paticipada (...) no solo requiere de un hogar para *instaurarse* inicialmente en su entramado personal, sino que lo necesita asimismo para *completarse*, para alcanzar su plenitud” (p.58). Es en el abrigo familiar donde el ser humano nace, crece y desarrolla como persona, es el seno familiar la primera escuela donde es posible reconocerse así mismo “porque nos permiten que nos conozcamos mejor como la persona que somos y que, en consecuencia, nos destinenemos mejor a Dios”. (Sellés 2006, p. 407)

#### **a) La Familia: Primera escuela de Amistad**

La amistad es la primera manifestación de amor puro, recíproco, leal y benevolente que experimenta el hombre, ya que es una virtud que al ejercitarla trae consigo el despertar de otras virtudes que perfeccionan la esencia y el ser personal del hombre, capacitándolo para amar. Al respecto, Lewis (2002), explica lo siguiente en relación al desenvolvimiento afectivo surgido entre sexos diferentes, donde la amistad está presente necesariamente como condición previa o como virtud que clarifica tal finalidad:

“Cuando dos personas (...) son de sexo diferente, la amistad que nace entre ellas puede fácilmente pasar (...) al amor erótico. A no ser que haya entre ellas una repulsión física, o a no ser que una de ellas ame ya a otra persona (...) Y al revés, el amor erótico puede

llevar a la amistad entre los enamorados; pero esto, en lugar de borrar la diferencia entre ambos amores, lo clarifica incluso más”. (p. 79)

Es consecuente, que en las relaciones afectivas entre sexos diferentes el amor erótico es enriquecido con la amistad, esa mutación del afecto amical al amor del “singular tú” es el sustento al “una caro” vivido en y desde el matrimonio.

Afirmado ello, Sellés (2008), identifica a la amistad como aquella articulación capaz de conformar e incluso sostener la armonía durante el noviazgo y su realización como familia dentro del matrimonio: “la amistad es la clave del noviazgo, que conformará con el matrimonio una familia, (...). Para que se de la amistad entre los esposos hace falta una *proporcionalidad* entre ellos” (p. 160). Cabe destacar, que la armonía familiar es lograda por medio de la donación y comunicación de la intimidad en su sentido pleno desde cada miembro, viendo en el otro la grandeza de su existencia. Esa perfección amorosa dada en el matrimonio es posible si se sabe vivir la amistad antes y durante el matrimonio.

Entre sus líneas: *Es Cristo que pasa*, San Josemaría menciona que “la armonía que reina entre los padres se transmite a los hijos, a la familia entera y a los ambientes todos que la acompañan” (n° 30). Siendo así, la familia al ser la primera escuela de amistad, debe procurar por medio de los padres la estabilidad emocional psicoafectiva en los hijos por medio de la armonía, considerable aporte que brinda seguridad, madurez personal, sinceridad, generosidad y confianza entre sus miembros, consolidando una sólida base en los hijos y que además son valores necesarios para cultivar en ellos características que

los perfilen como personas confiables, buenos en sí mismos y verdaderos amigos de sus amigos.

Asimismo, “los padres, para formar a sus hijos en el desarrollo de las virtudes humanas, van a aprovechar los acontecimientos cotidianos de la vida de familia más que a planificar actividades” (Issacs 2000, p. 34), pues es en lo cotidiano donde los hábitos se fortalecen. Considerando un aporte de Castillo (1992) al respecto se enfatiza lo siguiente: “la familia es el ámbito fundamental para el cultivo de la amistad porque es, o debe ser – al mismo tiempo – centro de intimidad y centro de apertura” (p. 86), ya que es en la familia donde cada miembro es capaz de relacionarse expresando lo más íntimo de su ser, donde es posible además la aceptación de las personas tal cual son, por su valor en sí mismas y es dentro de la familia donde los padres deben pulir el comportamiento de sus hijos corrigiendo sus errores, perfilando su modo de ser para que sean fuera del hogar luz de virtudes.

Finalmente, es tarea de la familia, por medio de los padres deben orientar a los hijos a saber diferenciar entre personas conocidas, compañeros y los niveles de amistad en las cuales según el grado de confianza implica un compromiso personal conatural dentro de esta relación. Asimismo, es preciso que mediante tertulias familiares los padres resalten en sus hijos la necesidad de manifestarse como personas capaces de inspirar confianza.

#### **b) Los mejores amigos, los padres**

Una de los primeros acercamientos que propician el desenvolvimiento de la intimidad de los hijos con los padres es justamente que ellos sepan “escuchar a los hijos, comprender a los hijos,

hablar con los hijos” (Durán 1998, p. 42), en efecto la identificación filial acrecienta la confianza mutua entre padres e hijos, lo que garantiza un mejor conocimiento mutuo de sí mismos.

Es importante que los hijos descubran en sus padres la posibilidad de contarles cosas suscitadas en su entorno, ya sea en el contexto de su escuela, de sus compañeros, de lo que suele hacer en sus ratos libres, sobre sus hobbies, o sobre aspectos que fuera o dentro de la familia les incomoda o no están de acuerdo. Duran (1998), menciona que “para comprender es habra que escuchar, y no solo lo que nos ineteresa a nosotros; sobre todo lo quees importante para ellos” (p. 44); lo cierto es que, para lograr efectivamente ese tipo de comunicación es necesario que los padres muestren interes al respecto y que ello sea evidente para los hijos. A continuación Issacs (2000) enfatizando lo mencionado, menciona:

“Los padres no deben pensar en un modelo de comportamiento preestablecido al cual el hijo debe aspirar. Pero sí necesitan saber qué criterios fundamentales quieren compartir con sus hijos. Si se llega a compartir esos criterios, habra una familia unida y un actuación con estilo personal por parte de cada miembro” (p. 39)

La confianza entre padres a hijos garantiza la estabilidad emocional de sus hijos y por ende una madurez personal manifestada en una personalidad estable ya que los contactos periodicos entre padre e hijos fortalecen la mejora mutua. A su vez, está también el otro extremo, común en estos tiempos, en la cual Issacs (2000) menciona: “el padre se muestre interesado en lo que su hace su hijo, habla con él, le apoya afectivamente, pero no busca ni encuentra reciprocidad en la relación, está desarrollando una relación ajena a la amistad” (p. 414). En definitiva, es conveniente, por las mismas exigencias de la sociedad

actual, que los padres lleguen a ser amigos de sus hijos, cuya apertura permita, sin necesidad de exasperaciones, encaminar a sus hijos hacia una comunicación abierta, libre de acusaciones sino mas de buena armonía y comprensión, sin que ello signifique ser permisivistas, sino que al contrario, esa amicalidad filial surga y se fortalezca, en suma, “cuanto el padre consigue que su hijo corresponda de algún modo, buscando el bien suyo” (Issacs, 2000, p.414). Dicha interacción conlleva a que el hijo está pendiente de sus padres tanto como hijo y como amigo ya que en ese sentido ambas logran complementarse.

Otra de las situaciones que encaminan la amistad entre padres e hijos es que los padres sean capaces de organizar circunstancias en las cuales sea posible conocer a los amigos de sus hijos, demostrando ante ellos que los miembros de la familia son personas con disposición y apertura para albergar a otras personas, con la finalidad de observar su modo de ser, manera de pensar y hasta el modo de vestir, y analizar hasta que punto ello ha influido de manera positiva o negativa en la vida de sus hijos. Al respecto Duran (1998), menciona que los chicos “a veces se pueden sentir atraídos por compañeros con hábitos y costumbres negativos, a los que consideran *muy auténticos*; chicos seguros de sí mismos, con aplomo” (p.194)

Al respecto, Issacs (2000) sugiere como necesario ciertas ocasiones en que los padres tengan que decir a sus hijos sutilmente y con razones porque “esa persona es una influencia peligrosa y explicar por qué. No podemos decir que no continuamente, y de hecho no hará falta si hemos conseguido orientar a los hijos adecuadamente acerca de lo que es la verdadera amistad” (p. 421)

### **c) Valores familiares para fomentar la amistad**

Duran (1998), propone una lista de recomendaciones para que desde la familia estos valores sean trabajados de manera cíclica, con la finalidad de fomentar en los integrantes una predisposición ante las relaciones de amistad. Por otro lado es necesario tener en cuenta que lo que bien menciona Issacs (2000): “si los padres aclaran intelectualmente lo que significa cada una de las virtudes que quieren desarrollar en sus hijos, será mucho más fácil aumentar el grado de intencionalidad” (p. 35)

#### **➤ Aprender a querer queriendo**

Sentirse querido por sus padres garantiza a los hijos un afianzamiento de comodidad dentro del hogar y una predisposición a saber amar y dar lo mejor si mismos. “Si los padres procuran fomentar este ambiente (...), estarán formando eficazmente a los hijos, y éstos dependerán de querer a los demás queriendo” (Duran 1998, p. 55). Para ello es necesario optimizar detalles de cariño entre esposos, ya que estos son un reflejo y ejemplo a seguir para los hijos, en ese sentido la exigencia y compromiso debe empesarse también por ellos. Duran (1998, 55 y ss.), sugiere los siguientes puntos a considerar:

- Saber pedir perdón
- No mostrar nunca indiferencia con las cosas de los demás
- Guardarnos los casancios, malestares y enfados para nosotros
- Unos padres sonrientes, con buen humor y serenos ante las contradicciones
- Respetar y alentar los gustos de los demás
- Ser pacientes y corregir

- El verdadero querer es comprensivo y sabe perdonar

Por consiguiente, si se aprende estas pequeñas manifestaciones de amor desde el hogar, en definitiva se sabrá respetar y querer al amigo y se procurará permanentemente buscar el bien de si mismos como primera manifestación de afecto.

➤ ***Aprender a servir sirviendo***

Por medio de pequeños hábitos cotidianos dentro del hogar es posible enseñar a los hijos el desprendimiento de si mismos, primer paso para la estimulación al servicio desinteresado a los demas. “Enseñar a todos los miembros de la familia a servir materialy espiritualmente” (Duran 1998, p. 68) ennobleza a la persona, predisponiendolo a ser generosos con los demás, otorgando su tiempo y esforzandose al mismo tiempo a dar lo mejor de sí mismos, poniendo a los demas en primer lugar incluso antes que ellos mismo.

➤ ***Darse generosamente a la familia***

La generosidad es uno de los valores auxiliares que fortalecen la amistad, es aquella actitud que permite al ser humano salir de sí mismo para donarse a los demás, de hecho no cabe una verdadera amistad sin generosidad. “los hijos deben en sus padres personas dispuestas a comprometerse, a ayudar, a dar, aunque cueste, porque así la amistad es valiosa” (Issacs 2000, p.422). El ejemplo es la mejor forma de enseñar, es buen insentivo en sus hijos el ver que sus padres ayudan a otros padres y les hacen favores a cambio de nada.

Enseñarles a compartir entre hermanos, enseñarles a escuchar a los demas, enseñarles a ser empaticos identificando las necesidades de los demas, viviendo en un ambiente de participación y servicio a los demás.

➤ ***Convivir en un ambiente de lealtad y nobleza***

Entendiendo el valor de la lealtad y nobleza es posible llegar a ser buenos amigos, ambas son resultado del respeto manifestado hacia la otra persona amada, todo ello origina optimamente confianza entre los amigos. Al respecto, Duran (1998), menciona que “nuestros amigos tendran la seguridad que delante de nosotros su fama, su honor, su forma de hablar, de vestir, de pensar y de actuar no será criticada por nadie” (p. 79), confiando en la fidelidad manifestada en el tiempo y de la cual ha sido fortalecida con acciones cultivadas desde el hogar.

**B. El Centro Educativo como organización cultural**

Los centros educativos al ser entes constitutivos de formación no solo deben implantar en sus estudiantes el conocimiento, sino que además están llamados a velar por su formación integral, visto más que una entidad de conocimiento, es más bien una organización dirigida hacia la pluralización cultural en el ser humano cuya finalidad es desarrollar en él todas sus facultades y dimensiones. Al respecto Lewis (2000), menciona, que “el centro educativo no es una organización natural, sino una organización cultural y, mediante la cultura, apoya a los padres en la formación de los alumnos”. (p.33), sin embargo, para ello es necesario crear un ambiente dialógico entre ambas instituciones: familia y escuela, de tal manera que exista entre ambas una cooperación participativa y comprometida.

La necesidad de que la familia sea consciente de ser la primera escuela de los hijos es crucial, de ello depende para despertar en los padres el compromiso con su misión por medio de la formación de sus hijos. Lewis (2000), menciona:

Los padres (...) primeros educadores de sus hijos, (...) deben atender en la educación, lo que le es connatural (...) atender al desarrollo de los hábitos operativos buenos, que son las virtudes humanas. No se debe pensar que es lícito delegar esta función en el centro educativo. (p.33)

Consecuentemente, es desde el hogar donde los padres tienen el “deber derecho” de formar en sus hijos el desarrollo de todas las virtudes que sean necesarias para su óptimo crecimiento, de tal manera que es en la institución educativa donde se confía el ayudarles a fortalecer por medio de la cooperación docente desde el aula y en cada clase, “en ese sentido, ese trabajo en conjunto (...) puede ser muy enriquecedor para estrechar importantes lazos de amistad (Durán 1998, p.108).

Por otro lado, es importante resaltar las características de la institución educativa y su finalidad a la que está dirigida desde su misión institucional, en estos tiempos en que la realidad educativa escapa de una exigencia partiendo desde la infraestructura hasta la escasa complementariedad de contenidos que promuevan en sí mismos la formación integral de los estudiantes. Siendo testigos de las necesidades que la sociedad de hoy requiere es necesario reconsiderar lo que Durán (1998) sugiere:

“Un centro docente donde les preparen exclusivamente como máquinas académicas, con unos criterios de competitividad excesivamente deshumanizados, puede provocar reacciones y formas de actuar egoístas en los chavales que, a la larga, terminen convirtiéndose en una manera de ver la vida” (p. 110)

En efecto, es necesario que los docentes, plana directiva y demás colaboradores presentes en los centros educativos promuevan la proximidad dentro de la institución, procurando que entre cada miembro exista un trato recíproco considerando las cualidades personales de cada integrante, con la finalidad de desarrollar óptimas relaciones de compañerismo, sabiendo que en

dentro de las aulas donde los estudiantes “comparten unos mismo objetivos e inquietudes académicas que muy bien pueden ser el primer paso para ese *algo común* que supone la amistad (Duran 1998, p.108)

### **2.3.7. Educación de la amistad**

Es necesario resaltar que la intervención del “querer” es un instrumento necesario e inmediato tanto para quienes estén a cargo de su formación como también para aquellos a quien esté dirigido, en este caso los adolescentes. El planteamiento que, tanto maestros como padres de familia, obtén para educar en sus estudiantes e hijos, respectivamente, la correcta vivencia de la amistad, debe ser una constante educación de la voluntad para que los beneficiarios sean capaces de captar el bien que se quiere lograr para bien de ellos mismos. Ante ello Issacs (2000) menciona que “lo más importante de los objetivos no es su formulación por escrito o la planificación de unas actividades para conseguirlos, sino más bien el “querer” esforzarse para conseguirlos. Si no existe el querer, el objetivo deja de serlo automáticamente” (...). (p.34).

La planificación de actividades coopera con la intencionalidad de los objetivos a lograr en los estudiantes, aun así, es la constancia lo que determina los resultados anhelados y es la secuencia cíclica la que afianza la finalidad. Al respecto Sellés (2000) menciona:

A veces será conveniente utilizar la técnica de formular un objetivo por escrito o planificar actividades para lograr algunos resultados, pero la base de la cuestión está en el grado de intencionalidad que existe en el buscar el logro de los objetivos (p. 34)

Sin embargo, para ello es necesario la cooperación por medio de la coherencia de lo que dice con lo que se hace, la familiaridad que acentúa la confianza entre

maestros y alumnos y la tolerancia entendida como modo de que tanto padres como hijos lleguen a una comprensión recíproca que afiance entre ellos el surgimiento de la amistad. A continuación se plasman una secuencia de actividades teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente:

#### **A. Acciones educativas para educar la virtud de la amistad en adolescentes**

Se han considerado desde dos ámbitos: familiar y escolar:

##### **a) Desde la familia**

- Es recomendable que los padres despierten en sus hijos virtudes que fortalezcan su ser y determinen su modo de actuar, entre ellas: la sinceridad: inculcándoles el amor por la verdad, ensoñándoles a ser coherentes de sus actos con ejemplo desde los mismo padres; el respeto: que en los hijos es el espejo de la vivencia en el hogar expresado en la valoración, desde el amor, por el otro a quien se atribuye esta virtud como atributo por el derecho de su propia dignidad; la prudencia, virtud que facilita el crecimiento en madurez, al permitir cordura y sensatez en el discernimiento ante el bien.
- Es ideal que los padres sepan orientar a sus hijos sobre las características del verdadero amigo y los requisitos que una persona debe desarrollar para poder ejercer la verdadera amistad. Asimismo ayudarlos a distinguir entre amistad y otros tipos de relaciones humanas.
- Se considera importante además, que los padres brinden a sus hijos la oportunidad de conocer a sus amigos y que para ello fomenten dentro de la familia un ambiente atractivo: paseos, películas, juegos, actividades de bien común, donde sea posible su participación e incluso la participación de ambas familias.

## **b) Desde las instituciones educativas**

- Organización de un Cine fórum, cuyas películas estén relacionadas al amor de amistad, con la finalidad de que los estudiantes compartan sus puntos de vista, desde su experiencia, relacionándolas con el contenido de la película. Finalmente, los docentes puedan apoyarse en recursos de lectura y exposición para reforzar o reorientar la idea de amistad que los alumnos pudieran tener.
- Establecer periódicamente jornadas de espiritualidad, agrupando a los estudiantes del mismo grado, con la finalidad de fortalecer la dimensión espiritual, rasgo trascendental para la educación de la amistad, cuyos contenidos estén acorde con el tema de la amistad y todo el conjunto de virtudes que participan de ella al ser bien orientada. Asimismo, orientar a los estudiantes a ser conscientes del verdadero significado de la amistad y los efectos que producen en ellos el buen ejercicio que puedan darle y las consecuencias ante una actitud negativa a su mala práctica.
- Organizar una semana de la amistad con: representaciones teatrales, concursos de oratoria, concursos de poemas; en la cual los estudiantes manifiesten en cada una de ellas la vivencia de la verdadera amistad y las diversas tipologías de amistad (utilitarista, hedonista).
- Realizar mensualmente un proyecto de vida, en la cual se plasmen actividades con repercusión en el otro (compañeros de aula, profesores, padres y hermanos), teniendo en cuenta las virtudes que engloban el desarrollo de la amistad. Para su evaluación semanal, deberán participar tanto padres como maestros. Como

resultado final de cada semana deberá ir un propósito a trabajar o reforzar.

- Sería aconsejable programar dentro de Tutoría, que cada semana en 15 min. Un estudiante prepare una pequeña charla cuyo tema gire en torno a la amistad, presentándola como una interacción entre personas cuya exigencia enfatice un necesario comportamiento ético.
- Fomentar temas relacionados con la vivencia de la amistad, invitando semestralmente a ponentes especialistas en el tema, con la finalidad de fortalecer la idea de amistad que se va formando desde las aulas institucionales.

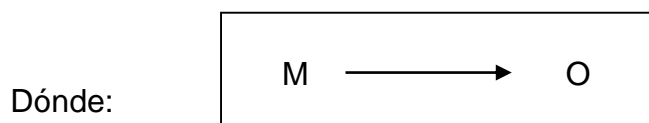
### III. MATERIALES Y MÉTODOS

#### 3.1. Tipo de estudio y diseño de la investigación

La presente investigación pertenece al tipo de estudio descriptivo, porque busca puntualizar las características de una determinada población en la cual se identifica un problema específico, en este caso, determinar la vivencia de la amistad en los estudiantes adolescentes del 3° grado de educación secundaria de la I.E. “Félix Tello Rojas”, cuyos resultados procesados han permitido fundamentar y explicar la necesidad de educar la virtud de la amistad.

Teniendo en cuenta que una investigación descriptiva, según menciona Bernal, es aquella en la cual “se reseñan las características o rasgos de la institución o fenómeno objeto de estudio” (p.112), es que se ha elaborado una encuesta a una determinada población de la institución educativa mencionada, teniendo en cuenta el significado real de la vivencia de la amistad, las características esenciales, funcionalidades propias de una amistad verdadera y los ámbitos propicios para formarla.

Asimismo, siguiendo al mismo autor, el diseño de la presente investigación pertenece al tipo de investigación: descriptiva simple, cuyo esquema es el siguiente:



M = Grupo en estudio en relación a la problemática de la vivencia de la amistad

O = Información recogida sobre la realidad

El enfoque de la presente investigación es cuantitativo, porque identifica una problemática en torno a la vivencia y educación de la amistad en un determinado

grupo de estudiantes por medio de una encuesta, cuyos resultados fueron procesados estadísticamente para su respectiva interpretación, en contraste con el marco teórico.

### 3.2. Población y muestra de estudio

La población de estudio, la conforman todos los estudiantes del tercer año de secundaria de la I.E. “Félix Tello Rojas” que siguiendo la nómina del año 2013 hacen un total de 135 alumnos, quienes se agrupan en cuatro secciones según el siguiente cuadro:

**Título: Estudiantes de 3° año de educación secundaria de la I.E. “Félix Tello Rojas”– Chiclayo, según las correspondientes secciones**

Grado y sección	Nº	%
3º "A"	40	30%
3º "B"	33	24%
3º "C"	33	24%
3º "D"	29	21%
<b>TOTAL</b>	<b>135</b>	<b>100%</b>

**Fuente: Nómina de matrícula 2013**

La población oscila entre los 13 y los 15 años de edad entre mujeres y hombres, por la naturaleza mixta de la institución, la misma que abraza el nivel inicial, primario y secundario.

Se eligió el 3° año de educación secundaria por ser el inicio y la primera etapa de la adolescencia, apoyándose en los aportes psico-educativos realizados por Lewis (2000), en cuanto al desarrollo de virtudes, edades y motivos, subcapítulo de su libro donde menciona lo siguiente:

“Desde los trece hasta quince años, parece conveniente, (...), insistir de un modo preferente en unas virtudes (...), que tengan que ver con la intimidad de la persona y sus relaciones con los demás. Por este motivo, se destacan la sociabilidad, la amistad, el respeto y el patriotismo. Las cuatro virtudes suponen interesarse por la propia intimidad y por el bien de los demás de un modo muy concreto” (p. )

Asimismo, la población seleccionada pertenece a un nivel socioeconómico medio. En un 80 % los padres de familia son trabajadores de la Policía Nacional del Perú, el resto, que hace el 20% considerable, se dedican a otras actividades laborales como trabajadores de entidades públicas, comerciantes o amas de casa. La población descrita pertenece, a la zona urbana de la ciudad de Chiclayo.

### **3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.**

#### **3.3.1. Técnica de gabinete**

##### **A. Fichaje.**

Ésta técnica permitió recoger información utilizando para ello diversos tipos de fichas que tuvieron como propósito seleccionar y extraer aspectos esenciales de las fuentes bibliográficas que sirvieron de base para la construcción de las partes de la investigación, lo cual “permite al investigador depositar un criterio selectivo y mediante ciertas normas, toda información referida a su tema” (Malca & Vidaurre 2010, p.94).

Para el recojo de información se realizaron las siguientes fichas:

##### **a) Fichas Bibliográficas**

Se utilizó para registrar los datos más importantes de un libro o texto. En ella se consignan los datos más importantes de un libro:

nombre de autor o autores, edición, lugar y fecha de publicación, páginas, tomo, volumen o formato.

#### **b) Fichas textuales**

Trascriben literalmente contenidos de la versión original. Se usó para consignar aspectos puntuales de la investigación como el método, principios de la investigación, entre otros aspectos relevantes. Siguiendo a Malca y Vidaurre (2010), en la ficha textual “se transcribe fiel y literalmente las partes más significativas del contenido de las fuentes escritas.es el testimonio directo del autor y ahí reside su valor”. (p. 96)

#### **c) Subrayado**

Técnica que permitió la organización de la lectura con la finalidad de resaltar lo más importante y las ideas que aporten objetividad para la finalidad investigativa, al respecto Malca y Vidaurre (2010), mencionan que el subrayado es un “suplemento para comprensión de la lectura y la base para su organización en instrumentos de síntesis personales” (p. 141).

### **3.3.2. Técnica de campo**

#### **A. Encuesta**

Utilizado como medio para obtener información sobre la población de estudio: los estudiantes de los 3 ° año de la I.E. “Félix Tello Rojas”, la cual permitió conocer las opiniones, conocimientos y actitudes de los estudiantes a través de preguntas que fueron respondidas en forma individual.

Por medio de un cuestionario, se formularon interrogantes que permitieron informar sobre las características de la vivencia de la amistad en la población mencionada, cuya elaboración se realizó teniendo en cuenta: los elementos esenciales de la virtud de la amistad, los tipos de amistad y los ámbitos de la vivencia de la amistad; siendo un total de 21 interrogantes.

La validación de dicho instrumento fue realizado a través de un juicio de expertos, especialistas en antropología, educación y psicología.

### **B. Validez y confiabilidad del instrumento**

Para la aplicación de la encuesta fue necesario, en primer lugar, respaldar la confiabilidad y validez del instrumento a utilizar, la cual consta de una encuesta que permita diagnosticar como están viviendo la amistad, los estudiantes del 3° año de educación secundaria siguiendo las tipologías desarrolladas anteriormente.

Se validó estadísticamente el instrumento y se determinó validado y confiable según el coeficiente de Alfa de Cronbach

**Resumen del procesamiento de los casos**

		<b>N</b>	<b>%</b>
	Válidos	95	100,0
Casos	Excluidos	0	,0
	Total	95	100,0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

#### **Estadísticos de fiabilidad**

Alfa de Cronbach	N de elementos
,984	21

### **3.4. Plan de procesamiento para análisis de datos**

Para efectos de la presente investigación, el procesamiento de los resultados obtenidos luego de ser aplicada la encuesta, se realizó mediante los programas Microsoft Excel, software que permite la tabulación de los datos obtenidos por medio de la encuesta, lo que asimismo servirán de base para organizar los datos en tablas de distribución de frecuencias de variables, donde dichos datos sistematizados se indiquen en porcentajes. Finalmente ello permitió analizar e interpretar los resultados y confrontar la información con el problema.

### **3.5. Tácticas de recolección de la información.**

Atendiendo a las necesidades de la presente investigación se han considerado los siguientes pasos para la recolección de información:

- 1º. Elaboración del proyecto
- 2º. Elaboración del marco teórico
- 3º. Elaboración del instrumento.
- 4ª. Validación del instrumento.
- 5ª. Coordinación con autoridades de la I.E.
- 6ª. Aplicación del instrumento.
- 7ª. Procesamiento estadístico de la aplicación del instrumento
- 8ª. Presentación de los resultados obtenidos de la aplicación del instrumento.

#### **IV. DISCUSIÓN E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS, DE ENCUESTA APLICADA SOBRE LA VIVENCIA DE LA VIRTUD DE LA AMISTAD EN ESTUDIANTES DEL 3º AÑO DEL I.E. “FÉLIX TELLO ROJAS”, EN EL AÑO 2013**

El ser humano es social por naturaleza, por tanto en la continuidad de su desarrollo crece y madura con el frecuente trato hacia otras personas, en ese sentido, lo más representativo de esta naturaleza social son las relaciones de amistad, pues ella proporciona fundamentalmente compañía, afecto cotidiano, apoyo incondicional, estabilidad emocional y una visión trascendental de la vida. Al respecto Romero (2011) indica que “la amistad es una relación deseada y deseable por los hombres a lo largo de toda la historia debido al estrecho vínculo que tiene con la felicidad” (p.106). Asimismo, es necesario reconocer que los amigos aportan cuantiosamente la posibilidad de desarrollar hábitos o diversas aficiones (ya seas positivas o no) y de hecho fortalece la comunicación por medio de un ambiente cordial que genera confianza y fortalece la confianza. Por ello la necesidad de orientarla por medio de la formación familiar, fortalecida desde la escuela.

Por consiguiente, y valorando la importancia que posee la amistad en la vida y desarrollo de la persona, se ha querido hacer la presente investigación con la finalidad de determinar las características de la vivencia de la virtud de la amistad, en sus diferentes manifestaciones, en los estudiantes adolescentes del 3º de educación secundaria de la I.E. Félix Tello Rojas.

Para tal efecto, se construyó un instrumento (encuesta) y validó a través de juicio de expertos. Este instrumento evalúa la amistad en sus tres dimensiones: elementos esenciales (amor de benevolencia, correspondencia en el amor, la fidelidad y la comunicación); tipo de amistad vivida (honesto, placentera y utilitarista); y finalmente el ámbito donde se vive la amistad (familia e institución educativa).

A continuación, se detalla por medio de gráficos y tablas, la interpretación de los resultados de la encuesta realizada a los estudiantes que conformaron la población de estudio.

#### **4.1. Elementos de la amistad en los estudiantes adolescentes del 3° de educación secundaria de la I.E. Félix Tello Rojas**

La amistad es una de las más nobles y desinteresadas formas de amor que una persona puede tener hacia otra. Los que son amigos se aceptan y se quieren sin condiciones, tal como son, sin que esto quiera decir que sean cómplices en todo o que se encubran mutuamente sus faltas. Asimismo, incapaces de engañarse unos a otros, suelen ser extremadamente sinceros y decirse las cosas tal como las ven o las sienten. Por lo demás, los amigos siempre estarán dispuestos a confiarse secretos, darse buenos consejos, escucharse, comprenderse y apoyarse.

A todo ello, Lewis (2002) resalta que “no cabe amistad sin unos principios de lealtad y nobleza para con el amigo: por el contrario, sería una farsa. Es más, será muy difícil tener buenos amigos sino actuamos de esa manera” (p. 79), en ese sentido, la amistad también encierra dentro sí elementos esenciales como el amor de benevolencia, correspondencia en el amor, la fidelidad y la comunicación, y dentro de ellas múltiples valores como el respeto, sinceridad, confianza, honestidad, justicia y prudencia que permiten el fortalecimiento de esta noble virtud, más bien enriquecida además por medio de lazos de afecto recíproco.

##### **A. Amor de benevolencia**

La amistad es una forma de amar, se podría decir que es la forma más elevada de amor que existe entre las personas. Pero el amor en su sentido más pleno como acto de la voluntad que busca el bien del ser amado. Este es precisamente el amor de benevolencia, aquel que quiere el verdadero bien del

amado; es decir su perfeccionamiento, su desarrollo pleno. Para ello, Melendo (2002), profundiza al mencionar que:

“Los bienes deseados para la persona querida son de toda especie y, en ese sentido, son todos los bienes. Con la única restricción: que los sean efectivamente, que contribuyan a su plenitud como persona (...) 1) *que esa persona sea*, y 2) *que sea buena*”. (p.17)

El amor de benevolencia da como consecuencia el verdadero fruto de la amistad, ya que nos lleva a querer el bien del amigo por sí mismo, no nace de la utilidad sino de un sentimiento de afecto y consideración que hace anhelar el propio bien del otro.

Por tal motivo, hay necesidad de determinar si en las relaciones amicales de los adolescentes encuestados existe este elemento que se perfecciona dentro de la amistad. Para tal efecto se ha planteado los siguientes ítems, cuyos resultados se procesan en las tablas y gráficos correspondientes:

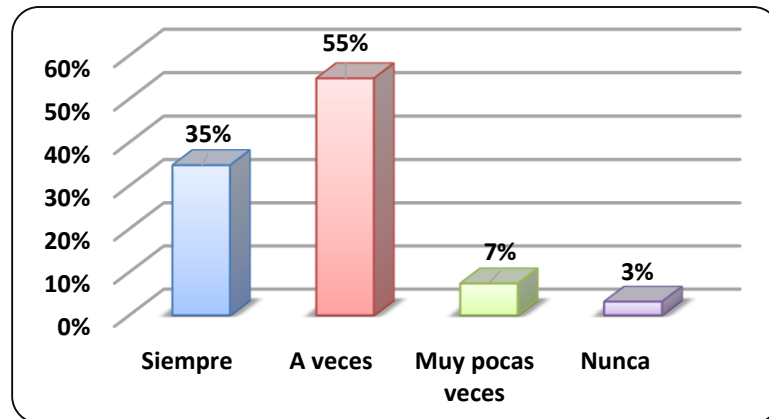
- ¿Buscas el bien de tus amigos sin pensar en lo que te puede beneficiar a ti?
- ¿Consideras que el verdadero amigo no hace distinción de sexo, raza, color de la piel, lugar de procedencia?
- ¿Con qué intensidad ayudas a tus amigos más necesitados?

**Tabla 1. Estudiantes del 3º año de la I.E. Félix Tello Rojas que buscan el bien de sus amigos, sin pensar en lo que esa amistad pueda beneficiarlo en algo.**

INDICADORES	ALUMNOS	%
Siempre	33	35%
A veces	52	55%
Muy pocas veces	7	7%
Nunca	3	3%
<b>Total</b>	<b>95</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Encuesta sobre la vivencia de la virtud de la Amistad en el 2013

**Grafico 1. Porcentaje de estudiantes que buscan el bien de sus amigos, sin importar lo que puedan beneficiarse de esa amistad.**



Frente a los estudiantes que buscan el bien de sus amigos, sin importar lo que puedan beneficiarse de esa amistad: 35% siempre; 55% a veces; 7% muy pocas veces; 3% nunca.

En conclusión, según los resultados procesados es considerable el porcentaje de estudiantes que solamente “a veces” (55%), buscan el bien de sus amigos sin importar lo que puedan beneficiarse de esa amistad, seguido por un porcentaje moderado (35%) que lo hace “siempre”.

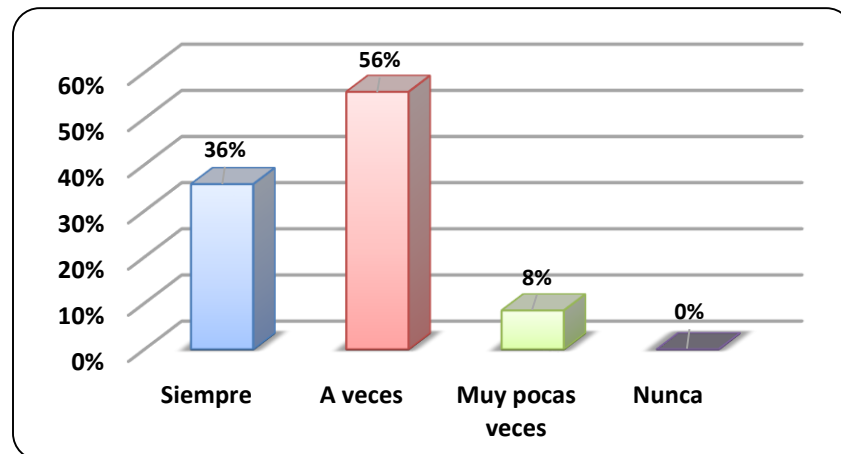
En suma, por medio de éstos datos se puede deducir que de alguna manera las relaciones de amistad que estos estudiantes mantienen no son óptimamente sinceras y desconocen en parte el sentido de buscar el bien de la persona querida por el valor de sí misma, lo cual deja notar un cierto grado amistades cuya finalidad es el interés propio y egoístas.

**Tabla 2. Estudiantes del 3º año de la I.E. Félix Tello Rojas que manifiestan solidaridad a sus amigos**

INDICADORES	ALUMNOS	%
Siempre	34	36%
A veces	53	56%
Muy pocas veces	8	8%
Nunca	0	0%
<b>Total</b>	<b>95</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Encuesta sobre la formación de la virtud de la Amistad en el 2013

**Grafica 2: Porcentaje de estudiantes que manifiestan la vivencia de la solidaridad con sus amigos.**



En cuanto a los estudiantes que manifiestan la vivencia de la solidaridad con sus amigos: un 36% lo hace siempre, 56 % a veces, 8% muy pocas veces y 0% nunca.

Los resultados reflejan que no todas las relaciones amicales de la población encuestada practican la solidaridad, valor que se complementa, enriquece y perfecciona dentro de la vivencia misma de la amistad, ésta deficiencia está representada por el 56% de los estudiantes encuestados quienes lo hacen solo “a veces” y una minoría del 36% que lo hace “siempre”,

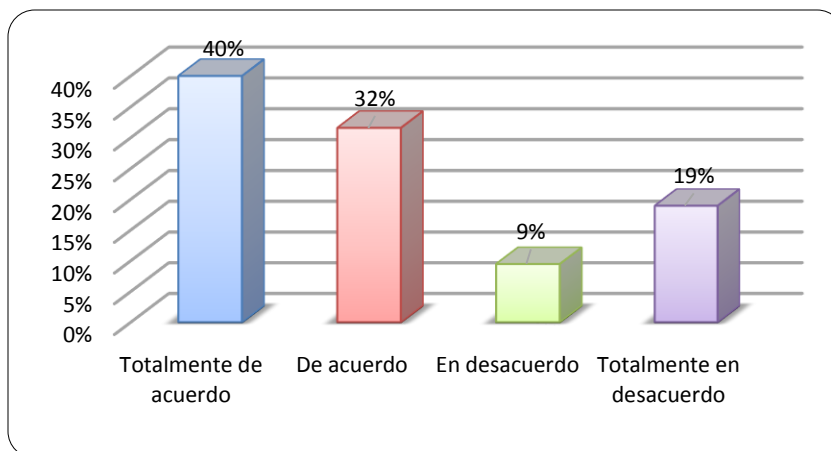
lo cual es una diferencia que deja entrever la escasez de actitud solidaria, la cual tendría, necesariamente, que estar adherida aún más dentro de las relaciones amicales, con lo cual es necesario plantearse la necesidad de poder enfocar la virtud de la amistad como aquella manifestación afectiva que enriquece el sentido solidario en el ser humano.

**Tabla 3. Estudiantes del 3º año de la I.E. Félix Tello rojas que consideran que el respeto, la verdad entre otros valores morales son de mucha importantes para establecer una verdadera amistad.**

INDICADORES	ALUMNOS	%
Totalmente de acuerdo	38	40%
De acuerdo	30	32%
En desacuerdo	9	9%
Totalmente en desacuerdo	18	19%
<b>Total</b>	<b>95</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Encuesta sobre la formación de la virtud de la Amistad en el 2013

**Grafico 3. Porcentaje de estudiantes que consideran importante el respeto, la verdad y entre otros valores morales para entablar una verdadera amistad.**



En cuanto a los estudiantes que consideran importante el respeto, la verdad y entre otros valores morales para entablar una verdadera amistad:

40% totalmente de acuerdo; 32% de acuerdo; 9% en desacuerdo; 19% totalmente en desacuerdo.

Por lo tanto, existe un porcentaje mayoritario representado por el 40% de la población, los cuales realmente consideran importante la vivencia de respeto, la verdad y otros valores que acompañan a la virtud de la amistad como algo fundamental para entablar una verdadera amistad. Sin embargo existe un porcentaje considerado que no comparte esta idea de que estos valores son necesarios para unas buenas y verdaderas relaciones amicales.

## **B. Correspondencia en el amor**

El amor, presente en las relaciones humanas permite actuar buscando el bien de esa persona, sin embargo, es la correspondencia a ese amor manifestado lo que acerca a las personas hacia la vivencia de la amistad, permite además la posibilidad de apertura de la intimidad, una efectiva y continua comunicación, y fortalece la unidad e identificación con el otro.

Ese encuentro que se produce entre los amigos por medio de la correspondencia o reciprocidad origina un impulso que potencializa las dimensiones del ser humano, Romero (2011), menciona al respecto, que “los amigos tienen, cada uno, determinadas posibilidades, que se ofrecen y reciben mutuamente, de forma que ambos crecen” (p. 29), es decir, el encuentro producido dentro de la amistad es la unión de dos realidades singulares que una a otra se corresponden recíprocamente por medio de la unión afectiva y benevolente que da “lugar a algo nuevo, sea intercambio de pensamientos, sentimientos u opiniones, sea compartir una afición o proyectos, sea el incremento de nuestra amistad ” (Quintás 1992, p. 60).

Por todo ello, es preciso detectar si los adolescentes encuestados tienen conocimiento de lo que implica el verdadero sentido de correspondencia, elemento esencial de amistad verdadera, para lo cual ha considerado los siguientes ítems, cuyos resultados se procesan en las tablas y gráficos correspondientes:

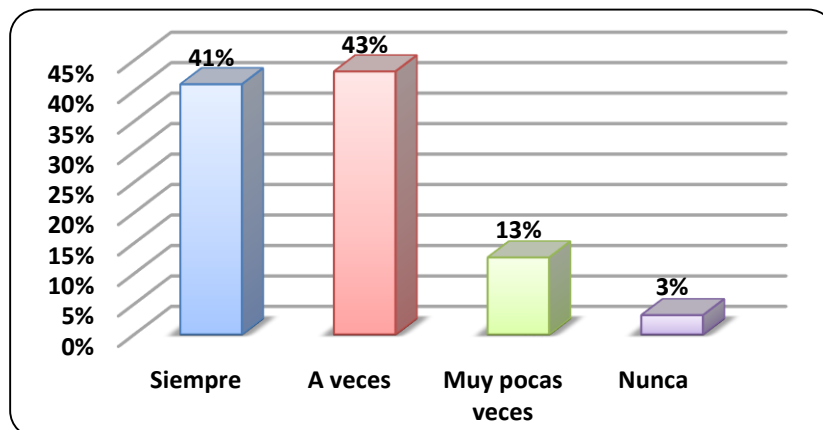
- ¿Intentas comprender las motivaciones y necesidades de tus amigos poniéndote en su lugar?
- ¿Cuándo estas junto a tus amigos te sientes acogido y apreciado por el (os)?

**Tabla 4. Estudiantes del 3º año de la I.E. Félix Tello rojas Intentan comprender las motivaciones y necesidades de tus amigos poniéndote en su lugar.**

INDICADORES	ALUMNOS	%
Siempre	39	41%
A veces	41	43%
Muy pocas veces	12	13%
Nunca	3	3%
<b>Total</b>	<b>95</b>	<b>100%</b>

Fuente: Encuesta sobre la formación de la virtud de la Amistad en el 2013

**Grafico 4. Porcentaje de estudiantes que intentan comprender las motivaciones y necesidades de tus amigos poniéndote en su lugar.**



En cuanto a los estudiantes que cuidan y valoran los bienes de sus amigos como si fueran suyos: 41% siempre; 43% a veces; 12% muy pocas veces; 3% nunca.

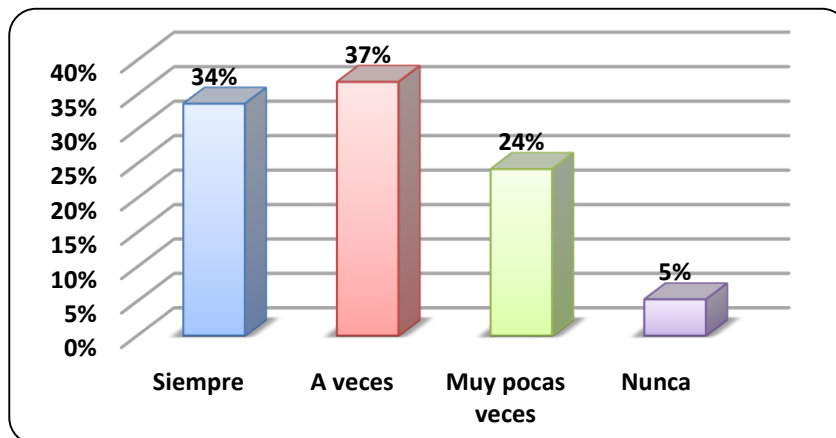
Lo que significa que sólo en algunas ocasiones ha sido posible que los encuestados procuren comprender las motivaciones y necesidades de sus amigos y se hayan identificado con ellos al ponerse en su lugar por medio de la unidad natural que conlleva la vivencia de la amistad, ya que en un porcentaje minoritario está que siempre lo hayan hecho e indistintamente una menor cantidad lo hace muy pocas veces; con lo cual es vista la necesidad de formarlos en una idea más amplia de la virtud de la amistad.

**Tabla 5. Estudiantes del 3º año de la I.E. Félix Tello que se sienten acogidos y apreciados por sus amigos.**

INDICADORES	ALUMNOS	%
Siempre	32	34%
A veces	35	37%
Muy pocas veces	23	24%
Nunca	5	5%
<b>Total</b>	<b>95</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Encuesta sobre la formación de la virtud de la Amistad en el 2013

**Gráfico 5. Porcentaje de estudiantes que se sienten acogidos y apreciados por sus amigos.**



En cuanto al ítem ¿Cuándo estas junto a tus amigos te sientes acogido y apreciado por ellos?, los resultados fueron: 34% siempre; 37% a veces; 24% muy pocas veces y 5% nunca.

De los resultados descritos, es preocupante que menos de la mitad de la población encuestada se sienta a gusto dentro de sus amigos, siendo la armonía el ambiente característico para la vivencia y el fortalecimiento de una amistad verdadera; esta población está dividida en porcentajes distintos y menores, una de ellas representada por el 37% que lo pone en práctica solo “a veces”, seguramente teniendo en cuenta circunstancias e intereses personales; el otro grupo conformado por un 34% los cuales reconocen en este rasgo como algo fundamental en sus relaciones de amistad y un porcentaje considerable de 24% quienes en muy pocas ocasiones han puesto en práctica la amabilidad, la correspondencia y el recíproco afecto entre amigos, lo que cabe pensar en la probabilidad de una actitud indiferente ante el sentido de compartir y convivir armoniosamente dentro de la vivencia de la amistad. Por ultimo un 5% que nunca lo ha puesto en práctica.

Por tal motivo y con la intención de reorientar a la comunidad estudiantil, es oportuno tomar en cuenta nuevas y versátiles formas de aprendizaje con la finalidad de que estos adolescentes logren comprender el verdadero sentido de la vivencia de una amistad.

### **C. Fidelidad**

La fidelidad o lealtad son elementos necesarios para tener una amistad duradera y estable, dentro de éste ámbito se debe considerar muy importantes: la defensa del buen nombre del amigo(a), la discreción para guardar las confidencias y el respeto para velar por su intimidad.

Asimismo, la fidelidad es el sostén de la confianza mutua y de la sinceridad, las cuales es posible ganarlas con el tiempo y dentro de un entorno

de respeto y confianza que permita la confidencialidad entre los amigos y que como consecuencia fortalece los lazos afectivos y la incondicionalidad entre amigos.

“La lealtad hace a los amigos rocas firmes en la que apoyarse: rechazan las acusaciones injustas que otros puedan lanzarnos; jamás permiten que nos critiquen en su presencia y mucho menos hablan mal de uno a sus espaldas o aprovechando que no está, no siquiera con otros amigos” (Romero 2011, p.92)

El ser leales con los amigos radica en una afirmación de esa confianza depositada, que no se puede traicionar, ello no sólo porque puede empañar la relación amical, sino porque además ocasiona daños a la persona, haciendo de ella una persona desconfiada y muchas veces inestable ante nueva interacción afectiva. Por esta razón, es conveniente analizar si los estudiantes encuestados tienen conocimiento del significado de la lealtad y fidelidad dentro de la vivencia de la amistad, para lo cual ha considerado los siguientes ítems, cuyos resultados se procesan en las tablas y gráficos correspondientes:

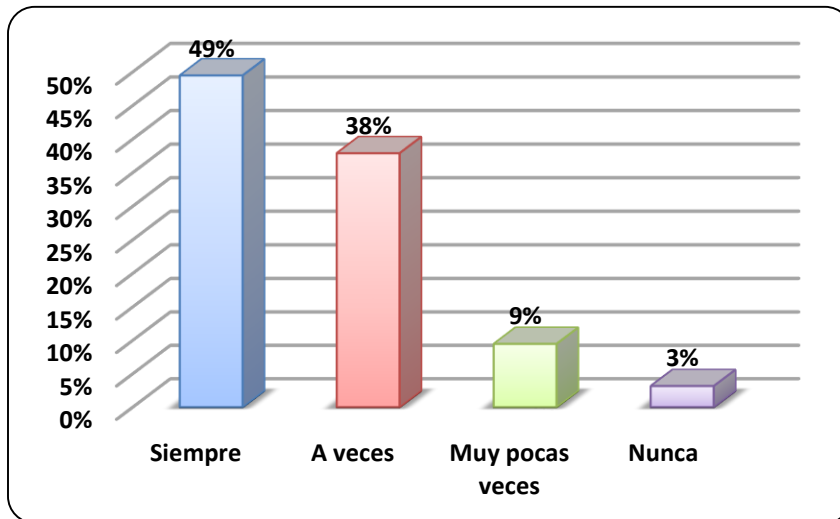
- ¿Si existen conflictos entre ustedes, se resuelven fácilmente sin dejar resentimientos a largo plazo?
- ¿Guardas los secretos que te confían tus amigos?

**Tabla 6: Estudiantes del 3º año de la I.E. Félix Tello rojas que procuran resolver fácilmente sus conflictos sin dejar resentimientos a largo plazo.**

INDICADORES	ALUMNOS	%
Siempre	47	49%
A veces	36	38%
Muy pocas veces	9	8%
Nunca	3	5%
<b>Total</b>	<b>95</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Encuesta sobre la formación de la virtud de la Amistad en el 2013

**Grafico 6. Porcentaje de estudiantes que procuran resolver fácilmente sus conflictos sin dejar resentimientos a largo plazo.**



En cuanto a los estudiantes que procuran resolver fácilmente sus conflictos sin dejar resentimientos a largo plazo: 49% siempre; 38% a veces; 8% a veces y 5% nunca.

En conclusión, en su gran mayoría los estudiantes procuran resolver fácilmente sus conflictos sin dejar resentimientos a largo plazo, teniendo en claro que la lealtad es una virtud esencial para vivencia de la amistad y constituye un fortalecimiento de la misma. Sin embargo, el porcentaje de quienes lo hacen “a veces” con un 38% es preocupante, ya que las circunstancias acumuladas producto de las malas experiencias en relación a la falta de lealtad de sus amigos, ocasionarían desconfianza y a futuro serían también un porcentaje considerable de personas que no creen en la existencia de la verdadera amistad, ocasionando un atrofio emocional en cuanto a las relaciones con los demás.

Por consiguiente, los resultados demuestran que es necesario educar a los estudiantes en la valoración de la amistad por medio de la lealtad y fidelidad, cuya importancia se remarca en la garantía que procuran al

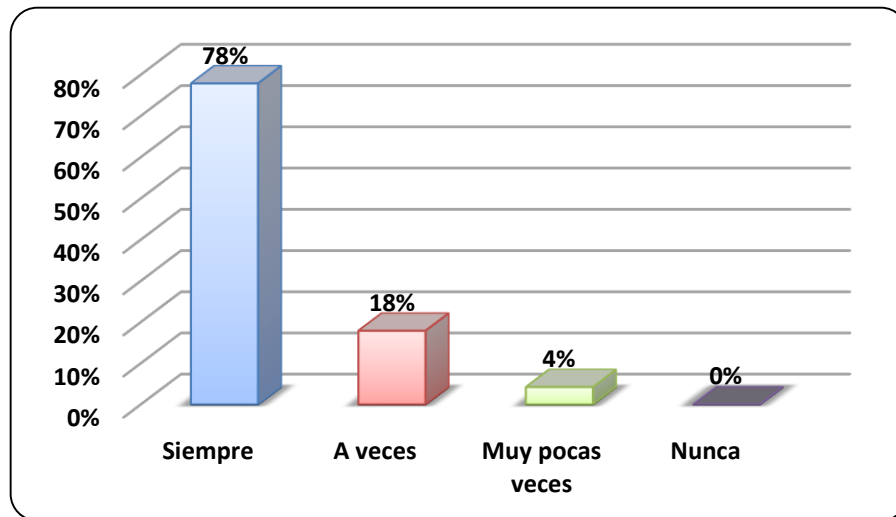
desarrollo psicosocial entre amigos, reforzando la seguridad psicoafectiva, revalorándolo por medio del respeto, el afecto, la confianza y la incondicionalidad.

**Tabla 7. Estudiantes del 3º año de la I.E. Félix Tello Rojas que guardan los secretos de sus amigos.**

INDICADORES	ALUMNOS	%
Siempre	74	78%
A veces	17	18%
Muy pocas veces	4	4%
Nunca	0	0%
<b>Total</b>	<b>95</b>	<b>100%</b>

Fuente: Encuesta sobre la formación de la virtud de la Amistad en el 2013

**Gráfico 7. Porcentaje de estudiantes que guardan los secretos de sus amigos.**



En cuanto a los estudiantes que guardan los secretos de sus amigos: 74% siempre; 17% a veces; 4% muy pocas veces y 0% nunca.

Es en parte alentador el porcentaje de estudiantes que saben guardar los secretos de sus amigos, representado por el 74% que lo hace “siempre” y en quienes se considera que mantienen optimas relaciones de amistad entre sus pares, que son capaces de manifestar su lealtad por medio del respeto que involucra la valoración de guardar cuidadosamente la intimidad revelada por sus amigos y que en consecuencia va haciendo de ellos personas confiables.

Sin embargo, y aunque es reducido el porcentaje de estudiantes que lo hace “a veces” (17%), de igual modo es recomendable asesorar a los estudiantes por medio de charlas u actividades que despierten en ellos la valoración de la amistad, cuya finalidad es orientarlos para que sean capaces de captar a la amistad como virtud y al mismo tiempo un medio para la adquisición y ejercicio de otras virtudes, como la prudencia y la templanza necesarias para reforzar esta dimensión de la amistad.

#### **D. Comunicación**

La comunicación permite la expresión del ser humano en sus múltiples manifestaciones, una de ellas es la conversación o diálogo, ambos elementos esenciales para el surgimiento de la amistad y, asimismo para la vivencia y constancia de ella; éstas formas de manifestación hacen posible el conocimiento por medio de momentos en donde es posible expresarnos, compartir las afinidades, puntos de vista o diferencias, en una palabra, es la posibilidad de apertura del mundo interior del otro.

De modo estricto, más bien por la finalidad que la comunicación, por medio de la palabra persigue, Selles menciona que “El lenguaje hay que emplearlo según virtud: *la veracidad*. Lo contrario es destruir el lenguaje y, al hacerlo se están destruyendo las relaciones sociales humanas, propias de la

esencia del hombre” (Selles 2006, p.408), en ese sentido, es elocuente con la finalidad que la amistad persigue, considerada como una relación de auténtica manifestación personal, por medio de la veracidad, ya que solo con la verdad comunicada se puede saber quién es realmente el otro y quien soy yo para él. El intercambio suscitado por medio de la comunicación es del todo significativo en las relaciones amicales, de ello dependen el correcto desenvolvimiento de variados elementos que participan inherentemente de esta noble virtud, los cuales se han mencionado anteriormente.

Por tal razón, es evidente la necesidad de ahondar en las manifestaciones comunicativas de los estudiantes encuestados con la finalidad de identificar en ellos el grado de veracidad en la vivencia de la amistad, para lo cual ha considerado los siguientes ítems, cuyos resultados se procesan en las tablas y gráficos correspondientes:

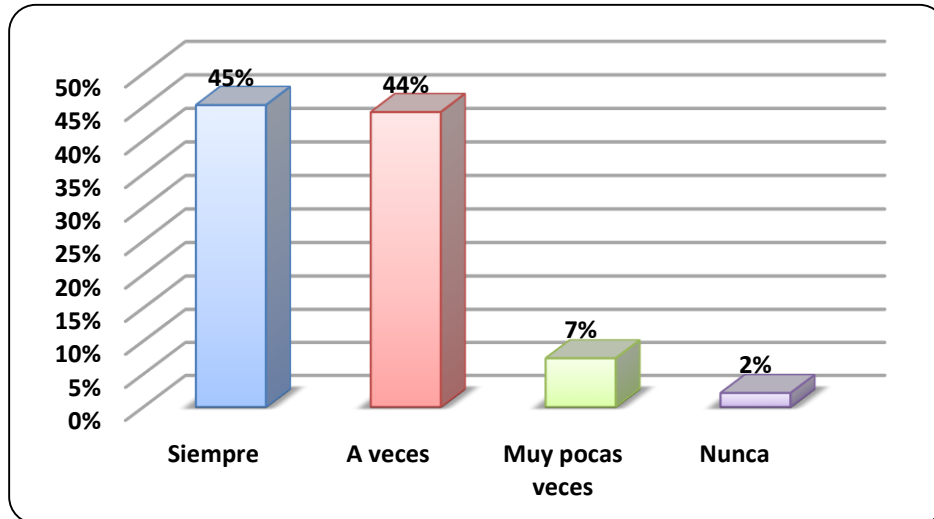
- Eres sincero al expresar tus pensamiento e inquietudes durante el dialogo con tus amigos
- Eres prudente para corregir tus errores y el de tus amigos con amabilidad.

**Tabla 8. Estudiantes del 3º año de la I.E. Félix Tello Rojas que durante el dialogo con sus amigos manifiestan sinceridad al expresar sus pensamientos e inquietudes.**

INDICADORES	ALUMNOS	%
Siempre	43	45%
A veces	42	44%
Muy pocas veces	7	7%
Nunca	2	2%
<b>Total</b>	<b>95</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Encuesta sobre la formación de la virtud de la Amistad en el 2013

**Grafica 8. Porcentaje de estudiantes que manifiestan sinceridad durante el dialogo con sus amigos.**



En cuanto a los estudiantes que manifiestan sinceridad durante el diálogo con sus amigos: 45% siempre; 44% a veces; 7% muy pocas veces; 2% nunca.

Los resultados determinan una situación irregular, puesto que un 45% manifiesta sinceridad “siempre”, es decir, que menos de la mitad de la población encuestada declara la verdad en las conversaciones con sus amigos, lo cual es alarmante, ya que al hablar de estas relaciones amicales se estaría poniendo en tela de juicio que sean realmente verdaderas; más aún si un 44% manifiesta sinceridad “a veces” durante las conversaciones con sus amigos, lo cual es preocupante, más aún cuando es la sinceridad una de las condiciones más importantes para entablar una verdadera amistad.

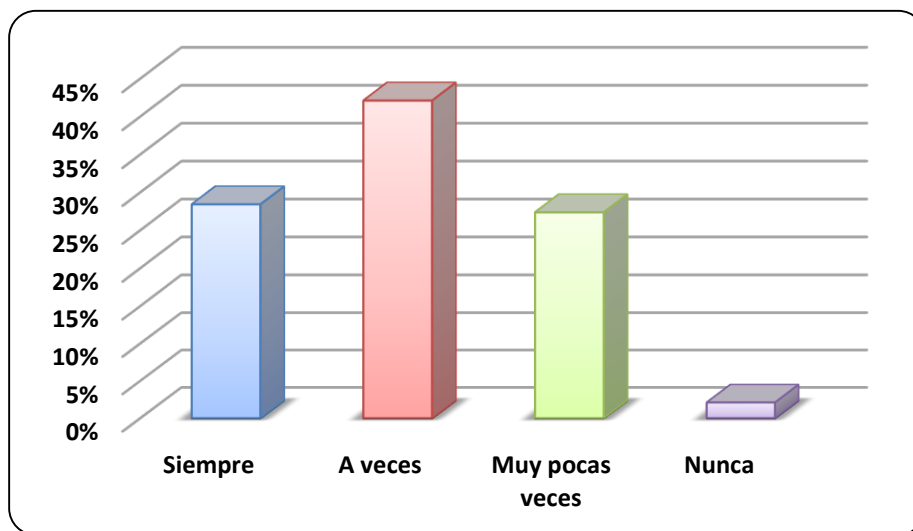
Todo ello refleja la necesidad de inculcar en los estudiantes hábitos que les induzca a vivir la veracidad como una convicción de vida en el día a día, cuyo efecto será la continuidad de dicha actitud en medio de las diversas interacciones humanas que incluso fortalecerán su naturaleza psicoafectiva y social.

**Tabla 9. Estudiantes del 3º año de la I.E. Félix Tello Rojas que manifiestan amabilidad al corregir los errores de sus amigos.**

INDICADORES	ALUMNOS	%
Siempre	27	28%
A veces	40	42%
Muy pocas veces	26	27%
Nunca	2	2%
<b>Total</b>	<b>95</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Encuesta sobre la formación de la virtud de la Amistad en el 2013

**Gráfico 9. Porcentaje de estudiantes que manifiestan una corrección amable ante los errores de sus amigos.**



En cuanto a los estudiantes que manifiestan una corrección amable ante los errores de sus amigos: 28% siempre; 42% a veces; 27% muy pocas veces; 2% nunca.

En conclusión, solo “a veces” los estudiantes expresan una corrección fraterna o amable ante los errores de sus amigos representado por el 42%; quedando en una diferencia bastante considerable en quienes los hacen

siempre con apenas 28% y quienes lo hacen muy pocas veces con un cercano 27%.

Estos datos dan a notar que es necesario formar hacia un verdadero conocimiento de lo que significa la corrección de un amigo y el bien hacia donde es conducido tanto la persona que corrige como el que es corregido, ya que a uno lo perfecciona en la prudencia y al otro en la virtud de la humildad.

#### **4.2. Tipos de amistad en los estudiantes adolescentes del 3° de educación secundaria de una I.E. Félix Tello Rojas**

Las tipologías de amistad descritas a continuación están basadas en el aporte Aristotélico, el cual comienza su tratado sobre la amistad en su *Ética a Nicómaco*, donde estableció su pensamiento y con los tres tipos de amistad: la honesta, utilitarista y hedonista, como primer modelo que integra la vida ética, de las cuales, para su análisis se partirá teniendo en cuenta las características de cada una de ellas.

Por lo mencionado, Mira (2010), se refiere a Aristóteles y su pensamiento, en cuanto a su estudio sobre la amistad, con lo siguiente:

“Mostrando con gran entusiasmo el hecho de que todos reconocen el valor de los amigos en la vida, por distintos motivos: para satisfacer una necesidad, para compartir los bienes, pues en general, por muchas razones, los seres humanos desean tener amigos y no quieren renunciar a ellos, Aristóteles manifiesta incluso que sin amigos muchas cosas no tendrían sentido y nadie querría vivir” (p.68)

Sin embargo, últimas investigaciones sobre la amistad detallan que esta tipología aristotélica no es el único modelo de amistad existente y estudiado, aunque sus aportes permitan distinguir cuestiones moralmente relevantes; aun así, al

hablarse de la amistad como virtud, y considerando las relaciones utilitaristas y placenteras como relaciones de amistad, se produciría un trastorno a lo considerado como virtud y más aún si la amistad es considerada y propuesta por Aristóteles como una virtud que en sí engloba el despertar y desarrollo de otras virtudes.

Los ítems considerados, engloban en primera instancia las características de la tipología de la amistad presentada por Aristóteles, con la finalidad de ver el nivel de comprensión de una amistad desde una perspectiva primaria, básica, pero que involucra en sí misma, según menciona Mira (2010) una actitud justificada, donde Aristóteles al desarrollar una guía ética para el entorno de esa época, ve necesaria encasillar de manera específica la visión de una amistad que para nuestros tiempos es algo primitiva, pero significa en cuanto a la perfección del ser humano por medio de la práctica de virtudes, de este modo Aristóteles:

“Justifica la inclusión del tema de la amistad en un tratado sobre la realización de la propia vida buena, mostrada hasta ese momento como un proceso más bien centrado en cada ser humano, se va matizando y Aristóteles va mostrando que esa afirmación inicial no se puede sostener en esa forma y que es necesario precizarla desde muchas perspectivas” (p.68)

### **A. Amistad honesta**

La amistad honesta o verdadera es desinteresada, pues más consiste en dar que en recibir; no busca el provecho propio, por el contrario, es la buscar, anhelar e involucrarse en la obtención del bien del amigo. Asimismo, la amistad honesta ha de ser leal y sincera, exige renunciaciones, rectitud, servicios nobles y lícitos, por lo tanto, para que se pueda aperturar una verdadera amistad es necesario que exista correspondencia, es preciso que el afecto y la benevolencia sean mutuos, si es verdadera, la amistad tiende siempre a

hacerse más fuerte: no se deja corromper por la envidia, no se enfría por las sospechas, crece en la dificultad. Al respecto Polo (2003) menciona que:

Amistad perfecta, se da entre los hombres buenos e iguales en virtud, ya que estos quieren el bien el uno del otro en cuanto que son buenos, y son buenos en sí mismos... es la más permanente... requieren trato... conocimiento mutuo. El deseo de amistad surge rápidamente, pero la amistad no. (p.187)

Siendo el desinterés el primer rasgo de la amistad verdadera, al igual que el amor humano no busca a la persona como instrumento. Así mismo, como algo propio del amor humano, la amistad hace desear que la persona a quien va dirigido ese amor desarrolle cualidades que no posee y que puede poseer, actualizando de esta manera sus potencialidades. Por eso, una característica del buen amigo, es que deseará la perfección del amado, se preocupará por lo bueno que puedes llegar a ser y colaborará con ello para hacerlo posible.

Por consiguiente, cabe la necesidad de profundizar el conocimiento de las características de la verdadera amistad, con la finalidad de que los estudiantes encuestados sepan distinguir, entre las personas de su entorno, quienes son realmente sus verdaderos amigos, para lo cual ha considerado los siguientes ítems, cuyos resultados se procesan en las tablas y gráficos correspondientes:

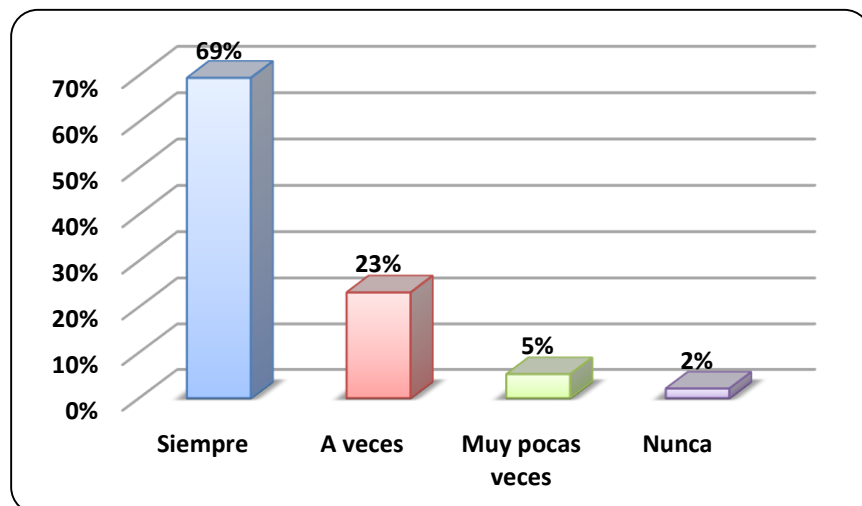
- Quieres a tus amigos por la bondad que poseen en sí mismos
- Crees que la amistad está por encima de la cuestión económica
- Consideras que el estatus social es poco importante para entablar una amistad
- Consideras que los principios y normas morales son necesariamente el cimiento (eje) de una buena amistad.

**Tabla 10. Estudiantes del 3º año de la I.E. Félix Tello Rojas que quieren a sus amigos por el valor que tiene en sí mismos.**

INDICADORES	ALUMNOS	%
Siempre	66	69%
A veces	22	23%
Muy pocas veces	5	5%
Nunca	2	2%
<b>Total</b>	<b>95</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Encuesta sobre la formación de la virtud de la Amistad en el 2013

**Grafica 10. Porcentaje de estudiantes que quieren a sus amigos por el valor que tienen en sí mismos.**



En cuanto a los estudiantes que quieren a sus amigos por el valor que tienen en sí mismos: 69% siempre; 23% a veces; 5% muy pocas veces; 2% nunca.

Aunque no se hable de una totalidad de porcentaje óptimo respecto al 100%, es alentador el resultado obtenido, ya que la más de la mitad de la población de los estudiantes encuestados quieren “siempre” a sus amigos por el valor de sí mismos, representado por un óptimo 69%, lo que significa que en

un porcentaje considerable las relaciones de amistad están basadas por el valor de las personas en sí mismas.

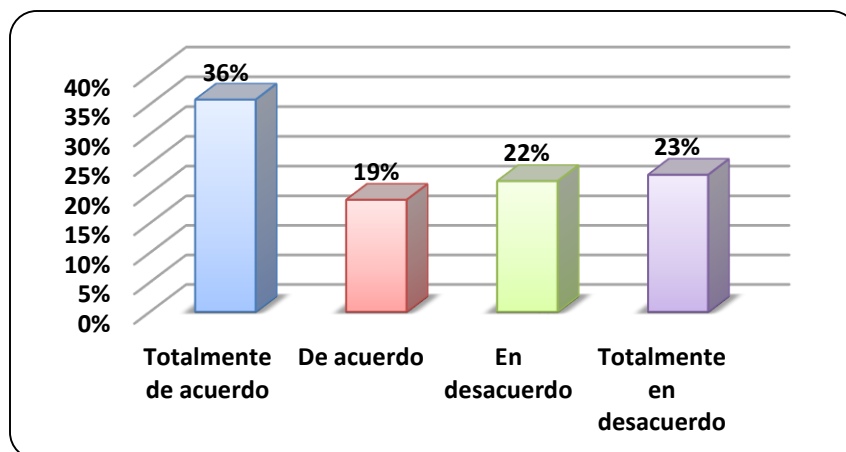
Sin embargo, es recomendable tomar medidas sobre el 23% que solo “a veces” valora y quiere a sus amigos por el valor de sí mismo, con lo cual es deducible que esta cantidad de estudiantes comparten otras características ajenas a la amistad honesta o verdadera y en todo caso estarían agrupados dentro de las relaciones utilitaristas o placenteras.

**Tabla 11. Estudiantes del 3º año de la I.E. Félix Tello Rojas que consideran que las amistad está por encima de la cuestión económica.**

INDICADORES	ALUMNOS	%
Totalmente de acuerdo	34	36%
De acuerdo	18	19%
En desacuerdo	21	22%
Totalmente en desacuerdo	22	23%
<b>Total</b>	<b>95</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Encuesta sobre la formación de la virtud de la Amistad en el 2013

**Grafica 11. Porcentaje de estudiantes que consideran que la amistad está por encima de la cuestión económica.**



En cuanto a los estudiantes que consideran que la amistad está por encima de la cuestión económica: 36% totalmente de acuerdo; 19% de acuerdo; 22% en desacuerdo; 23% totalmente en desacuerdo.

Los resultados muestran una pronunciada variación, lo cual es necesario tomar la debida atención, ya que menos de la mitad de la población está “totalmente de acuerdo” (36%) en considerar la amistad como una relación afectiva que está por encima de la cuestión económica, lo que significa que éstos estudiantes procuran benevolencia recíproca con sus amigos, existe una interacción correspondida de singularidades y manifiestan una estabilidad emocional que procura su maduración y un conocimiento de sí mismos, de su interior, para brindar lo mejor de sí al amigo. Asimismo, éstas características, aunque en menor grado, podrían caracterizar al 19% de los encuestados que manifiestan estar “de acuerdo”, que significaría un término medio de la certeza.

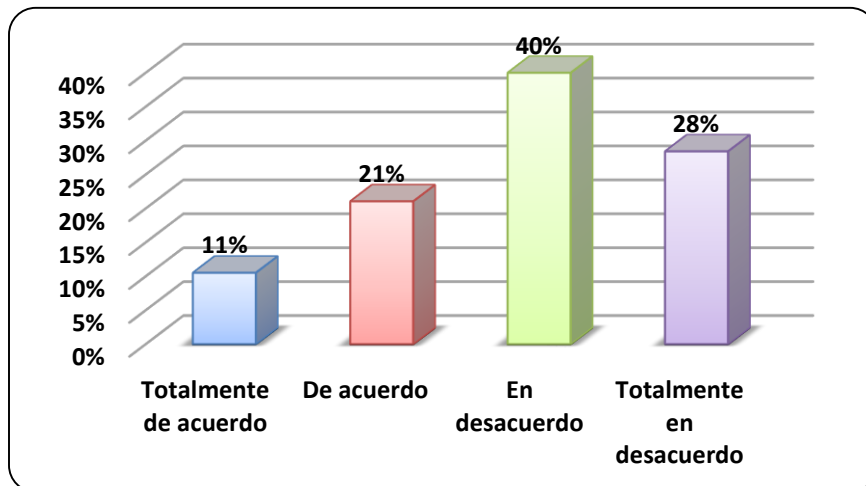
No obstante, el porcentaje que sigue como escala mayor está representado por el 23%: “totalmente en desacuerdo” y el 22: “de acuerdo”, lo cual es preocupante, puesto que éstos estudiantes manifiestan una inclinación materialista al considerar lo material como primera exigencia al entablar una amistad. Ésta diferencia, muestra la necesidad de profundizar en los estudiantes las características de la vivencia de la amistad honesta, como noble virtud que permite al hombre ser una persona perceptible y humilde

**Tabla 12: estudiantes del 3º año de la I.E. Félix Tello Rojas que consideran que el estatus social es importante para entablar una amistad.**

INDICADORES	ALUMNOS	%
Totalmente de acuerdo	10	11%
De acuerdo	20	21%
En desacuerdo	38	40%
Totalmente en desacuerdo	27	28%
<b>Total</b>	<b>95</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Encuesta sobre la formación de la virtud de la Amistad en el 2010

**Grafico 12. Porcentaje de estudiantes que el estatus social es importante para entablar una amistad.**



En cuanto a los estudiantes que consideran que el estatus social es importante para entablar una amistad: 11% totalmente de acuerdo; 21% de acuerdo; 40% en desacuerdo; 28% totalmente en desacuerdo

Los resultados procesados, aunque no representen un porcentaje elevado a más de la mitad de la población encuestada, el 40% sin embargo, manifiesta estar “en desacuerdo”, es decir, no ven como prioridad la cuestión económica para entablar una amistad, asimismo, aunque en menor porcentaje un 28% está “totalmente de acuerdo” con esta visión de amistad elitista. Muchas veces se suele confundir el estatus social con la afinidad y cosas en común, que es lo más característico de la amistad, lo primero se refiere a la cuestión económica, lo segundo a la parte espiritual del ser humano, esa puesta en común que solo es posible por medio del dialogo, a través del cual es posible el conocimiento mutuo y en la cual se pone en acto la actitud selectiva de la amistad.

Siguiendo a Lewis (2002), para diferenciar términos, se puede afirmar que la “amistad saca al hombre de lo colectivo ‘todos juntos’... porque la

amistad es selectiva, es asunto de unos pocos. Decir, ‘éstos son mis amigos’ implica decir ‘éstos no lo son’ (p.72), no obstante, lo selectivo de la amistad está dirigida hacia la parte interior del ser humano, lo común que existe en dos personas es lo que las une, mas no el estatus social, que por algunas situaciones y por cuestiones circunstanciales es posible que se dé, sí; pero ello no significa una generalidad para el surgimiento de la amistad, a manera de regla o norma.

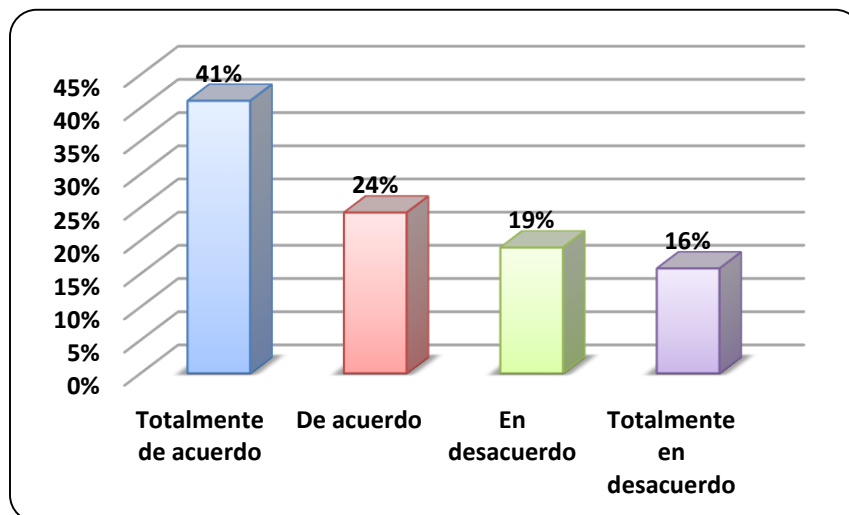
Sin embargo, es preocupante que las afirmaciones ante es cuestión sumen un total de 32% (1% totalmente de acuerdo; 21% de acuerdo) cuyas respuestas están dentro de lo positivo, es decir, pensar que es importante el estatus social para el surgimiento de la amistad.

**Tabla 13. Estudiantes del 3º año de la I.E. Félix Tello Rojas que consideran las relaciones de una buena amistad como eje para entablar buenas relaciones humanas.**

<b>INDICADORES</b>	<b>ALUMNOS</b>	<b>%</b>
Totalmente de acuerdo	39	41%
De acuerdo	23	24%
En desacuerdo	18	19%
Totalmente en desacuerdo	15	16%
<b>Total</b>	<b>95</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Encuesta sobre la formación de la virtud de la Amistad en el 2013

**Grafico 13. Porcentaje de estudiantes que consideran que las relaciones de una buena amistad son el eje para poder entablar buenas relaciones humanas.**



En cuanto a los estudiantes que consideran que las relaciones de una buena amistad son el eje para poder entablar buenas relaciones humanas: 41% totalmente de acuerdo; 24% de acuerdo; 19% en desacuerdo; 16% totalmente en desacuerdo.

En conclusión, el análisis de éstos resultados muestra que la mayoría de los estudiantes, representado por el 41%, está “totalmente de acuerdo” en considerar que la buena vivencia de la amistad desarrolla en el ser humano una óptima capacidad de establecer relaciones humanas con los demás, afianzado por quienes, aunque en menor proporción de certeza, consideran estar “de acuerdo” con un porcentaje menor de 24%, los cuales, aunque compartan esas idea no están muy cien por ciento seguros de que esa probabilidad.

Por otro lado, un porcentaje de 19% que está en “desacuerdo” y 16% que opina en estar en “total desacuerdo”, dejan notar el escaso conocimiento que tiene acerca de la trascendencia de la amistad en la vida del ser humano.

Lo descrito a pesar de contar con un porcentaje mayoritariamente positivo, no deja de preocupar y por lo mismo surge la necesidad de motivar en los

estudiantes a reconocer en sus relaciones de amistad la oportunidad de encontrarse a sí mismos y de perfeccionarse como seres capaces de una óptima interacción humana.

## **B. Amistad Utilitarista**

Las buenas relaciones de amistad son aquellas que ayudan al perfeccionamiento de la otra persona, es un constante aprender a amar y a buscar el bien por el otro en cuanto que es otro; sin embargo, hoy en día, equívocamente se está teniendo un sentido distorsionado de la virtud más sublime, que es la Amistad. Actualmente prima la necesidad de seleccionar entre los que nos rodean, solamente a aquellas personas que puedan “servir de algo”, relacionado con la famosa frase: “hay que sacarle provecho a su *amistad*”, optando solamente por éstos para ser merecedores de ser llamados amigos.

Las relaciones utilitaristas para Polo (2003) son aquellas que:

“Se requieren por interés... en la medida en que se benefician de algo (...). La amistad se subordina a los bienes materiales, estos tipos de amistad son imperfectos, fáciles de disolver: cuando ya no son útiles el uno para el otro, la amistad desaparece” (p.187).

Cuyas consecuencias, evidentes en nuestra sociedad, es el pretender disfrazar el sentido perfecto de la amistad honesta, a ser una mera noción de *satisfacerme*, dejando de lado la bondad que encierra en sí misma la vivencia de esta noble virtud. En efecto, es necesario ahondar sobre las intenciones que este tipo de relaciones humanas persiguen, y encaminar a los estudiantes hacia la valoración propia, más aún cuando el amor propio es una de las claves para una adecuada vivencia de la amistad, puesto que nadie da de lo que no

tiene. Para ello se ha considerado el siguiente ítem, cuyos resultados se procesan en las tablas y gráficos correspondientes:

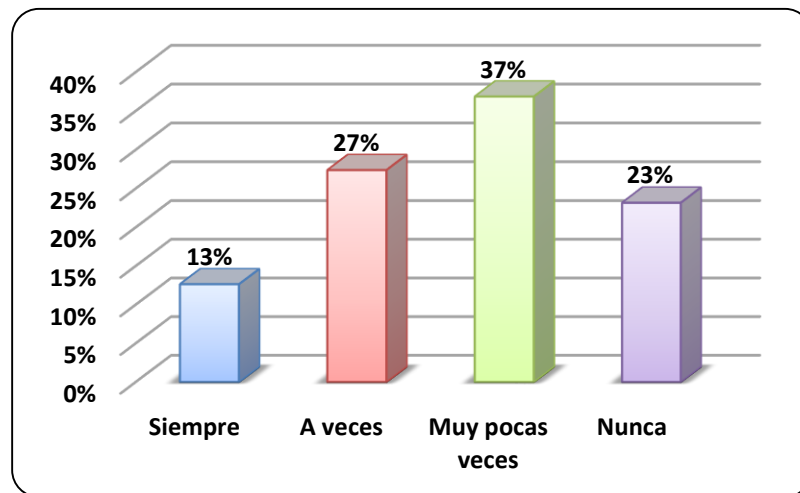
- Eliges tus amigos en función de tus intereses personales

**Tabla 14. Estudiantes del 3º año de la I.E. Félix Tello Rojas que eligen a sus amistades en función a sus intereses personales.**

INDICADORES	ALUMNOS	%
Siempre	12	13%
A veces	26	27%
Muy pocas veces	35	37%
Nunca	22	23%
<b>Total</b>	<b>95</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Encuesta sobre la formación de la virtud de la Amistad en el 2013

**Gráfico 14: Porcentaje de estudiantes que eligen a sus amigos en función a sus intereses personales.**



En cuanto a los estudiantes que eligen a sus amigos en función a sus intereses personales 13% siempre; 27% a veces; 37% muy pocas veces; 23% nunca.

Los resultados testifican que, aunque es considerable el porcentaje que manifiesta que “muy pocas veces” (37%), elige a sus amigos en función a sus intereses personales, es también remarcada la cantidad “nunca” lo hace (23%), es decir, éste porcentaje de la población encuestada suele utilizar o valerse del otro para provecho alguno como única finalidad de su cercanía y no por el valor de esa persona en sí misma. Por otro lado, el porcentaje que “siempre” (13%) considera importante mantener una amistad sólo en función de los intereses personales que tenga, ilustra un panorama menor pero también preocupante, ya que, aunque con menor intensidad, pero con la misma tendencia un 27% confirma que a veces buscan amistades solo por satisfacer intereses personales.

### **C. Amistad Placentera**

La Amistad al ser un bien humano y, a su vez, ocasión para desarrollar muchas virtudes humanas, crea una armonía de sentimientos y gustos que prescinde del amor de los sentidos. Sin embargo, la mala inclinación trastorna ese sentido cuando una relación afectiva es solamente resultado del placer y el gozo, cuya única finalidad en ese momento es pasarla bien, a este tipo de amistad pertenecen “los que se quieren por placer y obedecen al propio gusto. (Polo 2003, p.187)

Las interacciones humanas placenteras distorsionan lo verdadero y noble sentido de la verdadera amistad, la búsqueda constante del placer por placer se ha vuelto una rutina de muchas de las concepciones, obviamente subjetivas, que muchas de las personas tienen en relación a la Amistad.

Por tal razón, es necesario ahondar sobre las intenciones que este tipo de relaciones humanas persiguen, y encaminar a los estudiantes hacia la valoración propia, más aún cuando el amor propio es una de las claves para

una adecuada vivencia de la amistad, puesto que nadie da de lo que no tiene. Para ello se ha considerado el siguiente ítem, cuyos resultados se procesan en las tablas y gráficos correspondientes:

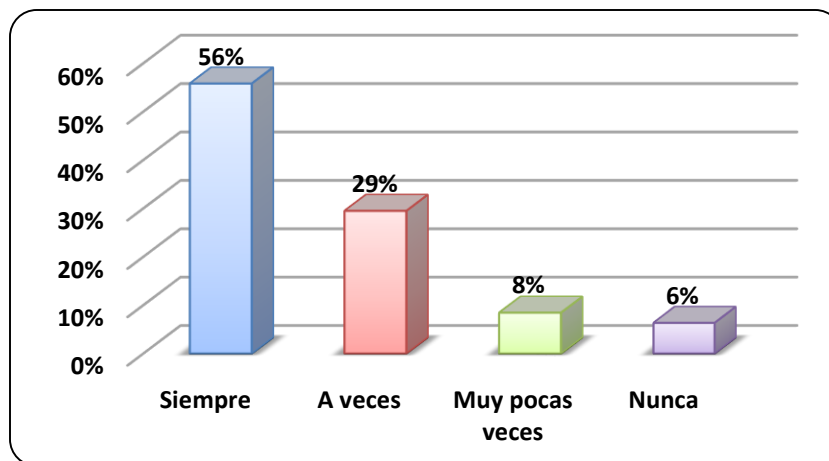
- Eliges a tus amigos por el placer o alegría que te hace sentir su compañía

**Tabla 15. Estudiantes del 3º año del I.E. Félix Tello Rojas que eligen a sus amistades solo por la alegría que les hace sentir su compañía.**

INDICADORES	ALUMNOS	%
Siempre	53	56%
A veces	28	29%
Muy pocas veces	8	8%
Nunca	6	6%
<b>Total</b>	<b>95</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Encuesta sobre la formación de la virtud de la Amistad en el 2013

**Grafica 15. Porcentaje de estudiantes que eligen a sus amigos solo por la alegría que les hace sentir su compañía**



En cuanto a los estudiantes que eligen a sus amigos solo por la alegría que les hace sentir su compañía: 56% siempre; 29% a veces; 8% muy pocas veces; 6% nunca.

Los resultados muestran una preocupante realidad, el elevado porcentaje de estudiantes que “siempre” (56%) buscan a sus amigos solo por la alegría del momento, demuestra que los encuestados eligen y comparten con sus amigos sólo en función de la alegría que les hace sentir su presencia, es decir, que el sentido solidario de acompañar al amigo en sus momentos difíciles es una actitud indiferente para ellos. Lamentablemente es bastante notorio el porcentaje reducido de quienes verdaderamente acompañan a sus amigos tanto en circunstancias difíciles como en las alegrías, representado por un minoritario porcentaje de 6% quienes “nunca” ven en sus amigos una ocasión de disfrutar de ellos por pura complacencia

Por ello es preciso despertar en los estudiantes el sentido incondicional de la amistad manifestada por la lealtad y la fidelidad no solo en momento de gozo, sino más aún en circunstancias difíciles donde el amigo cumple un papel importante de apoyo emocional.

#### **4.3. Ámbitos de la vivencia de la virtud de la amistad en los estudiantes adolescentes del 3° de educación secundaria de una I.E. Felix Tello Rojas**

##### **A. Familia**

##### **Considerar a los padres como verdaderos amigos.**

La familia se construye a través del amor, es decir, a través del reconocimiento mutuo, la solidaridad, la empatía, la reciprocidad, etc. Al respecto Duran (1998) menciona que “para comprender habrá que escuchar, y no solo que nos interesa a nosotros; sobre todo lo que es importante para ellos” (p.44). Por ello es importante que los padres brinden a sus hijos confianza, y que ellos vean en su padre a aquel amigo infalible en cual pueden depositar lo más íntimo sin miedo a traición o deslealtad; en la familia el sentido

de la amistad es algo que se va cultivando desde la niñez en los hijos y ello se cosechando con forme éstos vayan creciendo y los padres sigan garantizándoles una confianza plena.

### **Ver al hermano su mejor amigo**

Es justo aquí donde los padres tienen muy buena parte del trabajo, aunque resulte difícil, es importante que la familia y específicamente los padres trabajen para que sus hijos se quieren entre ellos y se consideren amigos uno del otro, ello refuerza las relaciones de los hijos fuera del hogar y siembre seguridad en los integrantes, nada mejor como considerar a tu hermano como uno de tus mejores amigos para cooperar con la estabilidad de la familia.

Por ello, es propicio crear en ellos la conciencia de que cada uno es el reflejo de su hogar, y que es dentro de la familia donde se vive en primar instancia la experiencia de la amistad. Para ello se ha considerado el siguiente ítem, cuyos resultados se procesan en las tablas y gráficos correspondientes:

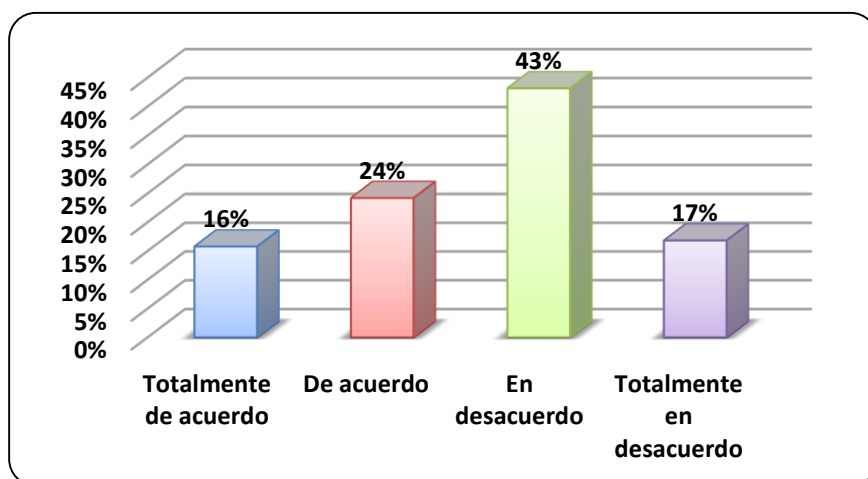
- Son tus padres tus mejores amigos en quienes confías tus problemas íntimos.
- La amistad que te une con tu hermano es mucho más intensa y fuerte que la que te une con las otras personas que te rodean

**Tabla 16. Estudiantes del 3º año de la I.E. Félix Tello Rojas que consideran a sus padres como amigos en quienes confían sus problemas.**

<b>INDICADORES</b>	<b>ALUMNOS</b>	<b>%</b>
Totalmente de acuerdo	15	16%
De acuerdo	23	24%
En desacuerdo	41	43%
Totalmente en desacuerdo	16	17%
<b>Total</b>	<b>95</b>	<b>100%</b>

**Fuente: Encuesta sobre la formación de la virtud de la Amistad en el 2010**

**Grafico 16. Porcentaje de estudiantes que consideran a sus padres también como sus verdaderos amigos en quienes pueden confiar sus problemas.**



En cuanto a los estudiantes que consideran a sus padres también como sus verdaderos amigos en quienes pueden confiar sus problemas: 16% totalmente de acuerdo; 24% de acuerdo; 43% en desacuerdo; 17% totalmente en desacuerdo.

Los resultados procesados ilustran una situación alarmante, ya que el mayor porcentaje se encuentra en aquella población que está en “desacuerdo” con el 43%, en considerar a sus padres como sus verdaderos amigos. Esta situación es de doble riesgo, ya que los padres de éstos estudiantes desconocen la vida íntima de sus hijos, cual puede manifestarse una responsabilidad bidireccional: la primera por parte de los padres, que no supieron brindar confianza a sus hijos desde pequeños por medio de un diálogo participativo, de un tiempo dedicado para ellos o ya sea por disfuncionalidad de la familia. Y por otro lado, la actitud de los hijos, quienes muchas veces ocultan la verdad a sus padres por vergüenza, temor o porque muchas veces el círculo amical en el que se desenvuelven así lo determinan, los cuales lejos de ser amigos se convierten en cómplices.

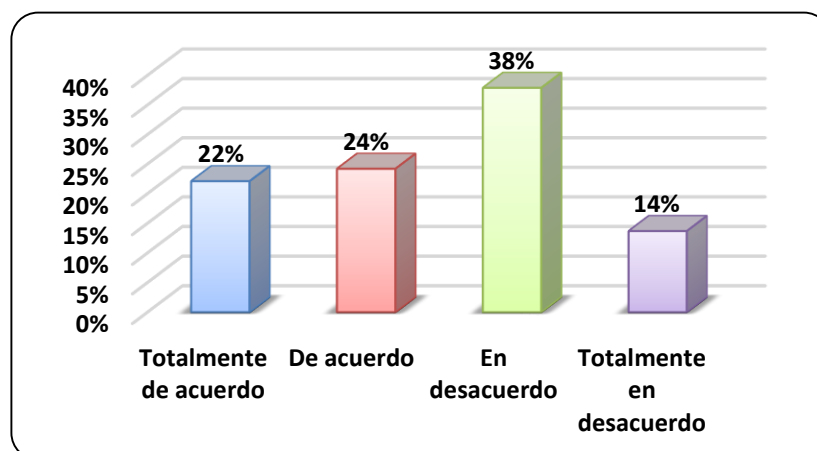
Aunque minoritario, el 24% que manifiesta estar “totalmente de acuerdo” de ver en los padres los amigos más cercanos, son quienes tienen otra perspectiva de ver la amistad y cuya formación ha ido consolidada desde la infancia y desde el hogar, con una visión valorativa de ambas

**Tabla 17. Estudiantes del 3º año de la I.E. Félix Tello Rojas que consideran que la amistad que establecen con su hermano (a) es mucho más perfecta que las que establecen con las personas que los rodean**

INDICADORES	ALUMNOS	%
Totalmente de acuerdo	21	22%
De acuerdo	23	24%
En desacuerdo	36	38%
Totalmente en desacuerdo	13	14%
<b>Total</b>	<b>95</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Encuesta sobre la formación de la virtud de la Amistad en el 2013

**Grafico 17. Porcentaje de estudiantes que consideran que la amistad que establecen con su hermano (a) es mucho más perfecta que aquella que establecen con las personas de su entorno.**



En cuanto a los estudiantes que consideran que la amistad que establecen con su hermano (a) es mucho más perfecta que aquella que establecen con las personas que los rodean: 22% totalmente de acuerdo; 24% de acuerdo; 38% desacuerdo; 14% totalmente en desacuerdo.

En conclusión, la mayoría de estudiantes encuestados no consideran a sus hermanos (as) una imagen de buen o mejor amigo ya que el porcentaje llega a penas al 22% de quienes si están “totalmente de acuerdo” y un 24% que “están de acuerdo”, los resultados muestran un bajo nivel de confianza entre hermanos y posibles inestabilidades emocionales dentro de la familia. Más aún si el porcentaje a favor de no ver en el hermano un buen amigo lo representa el 38% que está en “desacuerdo” en considerar a sus hermanos (as) como los primeros amigos después de los padres.

## **B. Institución Educativa**

El centro educativo es después de la familia el ambiente propicio para el surgimiento de la amistad, es en este ámbito donde los adolescentes ponen en práctica todas las orientaciones brindadas por sus padres en cuanto a su manera de comportarse y relacionarse con los demás por medio del respeto. De tal forma, que es aquí donde la tarea del docente empieza a ser participe por medio de la orientación a través del reforzamiento que con sus enseñanzas van logrando en sus estudiantes. Es en la escuela donde los estudiantes pasan la mayoría del tiempo conviviendo con personas cuyos vínculos no pertenecen necesariamente a sus vínculos familiares, pero que sin embargo es la cotidianeidad lo que va insistiendo por medio de la convivencia en llegar a conocerse y aceptarse unos a otros en el aula.

Es sabido que “sin trato no hay amistad, y la escuela es un campo sembrado para que surjan un montón de amigos” (Duran 1998, p.107), por

ello, es necesario que los docentes instruyan a sus estudiantes por diversos medios y maneras el significado trascendental que las relaciones afectivas producen en el ser humano cuando éstas son realmente justas y buenas. Al respecto Duran (1998), menciona: “Un centro docente donde les preparen exclusivamente como maquinas académicas, con unos criterios de competitividad excesivamente deshumanizados, puede provocar reacciones y formas de actuar egoístas” (p.110), con todo ello es necesario que los docentes consideren cada uno de sus estudiantes, no somos sujetos, sino como seres humanos capaces de dar lo mejor de sí mismos, capaces de dar amor y bien. Es tarea del docente procurar una metodología activa, que produzca en sus estudiantes ese estímulo que sacar lo mejor de sí mismos.

Por consiguiente, es favorable que a nivel institucional los centros educativos colaboren por crear un ambiente que favorezca al desarrollo de adecuadas relaciones humanas como parte de su compromiso institucional. Para ello se ha considerado el siguiente ítem, cuyos resultados se procesan en las tablas y gráficos correspondientes:

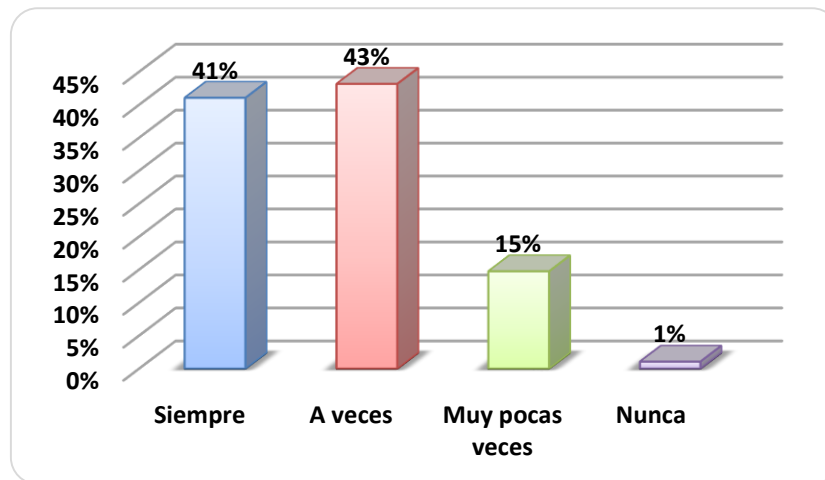
- Promueves la práctica de valores y principios humanos mediante el ejemplo con las personas que te relacionas en tu escuela
- Tratas a tus amigos y compañeros en tu escuela con justicia.
- Valoras y aprecias a tus compañeros aceptándolos tal como son dentro y fuera del aula
- Eres una persona fácil de hacer amigos en la escuela

**Tabla 18. Estudiantes del 3º año de la I.E. Félix Tello Rojas que consideran que sus relaciones de amistad son un ejemplo de valores para los demás.**

INDICADORES	ALUMNOS	%
Siempre	39	41%
A veces	41	43%
Muy pocas veces	14	15%
Nunca	1	1%
Total	95	100%

**Fuente:** Encuesta sobre la formación de la virtud de la Amistad en el 2013

**Grafico 18. Porcentaje de estudiantes que consideran que sus relaciones de amistad son un ejemplo de valores para los demás**



En cuanto a los estudiantes que consideran que sus relaciones de amistad son un ejemplo de valores para los demás: 41% siempre; 43% a veces; 15% muy pocas veces; 1% nunca.

Aunque el porcentaje no corresponde a más de la mitad de la población total, es considerable el número de estudiantes que suponen que “siempre” (41%) sus relaciones de amistad son un ejemplo de valores, aunque en un 43% como porcentaje mayoritario considera que solo “a veces” sus relaciones de amistad son ejemplares, lo cual es importante, ya que el solo hecho de ser

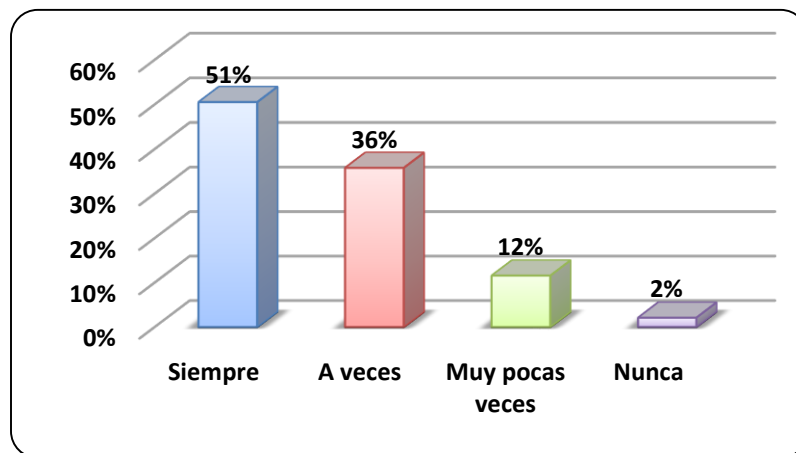
conscientes que les falta vivir coherentemente sus relaciones amicales es una ventaja para ayudarles a mejorar.

**Tabla 19. Estudiantes del 3º año de la I.E. Félix Tello Rojas que tratan con justicia igualitaria a sus amigos.**

INDICADORES	ALUMNOS	%
Siempre	48	51%
A veces	34	36%
Muy pocas veces	11	12%
Nunca	2	2%
<b>Total</b>	<b>95</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Encuesta sobre la formación de la virtud de la Amistad en el 2013

**Grafico 19. Porcentaje de estudiantes que manifiestan en el trato a sus amigos con justicia e igualdad.**



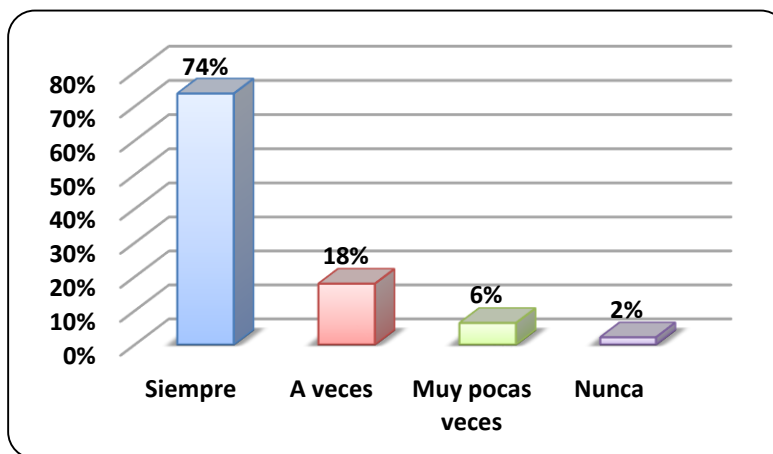
En cuanto a los estudiantes que manifiestan en el trato a sus amigos (a) justicia e igualdad: 51% siempre; 36% a veces; 12% muy pocas veces; 2% nunca. Los resultados ilustran que en su mayoría en las relaciones amicales de estos estudiantes se vive de alguna manera el sentido de justicia e igualdad, teniendo en cuenta que es también una condición importante para entablar una verdadera amistad; sin embargo, existe un número reducido que no toma en cuenta esto en las relaciones de sus amigos.

**Gráfico 20. Estudiantes del 3º año de la I.E. Félix Tello Rojas que saben valorar y apreciar a sus amigos aceptándolos como son.**

INDICADORES	ALUMNOS	%
Siempre	70	74%
A veces	17	18%
Muy pocas veces	6	6%
Nunca	2	2%
<b>Total</b>	<b>95</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Encuesta sobre la formación de la virtud de la Amistad en el 2013

**Tabla 20. Estudiantes del 3º año de la I.E. Félix Tello Rojas que saben valorar y apreciar a sus amigos aceptándolos como son.**



En cuanto a los estudiantes que saben valorar y apreciar a sus amigos aceptándolos como son: 74% siempre; 18% a veces; 6% muy pocas veces; 2% nunca.

Es alentador que los resultados procesados arrojen un porcentaje bastante valorativo con un 74% de estudiantes encuestados que aprecian a sus amigos, valorándolos y aceptándolos tal como son. Ello es una de las características de la vivencia de la amistad verdadera, es justamente no intentar cambiar al amigo, sino más bien ayudarlo a mejorar respetando su singularidad, pues

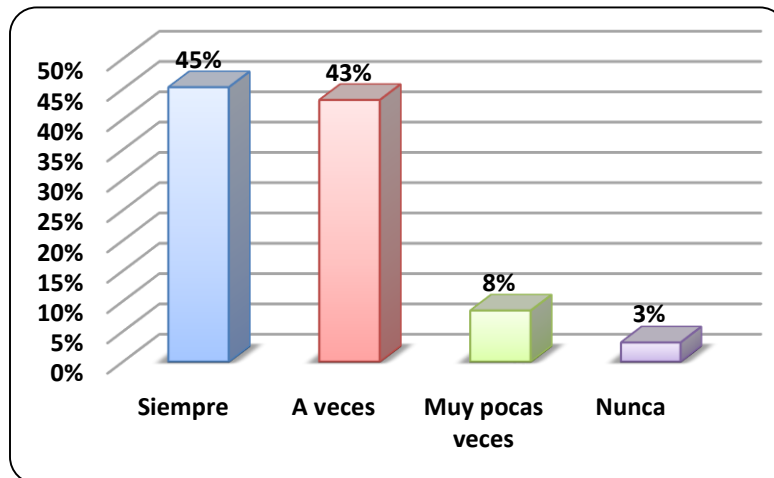
son justamente esas diferencias las que permiten que la amistad sea un complemento de dos personas distintas pero que aun dentro de sus diferencias comparten muchas cosas en común que los hace uno a la vez y es justamente esa unidad la que permite involucrarse con el amigo y procurar su perfeccionamiento tanto como anhelado para sí mismo.

**Tabla 21. Estudiantes del 3º año de la I.E. Félix Tello Rojas que con facilidad entablan amistad con los demás**

INDICADORES	ALUMNOS	%
Siempre	43	45%
A veces	41	43%
Muy pocas veces	8	8%
Nunca	3	3%
<b>Total</b>	<b>95</b>	<b>100%</b>

**Fuente:** Encuesta sobre la formación de la virtud de la Amistad en el 2013

**Grafica 21: Porcentaje de estudiantes que con facilidad entablan amistad con los demás.**



En cuanto a los estudiantes que con facilidad entablan amistad con los demás: 43% considera que siempre lo hace; 41% a veces; el 8% muy pocas veces y un 3% nunca.

Lo que significa que en su mayoría, representado por en 43 % de los estudiantes encuestados si mantiene relaciones amicales fácilmente con las personas de su entorno. Representado por el lado opuesto solo se tiene un 8% que lo hace muy pocas veces y un 3% que nunca lo hacen, lo cual se puede determinar cómo personas tímidas e introvertidas.

## V. CONCLUSIONES

1. Por medio de la presente investigación se ha logrado identificar cuatro elementos esenciales en la vivencia de la amistad en los estudiantes del 3° año de educación secundaria de la I.E. Félix Tello: amor de benevolencia, correspondencia en el amor, fidelidad y comunicación. Los resultados fueron:

- En cuanto al amor de benevolencia: el 55% de estudiantes solo “a veces” buscan el bien de sus amigos, sin importar lo que puedan beneficiarse de esa amistad. Así también el 56 % “a veces” vive la solidaridad con sus amigos. Finalmente, apenas un 40% manifiestan estar “totalmente de acuerdo” en que la vivencia del respeto, la verdad y otros valores que acompañan a la virtud de la amistad son algo fundamental para entablar una verdadera amistad.
- En cuanto a la correspondencia en el amor, los resultados son los siguientes: 43% de los estudiantes solo “a veces” procuran comprender las motivaciones y necesidades de sus amigos con empatía por medio de la unidad que conlleva la vivencia de la amistad. Asimismo, solo el 37% de la población encuestada “a veces” se siente a gusto dentro de sus amigos, a pesar de ser la armonía el ambiente característico para la vivencia y el fortalecimiento de una amistad verdadera.
- Respecto a la fidelidad, los resultados son los siguientes: solo el 40% de los estudiantes “siempre” resuelven fácilmente sus conflictos sin dejar resentimientos a largo plazo, lo cual es preocupante ya que las circunstancias acumuladas producto de las malas experiencias por falta de lealtad entre amigos ocasionarían desconfianza a futuro. En contraste

el 74% siempre guarda los secretos de sus amigos, que involucra la valoración de guardar cuidadosamente la intimidad revelada.

- En cuanto a la comunicación: apenas un 45% de los estudiantes “siempre” manifiestan sinceridad durante el diálogo con sus amigos, es decir, que menos de la mitad de la población encuestada declara la verdad en las conversaciones con sus amigos. Así también, solo el 42% “a veces” expresan una corrección fraterna o amable ante los errores de sus amigos.

2. Se ha logrado describir los tipos de amistad que existen en los estudiantes adolescentes del 3° de educación secundaria de la I.E. Félix Tello Rojas. Los resultados fueron:

- Sobre la vivencia de la amistad honesta: Un porcentaje alentador de 68% de los estudiantes “siempre” quieren a sus amigos por el valor de sí mismos. Sin embargo apenas el 36% “siempre” considera que la amistad está por encima de la cuestión económica. Asimismo, el 40% de los estudiantes manifiesta estar en “desacuerdo” en considerar que el estatus social es importante para entablar una amistad. Finalmente, el 41% manifiesta estar “totalmente de acuerdo” en considerar que las relaciones de una buena amistad son el eje para poder entablar buenas relaciones humanas.
- En cuanto a la vivencia de la amistad utilitarista: Solo el 37% de los encuestados “muy pocas veces” eligen a sus amigos en función a sus intereses personales.
- Respecto a la vivencia de la amistad hedonista: el 56% “siempre” eligen a sus amigos en función de la alegría que les hace sentir su presencia,

es decir, que el sentido solidario de acompañar al amigo en sus momentos difíciles es una actitud indiferente para ellos.

3. Los ámbitos propicios de la vivencia de la virtud de la amistad en los estudiantes adolescentes del 3° de educación secundaria de una I.E. Félix Tello Rojas son: el ámbito familia y la formación dentro de la Institución Educativa. Los resultados fueron:

- En el ámbito familiar: El 43% de estudiantes encuestados se muestran en “desacuerdo” al considerar a sus padres como sus verdaderos amigos en quienes pueden confiar sus problemas. Asimismo, el 38% está en “desacuerdo” al preguntarles si considera que la amistad que establecen con su hermano (a) es mucho más perfecta que aquella que establecen con las personas que los rodean.
- En cuanto a la vivencia de la amistad dentro de la Institución Educativa, los resultados mencionan que: El 43% de los estudiantes encuestados solo “a veces” consideran que sus relaciones de amistad son un ejemplo de valores para los demás

4. Es necesario plantearse como una necesidad primordial la formación en la virtud de la amistad, ello conllevará a que los estudiantes mejoren no solo sus relaciones actuales, sino que además sean capaces de mantener buenas, sinceras y fructíferas relaciones con los demás, para desarrollarse y perfeccionarse como ser personal abierto a los demás. A través del cultivo de la verdadera amistad, la persona es capaz de dar lo más excelso de su ser, ennobleciéndose conjuntamente con el amigo, caminando uno al lado del otro, y elevándose hacia una segunda naturaleza, hacia la plenitud de las virtudes.

5. La presente investigación propone algunas acciones educativas para formar la virtud de la amistad en adolescentes, teniendo en cuenta el desarrollo conceptual para su adecuada orientación:

- *Desde la familia:* despertar en los hijos virtudes la sinceridad, el respeto y la prudencia. Es importante, además, que los padres brinden a sus hijos la oportunidad de conocer a sus amigos y que para ello fomenten dentro de la familia un ambiente atractivo.
- *Desde las instituciones educativas:* Organización de un Cine fórum. Establecer periódicamente jornadas de espiritualidad, con la finalidad de fortalecer la dimensión espiritual, rasgo trascendental para la educación de la amistad. Orientar a los estudiantes a ser conscientes del verdadero significado de la amistad y las consecuencias negativas ante su mala práctica. Organizar una semana de la amistad: representaciones teatrales, concursos de oratoria, concursos de poemas; en la cual los estudiantes manifiesten en cada una de ellas la vivencia de la verdadera amistad y sus diversas tipologías. Realizar mensualmente un proyecto de vida, en la cual se plasmen actividades con repercusión en el otro. Programar dentro de Tutoría, que cada semana en 15 min. un estudiante prepare una pequeña charla cuyo tema gire en torno a la amistad. Fomentar temas relacionados con la vivencia de la amistad, invitando semestralmente a ponentes especialistas en el tema, con la finalidad de fortalecer la idea de amistad que se va formando desde las aulas institucionales.

## VI. BIBLIOGRAFÍA

- Aristóteles. (1985). *Ética Nicómaquea. Ética Eudemia*. Madrid: Editorial Gredos, S.A.
- Bernal, A. (2000). *Metodología de la investigación científica para administración, economía y ciencias sociales*. Naucalpan: Pearson
- Castillo, G. (1992). *Educación de la Amistad en la familia (3° ed.)*. Pamplona: Eunsa.
- Castro, V. (2005). *Aprendiendo a convivir: reflexiones filosóficas en torno a la convivencia y amistad. (1° ed.)*. Argentina: Universidad Nacional de San Juan.
- Durán C. (1998). *La Amistad (3° ed.)*. Madrid: Ediciones Palabra.
- Ferrer, U. (2002). *¿Qué significa ser persona?* España: Palabra.
- Gay Bochaca, J. (2004). *Curso de Filosofía. (2° ed.)*. Madrid: Rialp.
- Hernández R.; Fernández C. y Baptista P. (2007). *Fundamentos de metodología de la investigación*. Madrid: McGraw-Hill Interamericana
- Sgreccia, E. (2013). *Persona Humana y Personalismo. Cuadernos de Bioética XXIV*. Italia.
- David, I. (2000). *La Educación de las virtudes humanas y su evaluación*. Pamplona: Eunsa.

Enciclopedia Concisa SOPENA. (1987). Diccionario Ilustrado de la Lengua española. Tomo 4. España: Editorial Ramón Sopena.

Escriba de Balaguer, J. (2002). Es Cristo que pasa (39° ed). Madrid: Rialp.

García, A. (2003). Antropología filosófica: Una introducción a la filosofía del hombre (2° ed.). España – Navarra: Eunsa

Hildebrand, D. (1998). La esencia del amor. Pamplona: Ediciones Universidad de Navarra.

Laín Entralgo, P. (1986). Sobre la amistad: “Ascética de la amistad”. España: Espasa Calpe.

Lewis, S. (2002). Los cuatro amores (9° ed.). España: Rialp.

López, A. (1992). El amor Humano y su alcance (2° ed.). Madrid: Edibesa.

Medina, M. (2013). El Smartphone en la construcción de la identidad del adolescente. Tesis de licenciatura en Psicología, no publicada, PUCP, Lima

Millán-Puelles, A., (1984). Voz «Persona»: Léxico Filosófico. Madrid: Rialp.

Mira P. (2010). El problema de la amistad en la moral. Colombia: Universidad de Antioquía.

Monteza, R. (2011). Antropología Filosófica: Módulo I – Diplomado en Ética aplica a las profesiones. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.

Pieper J. (2003). Las Virtudes humanas (8° ed.). España: Rialp.

- Polaino-Lorente A.; Cabanyes J. y Pozo A. (2003). Fundamentos de psicología de la personalidad. Madrid: Ediciones Rialp .
- Polo, L. (2003). Antropología Trascendental. Tomo II: La esencia de la Persona Humana (1º Ed.). España: Eunsa.
- R. Yepes. (1993). Entender el mundo de hoy. Madrid: Rialp.
- Rodríguez, Á. (2007). Cultura, Política y Conciencia. Ensayos de Ética Política. Madrid: Rialp.
- Romero, A. (2011). La innecesaria necesidad de la amistad. España: EUNSA.
- Santa María R. (2008). El diagnóstico prenatal de los discapacitados y la tutela de los derechos fundamentales, Diálogo con la Jurisprudencia, N° 116, pp. 172. Lima: Editorial Gaceta Jurídica.
- Santa María R. (2011). Bases antropológicas para una fundamentación de los Derechos Humanos. Revista de Investigación Jurídica de la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Chiclayo: USAT
- Taylor Ch. (1994). La ética de la autenticidad. Barcelona: Paidós.
- Vázquez de Prada, A. (1975). Estudio sobre la amistad. Madrid: Rialp
- Velázquez, L. (2011). El concepto de persona un debate actual en Bioética, considerado a la luz de algunas reflexiones del pensamiento tomista tradicional. Revista Etbio. Año1. Num. 1

Yager, J. (2002). Amigos que hacen daño. Madrid: La esfera de los libros.

Yepes R. y Aranguren J. (1998). Fundamentos de antropología: un ideal de la excelencia humana. Pamplona: Eunsa.

Yepes, R. (1993). Entender el mundo de hoy. España: Rialp.

Yepes, R. y Aranguren, J. (2001) Fundamentos de Antropología: un ideal de la excelencia humana (5° ed.). España: Eunsa.

Zaccagnini, J. y Martín, A. (2009) La Amistad: una perspectiva desde la Psicología Positiva. En: Fernández-Alazabal, E.G. (Eds.). Emociones Positivas. (pp. 307-332) Madrid: Pirámide.

Zaccagnini, L. (2002). Relaciones emocionalmente inteligentes en el siglo XXI.

## ANEXO

### Instrumento de la investigación:

## ENCUESTA

### Introducción:

La presente encuesta constituye un instrumento para evaluar las características de la virtud de la Amistad en los estudiantes del 3<sup>a</sup> año de secundaria del colegio “Félix Tello Rojas”, con el fin de justificar la propuesta de un programa didáctico según los principios de la philia aristotélica para contribuir al mejoramiento de la comprensión y en consecuencia, el desarrollo de esta virtud. No hay necesidad de registrar tu nombre, ya que la evaluación es totalmente anónima.

**OBJETIVO:** Recoger información para precisar las características que los estudiantes del 3<sup>a</sup> año de secundaria del Colegio “Félix Tello Rojas” poseen en relación a la virtud de la Amistad, según los principios de la Philia Aristotélica.

**INSTRUCCIONES:** Responda las siguientes interrogantes que se presentan a continuación de acuerdo a su modo de pensar y vivir. Para cada afirmación usted debe marcar una “X” según su forma de pensar, sentir o vivir.

Toda respuesta es válida, solo queremos que seas sincero para tener un conocimiento objetivo de tu visión sobre la virtud de la Amistad.

N°	ITEM	Siempre	A veces	Muy pocas veces	Nunca
1	Eres una persona fácil de hacer amigos en la escuela				
2	Con qué intensidad ayudas a tus amigos más necesitados.				

3	Eres capaz de desprenderte de lo que te es necesario para vivir con la finalidad de ayudar a tu mejor amigo.				
4	Defiendes a tus amigos de los ataques de las personas que le quieren hacer daño.				
5	Guardas los secretos que te confían tus amigos				
6	Eliges tus amigos en función de tus intereses personales				
7	Eliges a tus amigos por el placer o alegría que te hace sentir su compañía				
8	Quieres a tus amigos por la bondad que poseen en sí mismos				
<b>N°</b>	<b>ITEM</b>	<b>Siempre</b>	<b>A veces</b>	<b>Muy pocas veces</b>	<b>Nunca</b>
9	Buscas el bien de tus amigos considerados en sí mismos, sin pensar en lo que te puede beneficiar a ti.				
10	Promueves la práctica de valores y principios humanos mediante el ejemplo con las personas que te relacionas en tu escuela				
11	Eres sincero al expresar tus pensamiento e inquietudes durante el dialogo con tus amigos				
12	Eres prudente para corregir tus errores y el de tus amigos con amabilidad.				

<b>13</b>	Tratas a tus amigos y compañeros en tu escuela con justicia.				
<b>14</b>	Valoras y aprecias a tus compañeros aceptándolos tal como son dentro y fuera del aula				
<b>15</b>	Cuidas de los bienes de tus amigos y valoras como si fuesen suyos.				
<b>16</b>	Crees que la amistad está por encima de la cuestión económica				
<b>17</b>	Consideras que el estatus social es poco importante para entablar una amistad				
<b>18</b>	Consideras que el verdadero amigo no hace distinción de sexo, raza, color de la piel, lugar de procedencia.				
<b>19</b>	Consideras que los principios y normas morales son necesariamente el cimiento (eje) de una buena amistad.				
<b>20</b>	Son tus padres tus mejores amigos en quienes confías tus problemas íntimos				
<b>21</b>	La amistad que te une con tu hermano es mucho más intensa y fuerte que la que te une con las otras personas que te rodean				

¡Muchas gracias!

FECHA: \_\_\_ / \_\_\_ / 2013